

NOCIÓN DEL CONCEPTO DE CIUDADANÍA JUVENIL: UNA MIRADA DESDE LA
HISTORIA DE VIDA DE LOS JÓVENES DE GRADO DÉCIMO DEL COLEGIO DISTRITAL
DARÍO ECHANDÍA.

EDGARD ANTONIO BALLÉN MARTINEZ

UNIVERSIDAD DISTRITAL “FRANCISCO JOSE DE CALDAS”
MAESTRIA EN COMUNICACIÓN/EDUCACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
BOGOTA 2016

NOCIÓN DEL CONCEPTO DE CIUDADANÍA JUVENIL: UNA MIRADA DESDE LA
HISTORIA DE VIDA DE LOS JÓVENES DE GRADO DÉCIMO DEL COLEGIO DISTRITAL
DARÍO ECHANDÍA.

EDGARD ANTONIO BALLÉN MARTINEZ

Trabajo de grado para obtener el título de Magister en Comunicación-Educación

Asesor: LUIS ALEJANDRO CORREDOR

UNIVERSIDAD DISTRITAL “FRANCISCO JOSE DE CALDAS”
MAESTRIA EN COMUNICACIÓN/EDUCACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
BOGOTÁ 2016

*A Dios, porque me ha permitido
creer en que todo es posible y que
con esfuerzo y dedicación se pueden
realizar los proyectos que las
personas se proponen.*

*A mi familia: madre y hermanos,
por su acompañamiento y
compromiso conmigo, y a mi padre
del que herede la responsabilidad y
la ética para desempeñar bien mi
trabajo*

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a los profesores Fernando Aranguren Díaz, coordinador de la maestría en Comunicación –Educación y Luis Alejandro Corredor Calderón, quienes me orientaron, guiaron e hicieron posible la elaboración de la presente tesis. Agradecerles la plena confianza que han tenido en mí, así como la dedicación y atención que me prestaron en todo momento.

A mi compañera Rusmira Guzmán Santamaría por su acompañamiento y aportes en los diferentes tramos del proceso de la maestría.

A mis amigos y compañeros Katherine Villalobos y Javier Fernando Herrera, no solo por sus consejos que han sido un aporte importante para este trabajo, sino por su dedicación y gran ayuda para poder consolidar este proceso de conocimiento.

Al Colegio Distrital Darío Echandía y en especial a los estudiantes que me permitieron entrar en sus vidas y realizaron un aporte fundamental a este proceso investigativo.

RESUMEN

Este trabajo, pretende establecer la perspectiva que los jóvenes tienen de la noción de ciudadanía juvenil y de cómo la escuela puede comprender a los jóvenes como agentes sociales y formarlos como sujetos políticos. Se delimitó el tema, para que diera cuenta de lo que se quería investigar: La noción del concepto de ciudadanía juvenil: una mirada desde la historia de vida de los jóvenes de grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía. Igualmente se realiza la siguiente pregunta de investigación para proceder a desarrollarla ¿Cómo reconocer a través de las historias de vida la noción de ciudadanía juvenil en los estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía durante el 2015?

El trabajo contiene cinco capítulos, los dos primeros desarrollan el marco teórico, el tercero contiene la metodología, el cuarto plantea los hallazgos que se obtuvieron y el quinto plantea las conclusiones y la propuesta pedagógica para formar sujetos políticos juveniles en el colegio Distrital Darío Echandía

El marco teórico que sustenta la investigación se desarrolla las categorías de ciudadanía, sujeto, sujeto político, juventud, pedagogía crítica y narración.

La metodología empleada en este trabajo es de tipo descriptivo-explicativo, centrándose en la investigación cualitativa, desarrollando las estrategias de investigación basadas en las historias de vida y el grupo focal, utilizando para ello entrevistas semi-estructuradas lo que permite guiar el trabajo hacia el tema de investigación. De la misma manera se elaboró una matriz para hacer el análisis de la información teniendo en cuenta las categorías de ciudadanía, juventud, escuela y ciudadanía juvenil. Igualmente se hace la presentación de los hallazgos más destacados y se definen las conclusiones y a partir de ellas se presentan los resultados obtenidos entre los que resaltan: la caracterización de la ciudadanía juvenil y la configuración de una propuesta de formación de sujetos políticos para la escuela.

TABLA DE CONTENIDO

	Pag.
INTRODUCCIÓN	
TEMA	
JUSTIFICACIÓN	
OBJETIVO GENERAL	
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	
DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA Y SU PLANTEAMIENTO	
CAPITULO I.	
RECONFIGURANDO LA CIUDADANÍA: LA EMERGENCIA DE UNA CIUDADANÍA JUVENIL	11
1.1. ¿Qué es Eso de la Ciudadanía?	11
1.1.1. <i>Visionando Otras Ciudadanías</i>	13
1.2. De La Subjetividad y Subjetivación al Sujeto Político	16
1.2.1. <i>Subjetividad</i>	17
1.2.2. <i>Subjetividad y Sujeto Político</i>	22
1.3. Bitácora de la Juventud	25
1.3.1. <i>La Noción de Joven en la Contemporaneidad</i>	27
1.3.1.1. <i>La Posición Adultocentrica y el Sujeto Juvenil.</i>	32
1.3.1.2. <i>La Visión la Juventud Desde la Generación Hasta el Cronotopo.</i>	33
1.4. Los Retos y Significados de la Ciudadanía Hoy: Un Camino Para la Ciudadanía Juvenil	38
CAPÍTULO 2.	44
LA PEDAGOGÍA CRITICA COMO HOJA DE RUTA DE LO POSIBLE	
2.1. La Escuela Como Espacio Público	44
2.1.1. <i>El proyecto pedagogico de Giroux</i>	51
2.1.2. <i>La Ética la Dignidad y la Pedagogía critica</i>	53
2.2. La Narración, Inicio de la Utopía	55
2.2.1. <i>Una Voz Polifónica: Reconstruyendo la Historia.</i>	67
2.2.1.1. <i>Historias de Vida</i>	71

CAPÍTULO 3	75
¿Y DE LA METODOLOGÍA QUÉ?	
3.1. Contexto del Colegio y Población: En Donde Nos Hallamos	75
3.1.1. ¿Cómo es el Colegio?	76
3.1.1.1. Grado Seleccionado	79
3.1.1.2. Grupo seleccionado	80
3.2. Sobre la Investigación	80
3.2.1. Tipo de Investigación	80
3.2.2. La Investigación Cualitativa	81
3.2.3. Método y Estrategias de la Investigación	84
3.2.3.1. Aproximaciones a las Historias de Vida	84
3.2.4. Técnicas de Investigación	86
3.2.5. Herramientas de Recolección de la Información	89
3.2.5.1. Diario de Campo	89
3.2.5.2. La Entrevista	90
3.2.6. Análisis de Datos	92
3.2.6.1. Matriz de Ciudadanía	93
3.2.6.2. Matriz de Juventud	93
3.2.6.3. Matriz de Escuela	94
3.2.6.4. Matriz de Ciudadanía Juvenil	94
CAPITULO 4.	96
HALLAZGOS	
4.1. Ciudadanía	96
4.2. Escuela	98
4.3. Juventud	101
4.4. Ciudadanía Juvenil	103
4.4.1. Tecnología	105
CAPITULO 5	107
CONCLUSIONES Y PROPUESTA.	
5.1. Conclusiones	107
5.2. Propuesta	111
5.2.1. Comunidad del Gobierno Estudiantil	114
5.2.2. Comunidad de Directivos y Docentes	115

<i>5.2.3. Comunidad de padres de familia</i>	115
<i>5.2.4. Comunidad virtual echandiana</i>	116
BIBLIOGRAFÍA	118
ANEXOS	123
ANEXO 1. Fragmento del Diario de Campo Sobre la Categoría de Ciudadanía Juvenil	
ANEXO 2. Fragmento Historia de Vida de un Estudiante del Grado Décimo del Colegio Distrital Darío Echandía (C.M.).	
ANEXO 3. Fragmento Historia de Vida de un Estudiante del Grado Décimo del Colegio Distrital Darío Echandía (M.G).	
ANEXO 4. Fotografías de los Encuentros con Estudiantes.	
ANEXO 5. Matriz Ciudadanía Juvenil pp. 1 y 2	
ANEXO 6. Esquema General de la Caracterización de la Ciudadanía Juvenil	
ANEXO 6. Esquema General de la Propuesta	

INTRODUCCIÓN

La noción de ciudadanía ha venido mutado a través del tiempo, pero solo es en la época actual cuando, y con la crisis de la modernidad, se ha develado su insuficiencia para identificar a todas las personas e individuos en su relación con el estado. Los significados, concepciones y prácticas que se habían montado a partir del discurso hegemónico liberal, desde el status de ciudadanía, desde su plataforma territorial, política y social han dado paso a una incertidumbre de lo que hoy se puede entender como ciudadano.

Hoy en día la incertidumbre de este mundo cambiante ha representado un problema para identificar y abordar a los jóvenes como un grupo activo y de agencia social, por el contrario se les identifica como un grupo problemático y violento que ataca diferentes intereses hegemónicos y que va alocadamente en contra del relato adultocéntrico, muestra de ello es la dificultad que encuentran hoy dos de las instituciones clásicas de la modernidad para comprenderlos: la familia y la escuela.

Este trabajo, entonces pretendió establecer la perspectiva que los jóvenes tienen de la noción de ciudadanía juvenil y de cómo la escuela puede comprender a los jóvenes como agentes sociales y formarlos como sujetos políticos. Lo primero que se hizo fue delimitar el tema para que diera cuenta de lo que se quería investigar: La noción del concepto de ciudadanía juvenil: una mirada desde la historia de vida de los jóvenes de grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía. Se tuvo en cuenta la siguiente pregunta de investigación para proceder a desarrollarla *¿Cómo reconocer a través de las historias de vida la noción de ciudadanía juvenil en los estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía durante el 2015?*

Se propuso un objetivo general: Reconocer a través de las historias de vida la noción de ciudadanía juvenil en los estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía en el primer semestre de 2015 para caracterizarla y formular una propuesta para la formación de sujetos políticos en la escuela; y se elaboraron cuatro objetivos específicos:

Comprender el significado de la noción de la ciudadanía juvenil que tiene para los jóvenes estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía

Describir desde las historias de vida de los jóvenes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía la concepción de ciudadanía juvenil.

Realizar una propuesta pedagógica que tenga en cuenta la ciudadanía juvenil para la formación de sujetos políticos.

Analizar la noción de ciudadanía juvenil y proponer una caracterización de la misma.

La descripción del problema se realiza en forma de relato donde el autor expone desde su vivencia las dificultades que se presentan en la escuela al abordar la noción de ciudadanía con los jóvenes tanto en su interpretación, su discurso y lo que en la práctica acontece.

De otra parte la investigación contiene cinco capítulos, los dos primeros desarrollan el marco teórico, el tercero contiene la metodología, el cuarto plantea los hallazgos que se obtuvieron y el quinto traza las conclusiones y la propuesta del presente trabajo para la comunidad escolar.

El primer capítulo es el más complejo ya que aborda las nociones de ciudadanía (clásica y sus nuevas conceptualizaciones) con autores como: Marshall y Cubides, Kymlicka, Norman, Arendt, Rawls, Bárcenas, Cortina, Megenzdo, centrando su mirada en la concepción de ciudadanía cultural para poder enmarcar desde este horizonte la ciudadanía juvenil expuesta por Reguillo (2003) cuando aborda el tema de “la performatividad o la puesta en escena ciudadana” exponiendo la necesidad de redefinir los espacios públicos desde el encuentro con lo cotidiano, de la vida cotidiana, ya que es allí donde los jóvenes se identifican, participan, se encuentran, se inventan y se redimensionan, donde crean sus subjetividades e identidades y no en las prácticas tradicionales del quehacer político, del orden estructural.

Para la investigación se entenderá el sentido de la ciudadanía desde una concepción amplia que implica el ser ciudadano desde una perspectiva cultural que abarca una identidad colectiva y una pertenencia cultural a un grupo social a un territorio, pero, y sobre todo, a las prácticas que se construyen a partir de las vivencias y los relatos que configuran un “estar” y “ser” dentro de una comunidad.

El segundo capítulo aborda la pedagogía crítica como hoja de ruta de lo posible. Así se toma la escuela como espacio público (Giroux) con todas las dinámicas que desde lo político se generan y deben aprovecharse para darle un nuevo sentido de representación al mundo. De otra parte se retoma a Jaramillo con la noción de democracia crítica que se debe desarrollar a

partir de una acción dialéctica efectiva en las escuelas donde esboza caminos de cómo se debe entender la escuela como espacio público.

Se plantea el problema y la crisis de la escuela actual (Martin-Barbero) a partir de “A la caza de la escuela escondida” donde se propone un nuevo modelo de comunicación que tenga en cuenta la relación estructural entre el hipertexto y el palimpsesto.

Desde esta perspectiva se asume la propuesta de González en el que la escuela es el lugar propicio para el reencuentro de los relatos de jóvenes y adultos, en donde es posible generar sujetos políticos, que le den sentido a la ciudadanía juvenil y es por medio de la reflexión y la práctica pedagógica que se pueden encontrar caminos para constituir una ciudadanía más consiente y crítica.

El capítulo tres contiene la metodología empleada en el trabajo y se desarrolló a partir del siguiente título: ¿y de la investigación que? Donde se estructura el tipo de investigación que para el caso del presente trabajo es descriptiva-explicativa ya que pretende de una parte, describir características de la configuración de la ciudadanía, y de otra, explicar cómo a partir de los relatos de los jóvenes estudiantes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía se puede entender la ciudadanía juvenil.

El trabajo se realizó a partir de un enfoque cualitativo con base lo expuesto por (Vasilachis, y otros) ya que esta investigación responde a los problemas que se derivan de las dinámicas sociales que son cambiantes que se desenvuelven en procesos históricos y que se construyen en las historias de los sujetos que construyen y son constituidos en la realidad.

El capítulo cuarto contiene los hallazgos obtenidos que dieron cuenta de las categorías en función de lo que los jóvenes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía entendían como noción de ciudadanía juvenil. Los hallazgos están relacionados con las categorías de ciudadanía, juventud, escuela y ciudadanía juvenil, ya que es desde estas dimensiones que se realiza el análisis de la investigación.

En el capítulo quinto se presentan las conclusiones en donde se visibiliza, que aunque no hay un reconocimiento total o contundente de lo que es para ellos la ciudadanía juvenil a través de sus relatos es claro que hay apuestas o por lo menos prácticas y características de lo que se puede constatar como ciudadanía juvenil y se configura una propuesta para intervenir el sistema comunicativo y las prácticas de la escuela entendiendo esta como un espacio público, para formar sujetos políticos jóvenes. La propuesta está encaminada a formar en el Colegio

Distrital Darío Echandía una comunidad transterritorial desde y hacia lo político, relacionando las prácticas escolares con las prácticas de la vida cotidiana de los estudiantes, partiendo del análisis crítico de sus actividades y configurando a la escuela como espacio público de participación de la comunidad del colegio.

Desde esta perspectiva la comunidad se establecerá desde dos dimensiones en la escuela: la dimensión pedagógico-curricular a partir de la formulación de un proyecto pedagógico y una comunidad virtual.

Para poder establecer este proyecto se tienen en cuenta dos herramientas metodológicas básicas: Un diario de campo y un diseño de guía llamado hoja de ruta que se instaura en tres momentos, la hoja de ruta previa, la hoja de ruta activa, y la hoja de ruta de retroalimentación.

El proyecto debe trascender en su elaboración a otros estamentos y organizaciones de la comunidad escolar, de esta manera se propone extender esta estrategia metodológica al gobierno estudiantil, al cuerpo docente y directivos, y a los padres, en un principio, con temáticas en torno a su rol, pero que luego se pueden ampliar a diversos temas.

Por último, se constituye una comunidad virtual de jóvenes echandianos, el objetivo de esta será la de visibilizar su discurso, denunciar las prácticas que desde el discurso hegemónico se establecen y proponer otras posibilidades de constitución del mundo a través de sus prácticas.

En un primer momento, para la elaboración de esta comunidad, se establecerá un equipo de profesores que guíe y colabore con el trabajo del gobierno estudiantil y que a partir de allí se pueda confeccionar un blog comunitario donde puedan participar todos los estudiantes del colegio, en torno a los problemas que se presentan en la institución, como también a los productos que se hallan elaborado por ellos en el trabajo de la hoja de retroalimentación. A través de la comunidad virtual se pueden promover las actividades, los trabajos que hayan realizado los jóvenes y opinar acerca de temas de interés que sean propuestos por el gobierno estudiantil.

Esta propuesta se enriquecerá con talleres de capacitación en el uso y conocimiento de las tecnologías de la comunicación para ir consolidando la propuesta. Se espera que durante el segundo año de funcionamiento de la comunidad, el gobierno escolar pueda ser autónomo en

su manejo y se pueda ampliar la base de participación a los estudiantes que estén interesados en administrar la misma.

TEMA

Noción del concepto de ciudadanía juvenil: una mirada desde la historia de vida de los jóvenes de grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía.

OBJETIVO GENERAL

Reconocer a través de las historias de vida la noción de ciudadanía juvenil en los estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía en el primer semestre de 2015 para caracterizarla y formular una propuesta para la formación de sujetos políticos en la escuela.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Comprender el significado de la noción de la ciudadanía juvenil de los jóvenes estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía

Describir desde las historias de vida de los jóvenes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía la noción de ciudadanía juvenil.

Realizar una propuesta pedagógica que tenga en cuenta la ciudadanía juvenil para la formación de sujetos políticos.

Analizar la noción de ciudadanía juvenil y proponer una caracterización de la misma.

JUSTIFICACIÓN

Desde el campo de Comunicación/educación se viene trabajando críticamente la situación que afrontan en la actualidad los jóvenes, ya que hoy por hoy desafían un mundo inestable, en que los relatos modernos se han fragmentado y las instituciones sociales (Estado, familia y escuela) que los soportaban se encuentran en crisis, lo que ha causado que los jóvenes construyan subjetividades diferentes e identidades que no pertenecen a los patrones

establecidos en la modernidad; en este sentido es significativo abordar el problema de interpretación y desarrollo de una nueva noción ciudadanía que se vislumbra en el sentido y en el ser de la juventud.

Generalmente esta identidad y cultura juvenil que construyen los jóvenes en este momento, no es reconocida por la escuela que se empeña en normatizar el discurso de la ciudadanía clásica, invisibilizando el relato que los jóvenes proponen desde su vivencia. En el Colegio Distrital Darío Echandía el panorama no es muy diferente, se encuentra un discurso adultocéntrico impregnado por los mitos de la modernidad que hacen difícil, por una parte entender la construcción que hacen los jóvenes del mundo y los posicionamientos ciudadanos que desde su performatividad expresan, y de otra, la dificultad que constituye generar hojas de ruta en la construcción de sujetos políticos críticos. Por esta razón se hace primordial comprender las manifestaciones y puestas en escena de los jóvenes, entender lo que es para los jóvenes la ciudadanía y en especial comprender la noción que tienen de la ciudadanía juvenil realizar un análisis crítico, reinterpretar y aportar desde este aspecto al campo de Comunicación/Educación.

En este trabajo se plantea la crítica del sujeto y la subjetividad moderna y se exponen diferentes maneras de abordarla en especial las propuestas de Foucault y Heidegger con otros aportes de Meffesoli. Se tienen en cuenta las contribuciones de Díaz y González para construir la noción de sujeto político. De otra parte se plantea la noción de juventud haciendo un recuento histórico de ésta, a partir de Feixa, Alpizar & Bernal y su conceptualización en la contemporaneidad a través de la polisemia de las juventudes desde Martínez y la perspectiva de un sujeto cronotopo desde su posicionamiento en el mundo. Desde allí se plantea un tema: retos y significados de una ciudadanía hoy, donde se exponen una serie de características y retos de la juventud actual que deben ser abordados a partir una ciudadanía juvenil que tenga en cuenta al joven desde su sentir estar y ser como desde sus acciones, sus performances (Reguillo) y que le permita ser entendido e interpretado en la escuela, que para el caso de la presente investigación se sitúa en el Colegio Distrital Darío Echandía con jóvenes del grado décimo.

Recontextualizar y reconfigurar conceptos como la ciudadanía y la juventud permitirán a la escuela ampliar la comprensión de los estudiantes que la conforman, abrirá nuevas

perspectivas de trabajo basadas en el diálogo entre los actores que hacen parte de la escuela y permitirá configurar la noción de ciudadanía juvenil haciendo visible el discurso y el relato del joven echandiano. Lo anterior permitirá a la escuela constituir nuevas bases para la formación de sujetos políticos jóvenes capaces de reconocerse como agentes sociales dinámicos y políticos que a partir de sus posicionamientos en el mundo puede generar transformaciones en la sociedad.

Esta investigación pretende resolver inquietudes que aparecen cotidianamente en la escuela en la relación de los jóvenes con la ciudad: ¿Qué es la ciudad para los jóvenes?, ¿cómo se relacionan con ella?, y ¿de qué lugares de la ciudad hacen uso y como los apropian?, ¿qué entienden por normas, derechos y deberes?; también de lo que para ellos es ser joven: ¿cómo se entienden los jóvenes desde sus puestas en escena?, ¿cómo interactúan los jóvenes en su cotidianidad con sus pares y con los adultos?, ¿qué intereses comunes tienen los jóvenes?; la óptica que los jóvenes tiene de la escuela: ¿qué es para los jóvenes la escuela?, ¿qué acciones realizan los jóvenes dentro de la escuela y cómo la relacionan con la participación?, ¿cómo es la relación de los jóvenes con sus pares y con los distintos estamentos escolares?; y desde la perspectiva que puede entenderse como ciudadanía juvenil: ¿Cómo se posicionan los jóvenes en el mundo?, ¿qué tipo de relatos le llaman la atención a los jóvenes y cuáles son los más importantes para ellos?, ¿cuál es la relación que tienen los jóvenes con su ciudad?, ¿cuál es el grado de conciencia política que tienen los jóvenes de sus acciones?

El docente debe asumir el reto que plantea comprender a los jóvenes desde un proyecto educativo que pueda conciliar el mundo emocional con el mundo racional aportando desde el relato propio y el de sus estudiantes a la constitución de un ambiente comunicativo más flexible y crítico, lo que implica denunciar el discurso hegemónico visibilizando los relatos escondidos y configurando un escenario posible para una nueva ciudadanía. Es por esto que este trabajo pretende abordar desde los relatos de los jóvenes en particular y de la escuela en general el problema de la construcción de la noción de ciudadanía como punto central de lo que significa la conformación de un sujeto político crítico de un ciudadano constituido a partir de lo comunal y para la comunidad.

Desde esta perspectiva se hace necesario rescatar los relatos de los jóvenes, a través de una estrategia de investigación cualitativa: las historias de vida que dan cuenta de las

experiencias de los jóvenes echandianos, de sus vivencias y de sus maneras de ser y de estar en el mundo para poder rastrear la noción de ciudadanía juvenil.

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Mi nombre es Edgard Antonio Ballén soy profesor del distrito y trabajo en el Colegio Distrital Darío Echandía, en la jornada tarde donde llevo laborando catorce años , antes había trabajado en colegios privados en especial colegios parroquiales.

El trabajo con niños, niñas y jóvenes es todo un reto y un gran desafío, ya que el interactuar con seres humanos implica un gran cuidado y mucha dedicación, sobre todo hoy en día cuando se presentan varias transformaciones en el mundo que se generan a través de las nuevas tecnologías de la comunicación y la fragmentación de paradigmas que antes veíamos como seguros e inquebrantables, esto conlleva a que varias instituciones modernas entren en crisis, el Estado, la familia y la escuela entre ellas. Pero me centrare en esta última, ya que allí nace una serie de problemas que deben ser resueltos, o por lo menos interpretados desde mi profesión, para que la educación, y en este caso la enseñanza-aprendizaje cumplan una función de resistencia y transformación, no solo para denunciar una sociedad de consumo, sino para crear una sociedad más justa, equitativa y digna para todas y todos.

Entre los problemas que afronta la escuela está el de contextualizar lo que se entiende por ciudadanía, ya que esta noción, como noción social, ha mutado su significado y ha sufrido cambios importantes que hoy por hoy deben ser asumidos e interpretados por la escuela, dándole cabida a un concepto más amplio del término que sitúe a los jóvenes dentro de lo que se entiende por ser ciudadano.

Si bien es cierto que con la instauración de la ley 115 de 1994 de educación se abren espacios para la participación de los niños, niñas y jóvenes en el contexto escolar, es bien sabido que los procesos de participación de los jóvenes han sido normalizados, silenciados o cooptados por la institucionalización escolar o a mayor escala por el sistema educativo, que a través de las políticas neoliberales como la eficacia, competitividad y competencias, en este caso, competencias ciudadanas, busca desarrollar una educación cívica o en términos de Martín-Barbero una “escolarización de la ciudadanía” lo que provoca en ellos un desengaño

no solo en la participación “tradicional” sino en las instituciones que representan la política a nivel nacional, departamental, municipal y escolar.

En los encuentros, talleres o en las charlas informales con colegas he observado cómo se reclama una participación más frecuente de los jóvenes en las escuelas y colegios, ya que a dicho de muchos docentes la elección de gobierno escolar y con ello la elección del comité estudiantil se ha convertido en una jornada, es decir en un solo día, en donde por lo general los estudiantes eligen a los más "vagos" o "perezosos", o donde el comité es utilizado para realizar actividades de carácter institucional y no se encuentra una motivación de carácter estudiantil firme y decidida, aún más, cuando florece un comité con estas características, es denunciado como revolucionario o difamador de políticas institucionales. Esta contradicción que se presenta en las escuelas, que se manifiesta en impartir un modelo de ciudadanía liberal, que no tiene en cuenta que los jóvenes participan de maneras diferentes en la construcción de su mundo, del mundo en general; se escapa por entre las manos de la escuela que los jóvenes se reúnen interactúan en grupos deportivos, de música, de baile, de internet, o dando su opinión acerca de algún programa de televisión, de radio que forman su identidad e identidades dentro de esos grupos donde el consumo también se hace presente.

En mis clases he percibo como los jóvenes generan espacios y tiempos diferentes de ser y estar en el mundo, de participar y actuar con sus pares, que nosotros como docentes, no comprendemos ya que en la escuela se sigue pensando en la ciudadanía como status y como participación en las instituciones modernas y en la consolidación de unos derechos y deberes dentro del sistema que impera.

En el Colegio Distrital Darío Echandía he podido Observar cómo se ha mecanizado el gobierno escolar y la organización estudiantil; las elecciones a estos estamentos se convierten en prácticas institucionalizadas que se realizan por cumplir un requisito, y durante el proceso, se silencia y desmotiva cualquier tipo de propuesta que se salga de las lógicas escolares, lo cual incide en la participación activa de los jóvenes en las políticas institucionales, por un lado, excluyendo su voz en la solución de los problemas del colegio, ya que sumados los estamentos de padres y profesores quedan como minoría sus propuestas, y de otro lado, se les entiende como faltos de capacidad para plantear propuestas “serias” para ser desarrolladas en

el que-hacer institucional, es decir, todo lo que este por fuera de la normatividad escolar no tiene existencia para el colegio.

Otro gran desencanto que tienen los jóvenes es el que perciben a través de sus vivencias: la falta de recursos públicos y las dificultades económicas de sus familias –el desempleo o el empleo informal-, el acceso a la salud, entre otros; la falta de un Estado que garantice el bienestar mínimo y una corrupción desbordada representada en políticos de cuello blanco que se “roban la plata” que debería ser utilizada para proporcionar estabilidad a sus familias y comunidades.

De otra parte los jóvenes están desencantados porque sus formas de participación se merman por la violencia que es ejercida en el barrio por actores armados de todo tipo como pandillas, delincuencia común, narcotráfico o la más común de todas las violencias, la intrafamiliar que afecta los sentidos y las emociones de los jóvenes y sus formas de “estar y ser juntos” lo que conlleva a la agresividad o el distanciamiento y ensimismamiento de los jóvenes echandianos.

Pero en este panorama también está la alegría de encontrarse y realizarse en temas que a ellos los convoca: la música, el arte y el deporte, la conversación y el relato de sus temas de interés, de sus sueños y de sus hazañas, donde se pueden incluir la participación de todo tipo, dónde la escuela se convierte en escenario público que los jóvenes quieren habitar, donde se recrean sus pertenencias e identidades cotidianamente, donde se pueden incluir otras maneras de crear ciudadanía.

Son estas razones por las cuales me cuestiono el sentido de la ciudadanía para la escuela y la emergencia que tiene para ella rescatar otras nociones de la ciudadanía que se construyen en el cotidiano de los jóvenes, que se encuentra en sus relatos y narraciones que se pueden visibilizar y trabajar en la construcción de sujetos, de sujetos políticos conscientes de su estar en el mundo consigo mismo y con los demás en los espacios públicos, para reivindicar expresiones, emociones y posibilidades de construir un mundo diferente buscando la justicia, la equidad y la dignidad para todos y todas. Por lo anterior me hago la siguiente pregunta *¿Cómo reconocer a través de las historias de vida la noción de ciudadanía juvenil en los estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía en el primer semestre de 2015?*

CAPÍTULO 1

RECONFIGURANDO LA CIUDADANÍA: LA EMERGENCIA DE UNA CIUDADANÍA JUVENIL

1.1. ¿Qué es Eso de la Ciudadanía?

El problema de construcción política y ciudadana en la escuela es un tema recurrente. Desde hace varios años se observa con preocupación por parte de muchos docentes y adultos como la juventud ha perdido el interés por los temas de ciudadanía y cultura ciudadana. Lo primero que se percibió es que el concepto de ciudadanía está concebido desde la mirada adulta por la normatividad, lo institucional, lo cívico, la participación en la elección de representantes políticos, planteado desde un relato de modernidad que liga el desarrollo de la ciudadanía a dos grandes temas: la emancipación y la autonomía personal. En el momento actual se han fragmentado los grandes relatos de la modernidad, la juventud no tiene un punto de referencia estable y por el contrario las subjetividades han cambiado notablemente haciendo que las identidades se desvanezcan y carezcan de sentido de pertenencia al territorio y a las instituciones sociales que tenía para las generaciones anteriores.

La escuela ha perdido su carácter universal como institución del saber y los jóvenes utilizan otros espacios y medios para participar y crear lazos de construcción colectiva, por consiguiente, se hace necesario entender e interpretar qué significado tiene para los jóvenes la participación y el ideario de lo que es para ellos la ciudadanía, asumir y visibilizar el relato de los jóvenes en la apropiación del mundo es tarea fundamental de la escuela y poder plantear una ciudadanía en el que la juventud se sienta participe y constructora de la misma.

El concepto de ciudadanía no es nuevo ni tiene una sola interpretación, por el contrario es una construcción dinámica que se ha venido transformando y adquiriendo diferentes matices en el tiempo.

Un primer paradigma de esta noción está relacionado con el relato moderno de la democracia liberal, en donde el individuo goza de su libertad a través de una serie de derechos

políticos que le deben ser garantizados por el estado como lo plantea Sandoval (2013) “podemos señalar que el estatus de la ciudadanía tiene que ver con el reconocimiento formal de la integración de un individuo en el sistema de derechos y deberes compartidos por una comunidad política determinada” (p.1). Esto se refiere al modelo de ciudadanía propuesto por Marshall donde “propone que la noción de ciudadanía se constituiría a partir de tres tipos de derechos adquiridos de manera secuencial: los derechos civiles, políticos y sociales”. (Sandoval, 2013, p.4), en este caso la ciudadanía se enmarca dentro de un modelo de democracia política que relaciona al individuo con el estado, individuo que a su vez debe cumplir ciertos requerimientos para adquirir ese “status” de ciudadano. Se puede considerar que esta noción de ciudadanía está relacionada con un modelo de democracia liberal clásico.

Un segundo paradigma lo constituye la interpretación de la ciudadanía comunitaria a través de la participación en donde se concibe que la ciudadanía se genere en la convivencia social, y que es en desarrollo de las prácticas y acciones participativas donde está la base misma, de la construcción del ciudadano, al respecto:

Se plantea una mirada que revela la acción social y cívica, a través de un enfoque integral que debería abordar en conjunto al individuo y a la sociedad...una ciudadanía comunitaria constituida a través de su participación con el Estado. Lo que exige formación ciudadanos y cultivo de las virtudes cívicas para la participación en el autogobierno, pero al mismo tiempo un Estado no neutral frente a los valores y proyectos de vida de sus ciudadanos. (Megendzo, 2004, p.23).

Un tercer paradigma es el que comprende la noción de ciudadanía a través de lo que Cubides (1998) llama Neo-republicanismo entendido como un proceso de desarrollado institucional. Estos tres paradigmas en los cuales se interpreta la ciudadanía se relacionan a través de tres categorías: ética política y jurídica que estructuran el sentido mismo de lo ciudadano. Aquí adquiere relevancia lo que se entiende por equidad, justicia e igualdad entre otros valores ya que es a través de estos que el ser humano puede construirse en sociedad.

Desde otro horizonte de análisis la ciudadanía puede ser entendida a través de sus significado y sentido, Vargas, Echevarría, Alvarado, & Restrepo (2007) plantean como se puede abordar el estudio de la noción de ciudadanía desde la perspectiva semántica

desarrollada a partir de la propuesta de Zapata-Barrero donde la ciudadanía ha dado validez y legitimidad para estructurar la sociedad de acuerdo al poder político a través de la historia.

1.1.1. Visionando Otras Ciudadanías

La concepción de ciudadanía hasta nuestros días ha conservado las características heredadas desde su origen griego, donde lo fundamental para ser ciudadano es el otorgamiento de unos derechos, teniendo en cuenta su nacimiento en un territorio, que le hace acreedor de estos y su participación en la toma de decisiones políticas. Así las cosas, como lo mencionan Cordoba & Alvarado (2014) aunque en la actualidad el concepto de ciudadanía se ha reinterpretado desde la posición de varios autores (Marshall, Kymlicka, Norman, Arendt, Plant y Rawls) conserva en sus raíces las características originarias que le dan sentido y que son reafirmadas por el poder hegemónico, sin dejar a un lado, los aportes que al respecto han realizado los autores citados anteriormente, ampliando el concepto de ciudadanía a la cultura, a derechos que posibilitan la inclusión de grupos minoritarios, a la participación activa y a la concepción de una ciudadanía universal.

En el pensamiento de occidente y desde la antigua Grecia se ha planteado el concepto de ciudadanía para hacer referencia al individuo quien se le otorgaban unos derechos dado su ligamiento con un lugar y con su “capacidad para participar en el poder y en la toma de decisiones políticas” (Carreño y Alvarado 2007, p.40). Por lo tanto el significado de la ciudadanía se ha venido reproduciendo de forma similar, a través del tiempo en la normalización del discurso hegemónico, de ahí que se plantee que “creemos que el concepto de ciudadanía contemporáneo quedó atrapado en las redes del pensamiento racional de la teoría liberal más que en los discursos modernos de la democracia o de los derechos”. (Cordoba & Alvarado, 2014, p.209).

Resumiendo, aunque se presenta un nuevo andamiaje de significados de ciudadanía, ninguno responde a una concepción transformadora, que implica vaciar el concepto de sus raíces hegemónicas y resignificarlo desde discursos de justicia y dignidad que partan del relato de los oprimidos e invisibilizados.

Por tal motivo es importante entender la ciudadanía remitiéndose al concepto de modernidad, en especial al contexto de modernidad latinoamericano. Al respecto el aporte más significativo está en la conceptualización de modernidad periférica y su relación con la construcción del Estado-Nación y la inserción de los países al mercado mundial, también desde la interpretación de modernidad como experiencia que la acerca al hecho mismo de la cultura.

Así plantea López (2003) citando a Martín-Barbero que una relación de la tradición Hispánica, con la modernidad ilustrada y la modernización capitalista, la cultura oral se contraponen a una cultura escrita y en su paso acelerado se mezcla con la cultura digital, no hay un lugar estable allí, entonces los sujetos latinoamericanos se des-centran, des-localizan, des-espacializan en su relación con la ciudad y con los demás sujetos que la conforman.

Es fundamental entender que la dinámica de la modernidad latinoamericana difiere de la modernidad donde se desarrolla el concepto de ciudadanía, por lo tanto es importante entender que en esta región se va a caracterizar una modernidad diferente, según López (2003) Las tensiones culturales estarán marcadas por una sociedad tradicional y una lógica modernizadora por un lado y una cultura rural que se ve obligada por una matriz civilizadora a “ciudadanizarse” ya que la modernidad tiene como espacio de realización la ciudad, y en la actualidad el mundo, en donde se encuentran diferentes formas de ser y sentir de sujetos des-regionalizados que se entrelazan en su interactuar construyendo diferentes cotidianidades desde la hibridación.

Al desarrollar una idea de ciudadanía y al situarlas desde diferentes teorías el sentido de lo ciudadano adquiere a su vez un significado múltiple, en donde de un lado, debe tenerse en cuenta al individuo desde su aspecto ontológico como un ser que se desarrolla en un contexto real que construye y es construido y desde su relación misma con el estado, estado que adquiere relevancia en la medida que es garante de las condiciones necesarias para que este ser se realice, realización, que solo es posible en la medida que interactúa con sus semejantes.

Pero ¿Qué pasa cuando el estado como institución social en la época actual entra en crisis y además ¿Qué pasa si en los sujetos el sentido de interpretar y conocer el mundo se transforma? Sucede un proceso de desarticulación entre la noción de ciudadanía y la realidad,

las prácticas de la vida cotidiana, las relaciones de convivencia el sentido de lo público y lo privado en donde los sujetos se constituyen, de acuerdo a esto urge extender la noción y el sentido de ciudadanía, realizar una mirada diferente profunda y amplia de las prácticas del significado de lo ciudadano de una sociedad que por un lado se ha globalizado y que por el otro se ha fragmentado:

Discutir el asunto de la ciudadanía como instancia que posibilite la mediación entre las esferas de lo privado y lo público para garantizar la convivencia democrática...la sociedad mundializada penetra el conjunto de los espacios públicos y privados. Al mismo tiempo, la vida social se fragmenta en esferas separadas, diferenciándose cada vez más los significados de lo que constituye el mundo de la vida cotidiana; se deshacen las agrupaciones políticas y territoriales, sociales y culturales, es decir, las civilizaciones, las sociedades y los países. (Cubides, 1998, p.141).

De otra parte Reguillo (2007) contextualiza históricamente los modelos de ciudadanía en el siglo XX entorno a tres términos, que se han puesto en el centro del debate académico: la ciudadanía civil, la ciudadanía política y la ciudadanía social, y aunque en la evolución de la ciudadanía se han alcanzado y consolidado varios derechos, en la práctica se siguen presentando exclusiones, desigualdades e injusticias con grupos que no se entienden dentro de los términos anteriormente mencionados.

A partir de las anteriores reflexiones se han propuesto una serie de nuevas concepciones de ciudadanía entre las cuales se destacan la de Reguillo (2003) que plantea en la síntesis de su trabajo la necesidad de encontrar una concepción abierta de ciudadanía, sobre todo para la sociedad de América latina y para ello propone una categoría que vincula y articula los derechos sociales, políticos y culturales a partir de las experiencias y participación con el mundo, que no ignora lo civil, lo político y lo social, sino que lo media a través de las subjetividades y los espacios culturales en donde tiene cabida los grupos ignorados en las restricciones de otros modelos de ciudadanía, el reivindicar la vida cotidiana es tener la posibilidad de encontrar los relatos de los jóvenes de entender la vida y hacer y rehacer el mundo, de hacer política desde la óptica de la ciudadanía cultural.

Desde una idea similar Hoyos (2008) se acerca a la idea cultural al proponer que ciudadano es más que habitar un territorio “ser ciudadano es pertenecer y sostener aunque sea de manera crítica, esas creencias, normas y procedimientos y es también modificarlas y alterarlas” (pp. 24-25).¹ De otro lado Cubides (1998) propone la noción de ciudadanía contestable, término acuñado por Fernando Bárcena que permite entenderla a partir de tres características: es un concepto apreciativo o evaluativo, es un concepto abierto y es un concepto que describe un núcleo intrínseco de prácticas.

Por último Magendzo (2004) propone la ciudadanía activa, ya que ella, contiene y desarrolla el reconocimiento, empoderamiento y participación que debe hacer el sujeto sobre su ciudadanía, en donde se reivindica la responsabilidad, y el sentido ético y colectivo sobre la comprensión de lo político, social y cultural.

Para la investigación se entenderá el sentido de la ciudadanía desde una concepción amplia que implica el ser ciudadano desde una perspectiva cultural que abarca una identidad colectiva y una pertenencia cultural a un grupo social a un territorio, pero, y sobre todo, a las prácticas que se construyen a partir de las vivencias y los relatos que configuran un “estar” y “ser” dentro de una comunidad. Desde esta perspectiva entonces se hace necesario entender y comprender los relatos personales y colectivos que configuran, cuentan y proponen la realidad y la vida cotidiana de los jóvenes, las jóvenes y sus colectividades.

1.2. De La Subjetividad y Subjetivación al Sujeto Político

El desmoronamiento de los grandes relatos de la modernidad ha traído consigo nuevas miradas epistemológicas de nociones y conceptos que se daban por sentados hasta hace algunas décadas. Unas de esas concepciones que ha sido retomada por los investigadores contemporáneos son las de subjetividad y sujeto. A partir de Descartes el sujeto en la modernidad va a configurarse dentro del espacio del conocimiento, de la razón (cogito ergo sum). El “pienso luego existo” definía una concepción objetiva y universal del sujeto tal como lo afirma Villalba (2010) “un sujeto unitario racional, dado sin condicionamientos, lo que

¹. Tomado de Thiebbaud, Carlos. Vindicación del ciudadano. Un sujeto reflexivo en una sociedad compleja. Barcelona: Paidós, 1998.” P.138.

produjo que las investigaciones sociales fueran incapaces de comprender la complejidad de los procesos sociales en su real dimensión” (p.76).

De este modo el modelo cientificista del positivismo se planteó una metodología “objetiva” y “cuantitativa” el investigador debía permanecer neutral ante el objeto de estudio, realizaba mediciones y formulaba hipótesis sobre los procesos sociales dejando de lado la subjetividad que era comprendida como un falta rigurosidad y de confiabilidad en la investigación.

1.2.1. Subjetividad

Los nuevos enfoques de las Ciencias Sociales rescatan la subjetividad y reformulan su estudio replanteando: ¿qué es ésta? donde se configuran las dimensiones históricas y sociales del ser humano, ya que desde allí se construye la cultura, y el sujeto: es sujeto en cuanto su interrelación con el otro, con los otros es el campo de las experiencias, de las emociones de los afectos, las representaciones, los sentidos y de las memorias en donde habita éste.

De acuerdo a lo anterior Herrera & Garzón (2014) Heidegger basa su crítica al sujeto en la modernidad a partir de tres aspectos:

En primer lugar en la idea de que el único pensamiento posible es el que representa y calcula, es decir, el pensamiento que pone en seguro al ente bajo el sino de la certeza; en segundo lugar, la idea de que el sujeto constituye una instancia transhistórica que, como tal puede hacerse valer como despliegue absoluto e incuestionable de la humanidad, y en tercer lugar la idea de que la técnica moderna permite el arbitrio y se encuentra definida y determinada en sus alcances por la subjetividad moderna. (p.59).

Esta crítica realizada por Heidegger a los presupuestos del sujeto moderno, lo lleva a plantear una nueva concepción de lo que debe ser para las Ciencias sociales la el sujeto:

desde esta perspectiva Heidegger afirma la posibilidad de poner en movimiento un pensamiento que rememora, esto es, un pensamiento que se adentra en lo ya pensado para, pensando con él y a través de él traer al presente el carácter futuro o inaugural a

partir del cual lo pensado se ha constituido en tradición y en la historia que lo constituye. (Herrera & Garzón, 2014, p.59).

Esto es contextualizar al sujeto dentro de una historia, dentro de un devenir histórico que es construido por él, pero que también es construido por los otros, unos y otros que dejan huellas que son retomadas por el sujeto en construcción y a partir de su posicionamiento en el mundo, se realiza de paso, la subjetividad humana.

Lo que era certeza a través de la unidad de la razón que conllevaba al forjar el sujeto moderno, lo imposibilita en su posibilidad de ser de sentir y de reconocerse allí fuera del alcance de lo pensado lo que lo lleva a definirse desde lo menos humano y que plantea según palabras de Heidegger a llevar al sujeto a un profundo nihilismo que se debe superar.

Herrera y Garzón (2104) plantean que para Foucault el ser humano deviene en subjetividad y esta se contextualiza en la historia como proceso inacabado que se construye de acuerdo a las formas de poder y de conocimiento que se presentan como instituido, es lo que se constituye, la sujeción del sujeto en las prácticas sociopolíticas. Esto quiere decir que si la subjetividad es un proceso, visto históricamente, ha tenido diferentes modos de subjetivación. Pero la subjetividad no es solo lo instituido, en ella también aparece un rasgo de resistencia, de no aceptación a lo que desde el poder se configura, desde esta resistencia que se traduce en lo instituyente que solo puede ser afirmado como tal por medio de lo instituido:

La subjetividad, en este sentido, encarna una tensión entre aquello que se ha constituido como sujeto a través de los diferentes aparatajes y prácticas sociales y el trazo de libertad que no queda completamente inscrito en esos aparatajes y prácticas, pero que no obstante no puede manifestarse ni construirse más que por su mediación. (Herrera y Garzón, 2104 P.63).

De esta forma la subjetividad no es una totalidad ni está determinada o dada, sino por el contrario, es una construcción de posibilidades que se desarrolla en el tiempo y en el espacio, en la acción social donde interviene el poder, donde se presenta una continua tensión en las formas de institucionalización y en los sentidos de lo instituyente a través de conocimientos y practicas humanas. Herrera & Garzón (2014) plantean que para Foucault la subjetividad es “un efecto de matrices históricas de subjetivación de técnicas y de dispositivos de gobierno. De

configuraciones de saber-poder y de juegos de verdad” (p.65). En este sentido la subjetividad se enmarca dentro de unas condiciones sociopolíticas que se contextualizan en la historia, donde existirán formas de poder hegemónico que intentaran instituir su dominación y formas de resistencia que pugnan con las anteriores desde lo instituyente.

En este sentido la subjetividad es un proceso que se configura en lo sociocultural se puede plantear que ésta aunque se realiza en lo instituido, mantiene un potencial instituyente lleno de novedad de creatividad de esperanza y también de rebeldía de resistencia y de lucha que se manifiesta en las acciones que emprende el sujeto con sus otros y que se carga y emerge en lo colectivo configurando a la vez una subjetividad política:

La subjetividad pensada entonces en el contexto de las ciencias sociales, pero además en dialogo con la experiencia reflexiva de la filosofía sobre este concepto fundamental, se amplía así para mostrar que no solo hace alusión a la vigencia de lo instituido y de lo pensado. Sino que también incorpora, como lo plantea Piedrahita (2007, p.22) “el poder y el deseo presente en el sujeto, un poder positivo que agencia y no impone y que evidentemente tiene una expresión en lo político.” (Herrera y Garzón, 2104. P.78.).

Con estas nuevas perspectivas que se abren en el campo de las ciencias sociales para el estudio del sujeto, la subjetivación y la subjetividad se amplían las posibilidades de entender estas nociones, desde la construcción social que implican no ya lo individual y determinado, sino desde la interpretación de los procesos, del devenir, de la tensión entre lo instituido y lo instituyente, del reconocimiento de sí mismo y del otro, no desde una posición dual, sino desde una dialéctica constitutiva del sujeto que se enmarca precisamente dentro de las dinámicas sociales.

A partir de lo anterior los debates contemporáneos en torno a la subjetividad se plantean desde nuevos contextos que reelaboran la noción moderna de sujeto, que lo proponía estático, universal y determinado, Díaz (2005) haciendo una síntesis de Maffesoli caracteriza de desplazamiento de la subjetividad moderna a la idea de subjetividad contemporánea

Maffesoli (2004; 27-29) propone varios elementos para repensar el “sustancialismo de la Subjetividad” como rasgo moderno y (digo yo) hacer la transición hacia la

contemporaneidad. PRIMERO, contra lo cognitivo estaría la idea de experiencia, donde diferencia entre la experiencia colectiva que sería arquetípica y la experiencia personal... SEGUNDO, contra la perfección, la completud... TERCERO, contra la identidad propia de la modernidad las identificaciones múltiples, referido a que siempre se es otro, en colectivo, con referencia a alguien... CUARTO, contra el individualismo moderno que se basa en el principio de relación, el principio de la interacción, que ya no se basará en el orden de lo cognitivo, sino de lo emocional. QUINTO, contra el consumismo, la consumición... SEXTO, contra el logocentrismo, el locus-centrismo, es decir dejar de lado la supremacía por la palabra y el concepto para ir a la presentación de lo que es en la tierra, en la comunidad, en el territorio. SEPTIMO, contra el proyecto, el trayecto/... OCTAVO, contra el desencanto del mundo un reencantamiento, NOVENO, Contra la paranoia (entendida a la manera de los griegos como pensar por lo alto, y creer que se crea cuando se nombra) la metatonía “que es el pensamiento del acompañamiento dinámico (para) un ser que está siempre en devenir”. (Díaz, 2005).

Lo anterior demuestra el cambio de sentido y la resignificación del sujeto que a partir de relatos racionales, totalizantes y universales de la subjetividad en la modernidad, se reconfiguran en la época contemporánea se y abordan como proceso, que fluye, que es dinámico que se conforma en las relaciones histórico-culturales y sociales donde se tiene en cuenta la emoción, el trayecto, lo colectivo y la experiencia en su devenir para entender lo que es la subjetividad y con ello dar cuenta del sujeto que ocupa un lugar y un tiempo desde su corporeidad y la relación con los otros.

Del mismo modo, el sujeto es cuanto tal de acuerdo a un proceso que se construye a través de la reflexión de sí mismo, de la recreación de su experiencia vital, del hecho mismo de retrotraer del pasado, de llenar de sentidos su presente que se constituye a través de su memoria:

De ahí que no sea posible asumirse como sujeto sino se hacen actos de autorreflexión, de creación de sentidos, de recuperación de la experiencia; y esta es ubicación del pasado en un horizonte presente, es recuerdo vago, vaporoso, que

hilvanamos desde la coherencia que nuestra propia voluntad desea darle para hacer un tejido con sentido social. (Díaz, 2014, p.143).

Díaz (2014) nos expone que el sujeto no se conforma en la unidad, no es presente ni constante, no es sosiego, por el contrario se es y se configura como tal en un continuo devenir y confrontación consigo mismo y con el otro; con los otros en un espacio de relación permanente con el contexto que lo rodea y lo ha rodeado, en un tiempo que atraviesa su pasado y su presente pero que a través de la reflexión de su existencia le hace desplegar una singularidad inacabada que se proyecta hacia el futuro, que se configura diariamente en el mismo proceso de subjetivación.

Así mismo la subjetividad es un acto de pensarse, la subjetivación se realiza cuando se reflexiona acerca de si mismo, cuando se piensa conscientemente en su existencia, en la construcción de sus actos, de sus acciones a través de su historia, de lo que se ha hecho en el recorrido de la vida, de su cotidianidad, en la constitución de su contexto:

Como se aprecia el sujeto en la vida diaria no siempre es consciente de los procesos que vive ni de los entramados simbólicos de los que está inmerso y que le dan sentido a su existencia. Sino que su existencia adquiere sentido cuando se piensa, se pone como centro de la reflexión y dimensiona su vida configurada por sentidos que se enmarcan en un espacio cultural específico, el suyo, el que le corresponde vivir y que le ofrece particularidades en el despliegue de su subjetividad y, con ello, y su constitución en cuanto sujeto. (Díaz, 2014, p.147).

Todo lo anterior lleva a interpretar como en el tiempo actual esa(s) subjetividad(es) se conforma(n) y configura(n) a través del otro de los otros de acuerdo a relaciones intersubjetivas donde el sujeto actúa. Pero es precisamente en su interacción en el espacio de lo colectivo donde hace su aparición el sujeto político. Y este sujeto político que se hace y rehace a través de una subjetividad política, que es dinámica, que se configura a partir del discurso pero también de la acción, que se reconoce en los trayectos públicos y que vindica y reivindica en la resistencia y se sitúa en la conciencia colectiva, lo que hace importante abordarla, en la medida en que allí parte la constitución de una ciudadanía juvenil.

1.2.2. Subjetividad y Sujeto Político

Para Díaz (2014) la configuración de la subjetividad se enmarca en los procesos socioculturales, haciendo que se dinamice según contextos particulares o generales, es decir, la subjetividad es un proceso que se desarrolla en la cultura y que se fortalece a partir de mediaciones de agentes y agencias sociales como por ejemplo la familia y la escuela. Es allí en las agencias y los agentes culturales donde el sujeto político se hace, se constituye en cuanto tal, se transforma y se rehace y es allí en los diferentes colectivos en donde consolida cierta conciencia política desde el contexto social.

La subjetividad es también un hecho histórico donde nos reconocemos como sujetos en sí mismos y donde también nos reconocemos como sujetos con y diferenciándonos de los otros, pero siempre a partir de una red de relaciones que es el tejido mismo de nuestra afectividad y nuestra existencia y que al determinar el sentido mismo de nuestras relaciones con los otros, en el estar con los otros, hacer parte de los otros, es que construimos el mundo con los otros, con “nosotros” a partir de nuestras concepciones del mundo con nuestros intereses y nuestros caminos lo que configuran a su vez una subjetividad política:

El papel de la institucionalidad en la formación del sujeto político pasa por los diferentes discursos y prácticas que en ella se van configurando y que tienen su mayor énfasis en las estructuras curriculares en los planes de estudio y en los contenidos de curso que los profesores y las profesoras despliegan en argumentos y modelamiento. Así es viable enfatizar en la condición de sujeto estudiante como yoicidad, como alguien que siempre está en relación con los otros en la pretensión de construir un nosotros. Lo anterior implica asumir la singularidad, y con ello, la pluralidad...Ahora, aun con lo dicho hasta el momento, no es únicamente la institucionalidad educativa que forma sujetos políticos, sino que estos van encontrando y construyendo espacios específicos en los cuales realizar sus ideales por fuera de sus lógicas, aunque estén dentro de tal institucionalidad. (Díaz, 2014, p.151).

En las dinámica sociocultural el sujeto se enfrenta a la tensión entre lo instituido por el poder dominante, los hábitos y las tradiciones y su inconformidad con, lo que está establecido lo que lo confronta en reflexiones y actos de rebeldía de resistencia, que se visibilizan no en el

individuo, sino en lo colectivo en el que hacer del sujeto político, en sus actividades con los otros.

Díaz (2014) plantea que en la dinámica sociocultural se desarrolla un proceso de institucionalización sobre el sujeto a partir de una serie de tradiciones que le dan sentido a la sociedad, pero el sujeto, aunque se sujeta a éstas para ser, también entra en conflicto con ellas en la configuración de sus diferencias, en el espacio en el que él es consigo mismo y que lo singulariza, en donde no predisponen sus actos sino que los realiza, los crea y los recrea, en la fuerza misma de la innovación, el descubrimiento su realización, su rebeldía misma será lo instituyente.

La acción política se desarrolla en la convivencia, es impensable hablar de política sin la relación con el otro, con los otros; desde este aspecto es relevante la potencialidad de la subjetividad política que se gesta y consolida en la identidad con un grupo, con una colectividad a la cual se adquiere pertenencia, donde los afectos pasan a un primer plano, el querer estar allí, el sentirse bien, el ser aceptado y aceptar, el crearse y recrearse como sujeto, ya sea porque se ayuda a la conformación de una colectividad o por querer estar allí un tiempo o por ser reconocido, o por ser miembro activo, involucra más que una racionalidad una fuerza emocional que configuran para este caso la subjetividad política:

En cuanto a la acción política, se realiza en procesos de convivencia, que tiene a la base la pertenencia a grupos; esta no solo es la estructura en la que ingresa un sujeto, sino que se va consolidando en un nicho afectivo que ofrece elementos constitutivos de “la felicidad pública... Como se reconoce en anteriores narrativas, el ejercicio de lo político no es un acto meramente racional: no se hace política solo con la formación académica que se basa en la razón, en el intelecto, en el conocimiento científico, sino que esto se ve atravesado por aspectos descuidados desde la tradición reflexiva sobre la política y lo político, como es la dimensión emotivo/afectiva que vincula de manera vital al sujeto políticos con los procesos que lo ayudan a constituirse como tal, generando placer. (Díaz, 2014, pp.159-160).

Como ya se ha visto el sujeto político se configura en la interrelación con los otros, en una intersubjetividad que se desarrolla en un colectivo, pero no es la reflexión o el

pensamiento sobre el procesos políticos lo que visibiliza y sitúa a éste, es la acción, las acciones que se hacen con los otros lo que realiza la subjetividad política, (Díaz, 2014) propone como la política se realiza a través de las acciones, es por medio de ellas que se concretiza y es por medio de las acciones que deviene el sujeto político, por lo tanto es en el desarrollo de las acciones del sujeto donde se expresa su subjetividad política. Pero la acción política no la concreta una sola persona es a través del colectivo y por medio de éste que se puede hacer realidad, proyectar, darle vida a un propósito conjunto:

González (citado por Díaz 2014) expone el concepto de subjetividad política:

Podemos asumir que esta es expresión de la subjetividad, aunque se presenta con sus propias características, por lo que puede ser entendida como la generación de sentidos subjetivos y de configuraciones subjetivas que desarrolla el sujeto mediante procesos de subjetivación sobre la política y lo político y que siempre se despliegan en el ámbito de lo público, de lo que es común a todas y todos. (p. 176).

El sujeto político está siempre en desarrollo, es dinámico, configura características propias que dan significado a lo que hace, reflexionando y entendiendo críticamente lo social desde lo político y la política llevándolo a la práctica a través de la acción en lo colectivo y en el espacio público.

La subjetividad política hace parte como tal de la subjetividad, la cual como se ha dicho, se origina en un proceso de reflexividad que se hace a través de la configuración del mundo, pero en este caso, la subjetividad política se puede entender en el proceso reflexivo que se produce en el interactuar colectivo, el proceso intersubjetivo que se realiza en un contexto, en una serie de vivencias con los otros, en una relación esencial de espacio-tiempo que se lee a través de la historia y que visiona un futuro posible que se realiza en lo político y en la política a través de la acción y el discurso en lo colectivo, pero, y esto es fundamental, no lo político, desde la visión institucional y normativa, sino, desde una perspectiva relacional, desde lo que se configura a partir de la interacción en y con la colectividad en el campo mismo de la comunicación y educación constituido en la resistencia hacia el poder hegemónico, que en las practicas juveniles se observa y se entiende en su afán de diferenciarse del mundo adulto. En este caso, Díaz (2005) propone asumir la subjetividad política:

como un proceso constitutivo de la subjetividad en el cual el sujeto reflexiona sobre su condición como integrante de una colectividad y los procesos de corresponsabilidad social que de ello se deriva y que se expresa en términos de lo político y la política. Tal reflexividad le permite irse instituyendo como sujeto político, uno de cuyos rasgos es el ejercicio instituyente de la ciudadanía en marcos ya instituidos. (subjetividad política y ciudadanía juvenil, 2005).

Este sujeto político constituye a la vez un ámbito ciudadano:

Este sujeto es el sujeto político ,quien en la medida que se va asumiendo y constituyendo como tal, realiza procesos de reflexividad, para potenciarse como sujeto ciudadano, mientras que en simultaneidad se va desdoblado en sujeto político ciudadano, quien no es vacío, como tampoco obediente a una doctrina, ni concientizado, sino en emergencia autopoética que se expresa mediante la subjetividad política, la cual se despliega en el ámbito de una ciudadanía instituyente, constituyente y constitutiva de nuevas y provisionales propuestas de orden social. (Diaz, 2014, p.178).

1.3. Bitácora de la Juventud

En el proceso de una nueva ciudadanía aparece en escena un grupo particular de personas que lucha por romper el relato clásico del sentido ciudadano: los jóvenes que viven en un continuo conflicto con otros grupos sociales como los adultos y con las instituciones que se han desarrollado en la modernidad.

Este grupo social se caracteriza en la era industrial pero solo a partir del siglo XX en las clases burguesas, en un comienzo, es reconocido e interpretado como tal:

Según la historiografía canónica, la adolescencia fue inventada al principio de la era industrial, pero no se empezó a democratizar hasta alrededor de 1900, cuando diversas reformas en la escuela, el mercado de trabajo, la familia, el servicio militar, las asociaciones juveniles y el mundo del ocio, permitieron que surgiera una nueva generación consciente de crear una cultura propia y distintiva, diferente a la de los

adultos. La historia del siglo XX puede verse como la sucesión de diferentes generaciones de jóvenes que irrumpen en la escena pública para ser protagonistas en la reforma, la revolución, la guerra, la paz, el rock, el amor, las drogas, la globalización o la antiglobalización. (Feixa, 2006, p.3)

A través del siglo XX los jóvenes han sido caracterizados dentro de procesos históricos y sociales en los cuales han entrado en escena desde diferentes formas de relacionarse con el mundo, y desde las miradas académicas y políticas que se replican en el sentido social donde se les margina y excluye de la práctica ciudadana.

En un primer momento, para los investigadores el grupo juvenil no se considera importante para entender la configuración social, en un segundo momento, se les limitó a un grupo caracterizado por su edad e “irresponsabilidad”, en un tercer momento los estudios de juventud adquieren relevancia en la teoría social desde los estudios culturales y comienza a darse reconocimiento a las prácticas y procesos que configuran las culturas juveniles, Alpizar & Bernal (2003) exponen que todas las teorías y estudios con relación a las juventudes se enmarcan en unas situaciones sociopolíticas y económicas de una época determinada.

La producción académica con relación a los jóvenes ha servido para generar políticas y refrendar comportamientos sociales con relación a este grupo en particular. A partir de la segunda mitad del siglo XX se desarrollan corrientes de pensamiento para entender y explicar la juventud, estos paradigmas aportan al desarrollo de la “construcción social de la realidad” entendiendo al sujeto como un ser activo capaz de analizar, entender y modificar conocimientos que haya sobre él o el mundo. Es importante indicar que los jóvenes son considerados como “peligrosos” para los grupos hegemónicos y los relatos configurados por ellos en la modernidad, lo que interviene en la concepción social y científica de este grupo social.

En los años sesenta del siglo XX los jóvenes se reconocen a partir de su diferencia con los adultos y comienzan a relatar con voz propia su interpretación del mundo, se configura a través de estas narraciones la “cultura juvenil”, igualmente por esa misma época, la hegemonía económica del mercado ve la importancia de este grupo social, orientando el consumo a los jóvenes, se crea un “mercado juvenil” los procesos anteriormente mencionados que se afirman

y desarrollan hasta la actualidad, deben ser estudiados con un mayor grado de complejidad y profundidad para comprender la juventud en el contexto ciudadano.

1.3.1. La Noción de Joven en la Contemporaneidad

Para abordar la noción de juventud es necesario tener en cuenta que el término ha sufrido varios cambios a lo largo de la historia, al ser una categoría social es dinámica y requiere hoy en día ser estudiada desde varias perspectivas que den cuenta de nuevas miradas e interpretaciones de lo que hoy en día significa la juventud. Jorge Eliecer Martínez (2013) nos habla de la polisemia de las juventudes:

La juventud es una palabra que posee más de un significado...esta polisemia de la categoría se puede producir por muchas o distintas causas; una de ellas es el cambio de aplicación del término juventud el cual a lo largo de la historia...ha cambiado de forma o ha pasado a aplicarse a un nuevo referente. (p.12).

Es importante entender que la categoría juventud ha venido adquiriendo relevancia, no solo porque se ha visibilizado fuertemente en la sociedad y en especial desde la segunda mitad del siglo XX, sino, porque ha obtenido un posicionamiento social que lleva a las investigaciones actuales a redefinir su papel en la sociedad contemporánea; es la dinámica de la juventud actual la que interpela la manera como se abordan los estudios sobre los jóvenes y su configuración como actores sociales emergentes lo que lleva a nuevos significados sobre la noción de juventud.

En este sentido la noción de juventud se complejiza, ya que esta adquiere una mirada histórica, social y cultural lo que propone una visión desde múltiples disciplinas sociales para comprender el significado mismo de la juventud y su proceso de cambio y mutación que se potencia en esta época de inestabilidad continua que necesitan ser reflexionados desde las ciencias sociales, así Martínez (2013) propone como punto de partida para la interpretación de la juventud las representaciones sociales que “son una suma de conceptos, creencias, valoraciones y aptitudes que originan el discurso que conforman un saber común; en este caso un saber acerca de la juventud” (p.13).

El contextualizar a la juventud en un espacio y tiempo plantea la necesidad de interpretarla desde una relación sociocultural lo que determina ciertas formas de ser y estar , de actuar que configuran una simbolización cultural que varían a través del tiempo, al respecto Alba (citado por Martínez, 2013) nos plantea:

joven es todo aquel o toda aquella a quien la sociedad en la cual vive la considera como tal, pero también quien vive como tal, en cuanto posee un imaginario juvenil, es decir, un conjunto de creencias –más o menos cambiantes- que le permiten asignarle sentido al mundo, partiendo de los “datos” básicos de la cultura occidental contemporánea: la existencia de un entorno urbano como marco de referencia (o al menos como marco de proyección), una cierta fidelidad a los medios de comunicación de masas, una determinada regularidad de las prácticas sociales, de los usos del lenguaje y de los rituales no-verbales fundamentales. La juventud es un programa y un resultado que nace y se dirige a la cultura. (Alba, 1997, p.101).

La juventud desde esta perspectiva simbólica adquiere nuevos matices, significados significaciones que no habían sido abordados desde los estudios sociales positivistas y que comienzan a ser analizados desde la sociología del “interracionalismo simbólico” para Martínez (2013) esta metodología investigativa propone una mirada sociológica desde la cotidianidad juvenil y sus manifestaciones identitarias lo que conlleva al análisis de las configuraciones simbólicas de los jóvenes teniendo en cuenta la representación intersubjetiva del mundo, además de analizar sus formas de sociabilidad y el conocimiento de los procesos de integración e identificación que se presentan en la cultura juvenil.

La juventud ha sido estudiada en la sociología contemporánea a partir de sus dinámicas colectivas desde sus interacciones como grupo social lo que lleva a constituir su mundo, sus consumos y estilos de vida a través de las cultura juveniles “la música, los vestidos, la alimentación, las redes sociales los espacios de interacción, la semiótica corporal, las simbolizaciones construidas...los desencantamientos y encantamientos producidos, los etiquetamientos que hacen y les hacen” (Martínez, 2013, p.41).

Se destaca como las culturas juveniles latinoamericanas y las bogotanas, entre ellas, adquieren sentidos de identificación a través de los medios de comunicación de modas y de los

sentidos creados en ellos, a través de la música, de los deportes en especial del fútbol y de programas radiales y de televisión dirigidos a estos grupos; también a través de las redes sociales de la internet, que se mezclan con identidades territoriales y locales y se expresan a través de diferentes lenguajes. Estas formas de agrupación de interrelación de configuración de su mundo es lo que Maffesoli llamo “tribu urbana”.

Martínez (2013) recoge una serie de características que se configuran las tribus urbanas como son la especificidad de unas reglas creadas que los distinguen del resto de la sociedad; se realiza en cuanto mitología ya que permite generar una imagen a partir de un sistema de comportamientos lo que permite a la vez salir del anonimato y reforzar una identidad como sujetos, pero también como grupo, generándose fuertes lazos de pertenencia.

Martínez (2013) también comenta que en la tribu hay lugar a los juegos de representaciones de la que no hacen parte quienes están fuera de está, y por lo general estas representaciones son excesivas y visibilizan su inconformidad con la sociedad dominante; en la trivialización se reafirma una identidad que quiere salirse de la homogeneidad, pero que paradójicamente lo hace a través de elementos que expresan y representan su uniformidad; las tribus urbanas conforman un potencial de agitación y de desorden, o de des-responsabilización en sus acciones donde se expresa la resistencia y el descontento frente a la sociedad adulta.

La identificación e identidad de estas tribus urbanas también se asocia al consumo a través de su “look”, la música, la comida, las imágenes recreadas por ellos entre otros factores de consumo.

Por consiguiente es necesario plantear acerca de la noción de juventud como a través de la historia y en especial, durante las últimas décadas, se ha considerado y configurado un imaginario de lo que significa dicho concepto para la sociedad y a la vez, rescatar la idea con que se ha trabajado en los estudios sociales esta categoría.

Es así que al analizar el tema de juventud se ha desarrollado una visión que esta entre la proscripción social y la anticipación moral términos expuestos por Martínez (2013) basado en de la macrosociología que partir de autores clásicos (Durkheim, Weber y Merton), como de la teoría crítica, y también desde la teoría del conflicto : (Dahrendorf y Coser) habren un espacio para significar los fenómenos de desviación, que con ayuda de la sociología jurídico penal en

el campo de la llamada “criminología crítica” se pueden definir los procesos de etiquetamiento en los jóvenes .

El enfoque anterior Martínez (2013), desarrolla la idea de la desviación como un centro dinamizador y transformador de la sociedad, un puntal de fuga, de cambio de las representaciones del mundo ejercidas por un poder dominador, en otras palabras son posibles fuentes instituyentes del futuro, que resisten, y al resistir son anomalías que desde la sociedad imperante son representadas y etiquetadas como peligrosas, enfermas o criminales.

De esta manera Martínez (2013) afirma: “La anomalía en cuanto no acogimiento de ciertas representaciones colectivas y búsqueda de resignificaciones, da paso a la autoalteración de los mundos de vida en lo micro y a la redefinición de los órdenes de la vida en lo macro, es decir, posibilita la transformación y la renovación social” (p.47). En este sentido se deben abordar las prácticas juveniles desde una reflexión más abierta

Los jóvenes y sus dinámicas, bien podrían estar actuando como “agentes reguladores de la vida social al descentrar imaginarios y decostruir ciertas sugerencias propias del orden social existente: la creencia en la sociedad del trabajo y su promesa del pleno empleo; la fe en el desarrollo científico; el respeto por el poder político; el acogimiento de las estrategias de sociabilización y reproducción cultural existentes, entre otras; aunque sin abandonar estructuras de significación devenidas del consumo. (Martínez, 2013, p.48)

Igualmente es necesario considerar que las culturas juveniles devienen en prácticas que retan el mundo adulto, no solo por el sentido que los jóvenes le dan a la vida, sino por las circunstancias actuales en donde las representaciones culturales y los relatos que se afincaban fuertemente en la modernidad se están desboronando, y los caminos que trazaban rutas visibles para “formar” al sujeto se desdibujan y hace más complejo legitimar los fines culturales hoy, lo que lleva a los jóvenes a buscar trayectos donde encontrarse, identificarse , representar el mundo de formas diferentes, y es significativo aquí subrayar el plural, valiéndose para ello de los que les proporciona su contexto: de una parte su cuerpo, su sexualidad, sus emociones y de otra los medios masivos de comunicación y el consumo:

Entonces ciertas manifestaciones identitarias de los jóvenes permiten un encuadre con esa postura al desenvolverse en cierto “neohedonismo” que se rige por su afán de búsqueda de satisfacción con base en los fines globalizados por los medios de comunicación masivos, consumos, la mayoría de las veces insostenibles para buena parte de los estratos sociales –cosa más evidente en los países del sur-. (Martinez, 2013, p.49)

Por lo tanto es importante de comprender la desviación social, para significar la categoría juvenil, qué implica y traduce para la sociedad, en la cual, la dinámica del conflicto etiqueta a los jóvenes como delincuentes, contestatarios y consumidores. En los estudios sociales se ha venido trabajando este aspecto en especial desde la sociología urbana y la sociología del conflicto, y es para Martínez (2013) Dahrendorf quien hace un aporte significativo al campo de la desviación social ya que considera como connatural al ser humano el conflicto que lo explica a través de la trilogía cambio/conflicto/dominio/ y por ello:

Las relaciones de dominio son los detonantes de la conflictividad social, que suscitan el cambio, y por lo tanto la desviación puede ser entendida como un rechazo y un enfrentamiento a los representantes y a las formas de poder existente. Lo juvenil, en cuanto permanente mutación en función de la inestabilidad de las estructuras en las que se produce, lleva en su basamiento la conflictividad o continua ruptura con lo ofrecido socialmente o impuesto desde el “poder adulto”. (Martinez, 2013, p.53)

A través del tiempo, y en occidente, la configuración cultural se ha constituido a partir del relato adulto y masculino y su dominación ha construido la interpretación del mundo, con el relato moderno se universalizó un discurso basado en la razón, que aunque en el tiempo actual se viene fragmentando, se mantiene a través de estrategias de poder que pasan por el control y la vigilancia de los sujetos que conforman una sociedad. Esta representación será entendida como adultocentrismo: “Considerado como la hegemonía de la interpretación del mundo desde la postura del sujeto/adulto/masculino /occidental, opera, de un lado, como un dispositivo de control social y de otro como una moratoria social en la cual el sujeto es desresponsabilizado y ubicado en el escenario del ocio “privilegiado” o en la condición del no futuro” (Martinez, 2013, p.56).

Entonces el relato del sujeto adulto es el que se impone, el que importa y en el cual se afinan los fines culturales, de esta forma el adulto es el ser responsable, racional y acabado, por lo tanto, el resto de los sujetos debe llegar a ser como éste. Así, de una parte otros sujetos sociales se les considera inacabados o incapacitados por lo tanto se encuentran en minoría de edad o de otra parte pueden representar un peligro para el “statu quo”, lo que lo lleva a ser mal visto, como afirma Martínez:

Cuando el sujeto joven es visto desde los ojos del riesgo, el riesgo el “plus vital”, este termina convertido mediante el proceso de juvenilización en el símbolo del consumo, de la diversión; y cuando dicho joven es interpretado, como minoría de edad y/o de pendencia es visto como ciudadano o ciudadana de segunda mano. (Martínez, 2013, p.56)

1.3.1.1. La Posición Adultocentrica y el Sujeto Juvenil

Otro punto que es necesario abordar para contextualizar a la juventud se refiere al control de dominación y poder que se ejerce en la sociedad y que busca ejercer una vigilancia total de los aspectos vitales de los sujetos, lo que genera sociedades disciplinares, que institucionalizan los relatos hegemónicos, buscando la homogenización de la sociedad bajo ese control, a esto Martínez (2013) lo llama el “tiempo panóptico”.

Desde luego este proceso tiene un importante peso psicosocial: el joven se desvía de los estándares tradicionales y al control permanente, lo que lleva a la sociedad adultocentrica a generar estrategias de corrección y castigo, buscar las anomalías e intentar remediarlas, o solventarlas teniendo en cuenta que el adulto es el responsable de dirigir la sociedad.

El sujeto joven a través de su cultura de su creación simbólica de su actuar en colectivo inventa tácticas a partir de un poder simbólico que le permitan ensayar nuevos mundos, y con ello nuevas formas de ser, por medio de acciones legítimas e ilegítimas y en esta tensión con los sujetos adultos se realizan procesos control y resistencia.

Así cuando en el orden jurídico se piensa en la triada “vigilancia”/“defensa”/“castigo” del sujeto joven, lo que se dinamiza en el contexto amplio del entramado social, es la posibilidad de configurar contrapoderes y rutas de

escape desde la condición juvenil; en otras palabras, la posibilidad de delinquir y efectuar acciones criminales amparándose en la defensa de su condición juvenil...Esta distribución del poder simbólico paradójicamente termina por vulnerar más al sujeto joven pues lo hace mercancía recurso valioso desde los ojos adultocéntricos, para la ejecución de diferentes tipos de acciones bélicas delictivas o criminales. (Martínez, 2013, p.58)

En la sociedad colombiana, una sociedad “enferma”, se ve como los adultos usan cotidianamente a los jóvenes para evadir los delitos amparados en la imputabilidad de éstos y como los introducen en el mundo criminal del robo y el secuestro, pasando por el narcotráfico, el sicariato y la tortura, o cuando son atrapados y enrolados en la guerra por paramilitares o los guerrilleros, y aún más cuando son asesinados por militares que los presentan como “resultados” de manera infame.

1.3.1.2. La Visión de la Juventud Desde la Generación Hasta el Cronotopo.

Carles Feixa (2006) realiza un análisis interesante de las juventudes a partir de la categoría de generación tomando, no solo la construcción identitaria de la juventud en ciertos contextos históricos, sino, uniendo a esto los estudios realizados por diferentes corrientes sociales. El investigador plantea una serie de asignaciones a los jóvenes a partir de su reconocimiento social, que inicia en la época industrial y se consolida en el siglo XX de acuerdo a las formas de vida que la juventud experimenta.

A partir de este análisis se caracteriza el primer conjunto de jóvenes a los cuales denomina generación A, y es cuando se reconoce la adolescencia como un grupo social determinado. Feixa (2006) se inspira en los “boy scout” para nombrar como generación B al siguiente grupo de jóvenes que están determinados por una valoración positiva que tienen de ellos los adultos, y en donde se considera la formación de valores y normas para llegar a la adultez y se les considera factor de cambio y esperanza para una sociedad mejor, aunque el desarrollo social de la juventud estará asociada a la clase burguesa y a la separación de “chicas y chicos”.

Feixa (2006) plantea que durante la primera guerra mundial se impone el reclutamiento forzado para los jóvenes lo que genera en ellos un sentido de identidad colectivo y una prueba

generacional que daba paso a la adultez, pero es de la agrupación de los jóvenes Komsomol, auspiciados por de la Unión Soviética que se internacionaliza a partir de una toma de la conciencia juvenil que Feixa (2006) toma el termino de generación K.

En el periodo entre guerras aparece otro grupo de jóvenes que Feixa (2006) bautiza como generación S inspirado en un grupo disidente Alemán que se opuso desde lo artístico al régimen totalitarista nazi. En el contexto de una sociedad totalitaria aparece en escena Antonio Gramsci quien expone en “cuaderni de carcere” dos reflexiones acerca de la juventud del momento: la primera tiene que ver con la disyuntiva que se presenta entre jóvenes y viejos en la cuestión educativa y la segunda tiene que ver cuando el fenómeno anterior se convierte en “nacional”, no hay una contraposición de clase entonces el problema se complica y surgen cuestiones como “la indiferencia moral, el misticismo patologías psíquicas y físicas entre otras, problemas causados por una “crisis de autoridad”.

Para Feixa (2006) al final de la segunda guerra hay entre la juventud un ambiente de desesperanza y de nuevos miedos generados por la creación de armas de destrucción masiva, pero tiempo después al mejorar las condiciones económicas y al ampliarse las condiciones de bienestar para los jóvenes, así como la base de la sociedad de consumo y el desarrollo de los medios de comunicación.

Feixa (2006) nombra generación R a los jóvenes que se identifican con una nueva música llamada Rock and roll generada en un nicho de mercado especializado que se difunde a través de las escuelas donde se forma la juventud de la sociedad industrial. De otro lado adquiere valor científico los estudios sobre la cultura juvenil y se desarrolla la idea de oposición de la juventud a la sociedad adulta. De otro lado Feixa (2006) se inspira en el movimiento hippy para bautizar la generación H que se oponía a la cultura del momento y que a través de varios movimientos juveniles como “mayo del 68” ve reforzada esta idea, asimismo aparece en los estudios científicos el término contracultura.

Bajo la forma de una resistencia social juvenil Feixa (2006) caracteriza un grupo de jóvenes que se identifican con una variación del rock y que a través de la imagen expresan su inconformidad con la sociedad del momento, a esta generación “punk” el autor la nombrara con la letra P. Aparece en escena la escuela de Birmingham que analiza la juventud a través de los estudios sociales.

La crisis económica de los años 80 causa el incremento de la desocupación juvenil y una nueva dependencia familiar que llevan a la juventud a redesencantarse y asumir posturas cínicas ante la sociedad. De acuerdo a esto Feixa (2006) menciona una serie de grupos juveniles que caminan “nómadas” por las urbes, que se inventan en la cultura del consumo y que se identifican a través de la diferencia con otros grupos y con los adultos; Feixa (2006) hace énfasis que este grupo juvenil, al que va a denominar generación T, está marcado por los nuevos sentidos que les da el acceso a las tecnologías y como a partir de ellos han elaborado una cultura particular en un mundo globalizado entre la paradoja del consumo y de la resistencia.

El concepto generacional ha servido para significar la noción de juventud, donde se presentan marcos de referencia en común para los jóvenes que se encuentran en contextos históricos determinados y se conforman ciertas representaciones sociales que hacen los jóvenes para habitar el mundo, y aparecen nuevas representaciones sociales y científicas desde donde se significa la noción de juventud.

El problema del análisis generacional surge en el momento de plantear que los jóvenes no se pueden estandarizar, ni tomarlos como homogéneos, sino, por el contrario son bastante heterogéneos en sus prácticas y en sus sentidos de vida, al homogenizar se tiende a invisibilizar a ciertos grupos de jóvenes que no están en los marcos previstos para la generación en la cual se enmarcan; hay grupos dentro de los jóvenes que poseen particularidades de género, de raza de contextos económicos, entre otros, que no se pueden estandarizar por que terminan siendo excluidos o mal interpretados desde el análisis investigativo.

En el momento actual de emergencia epistemológica, la categoría de generación para el análisis de la juventud se limita aún más, los conceptos y las formas como se establecía la afinidad de los jóvenes de acuerdo a ciertas épocas, según sus sentidos gustos y representaciones, aquellos que se proyectaban a un futuro cierto, cambian o se desvanecen actualmente, ya que jóvenes no tienen un sentido claro del futuro, están al vaivén de sus experiencias que mutan rápidamente, viven en infinidad de espacios y tiempos que conjugan a la vez, y que para ellos son multiposibilidades, lo que hace que se encuentren en territorios

físicos y virtuales a la vez y que generen infinidad de interpretaciones del mundo, varios sentidos de ser y estar, de sentir y de actuar, de conocer y crear.

Desde esta perspectiva es necesario encontrar una categoría que pueda abarcar el estudio de la juventud, que aunque flexible sirva como bitácora u hoja de ruta para realizar un análisis más profundo acerca de lo que la juventud, así Martínez (2013) propone la categoría de cronotopo para comprender este grupo social. Este término que se genera en las ciencias exactas que plantea la unidad del espacio y tiempo, y tomado desde las ciencias sociales implica la vivencia integral del ser humano a través de sus experiencias múltiples que están situadas en esa reacción intrínseca de tiempo y espacio de acuerdo en primer lugar a la ubicación, el posicionamiento del sujeto en el mundo, “el posicionamiento es entonces, la ubicación constructiva y performante de lo condición juvenil, como una constante que implica la incertidumbre tanto de esta categoría social como su objetivación individual” (Martínez, 2013, p.59).

En segundo lugar a la configuración de espacios sociales “implica la capacidad de ver la urdimbre o entramado de relaciones sociales que permean lo juvenil como un espacio o escenario social” (Martínez, 2013, pp.59-60) y tercero a su movilidad en el tiempo que se relaciona en los jóvenes a partir de dos conceptos: el de trashumancia que “implica la movilización del sujeto por diferentes tradiciones y perspectivas” (Martínez, 2013, p. 60), y el de hibridación que “consiste en el sincretismo de posturas temporales, de formas de ver el mundo las cuales entran en diálogo para producir versiones emergentes complejas y temporales de la “realidad social subjetiva”” (Martínez, 2013, p.60).

La importancia significativa de analizar el joven como cronotopo consiste en que se puede ampliar la visión y las posibilidades de entenderlo de acuerdo a sus representaciones, sentidos, diferencias, a sus relaciones y a sus manifestaciones de ser, que devienen de la configuración de sus vivencias y la construcción del mundo, a partir de ellas es posible producir en un espacio-tiempo dinámico y constitutivo del sujeto. Por lo tanto como lo afirma Martínez (2013) ““el cronotopo” podía ser una forma de nombrar el sujeto joven desde sus cualidades de posicionamiento, configuración y movilización, es decir, movilización en el tiempo en el que “el sujeto joven” se perfila como trashumante e híbrido en el tiempo” (p. 62).

De otro lado se hace necesario abordar a la juventud desde una perspectiva abierta en la cual no se defina este grupo de acuerdo a categorías límites como la edad o la homogeneidad y tampoco desde patrones estigmatizadores que la entiendan como un problema social. La noción de juventud es ante todo es una categoría cultural, que debe ser entendida desde su relación social con otros actores que están involucrados y desde donde se establecen procesos de contradicción, de diferencia y reconocimiento.

La juventud hace parte y configura la cultura desde sus acciones y relatos, pero también se constituye a partir de su identidad, o mejor desde sus identidades diversas, por lo tanto desde esta perspectiva la juventud presenta una dinámica compuesta además en la política, ya que en su conformación hay procesos de poder, de identificación y subjetivación definiéndose propuestas de reconocer e interpretar el mundo.

Es primordial para la investigación poder entender a la juventud desde el paradigma socio cultural así Alpizar (2003) expone la Juventud como construcción sociocultural: alejándola de su categorización universal y homogenizada, es investigada desde las expresiones que realiza y desde su diversidad, con las que se desarrollan los conceptos de cultura e identidad.

Uno de los autores más destacados de esta perspectiva es Feixa que ha relacionado la cultura juvenil con las culturas subalternas en la relación de exclusión e inclusión en las estructuras económicas y sociales y su identificación a partir de esta relación. Al abordar la juventud desde su construcción cultural desde sus intereses, identidades, prácticas y pertenencias se puede estudiar con más acierto la crisis actual de la sociedad con relación a este grupo y comprender como los jóvenes se relacionan actualmente con las instituciones sociales, el consumo, distintos grupos excluidos y las tecnologías entre otros, desde su identidad y ritualidad para entender el sentido de lo ciudadano en ellos y como a través de la narración lo plasman en la sociedad.

Los sujetos centrales para esta investigación son los jóvenes y como tal es necesario reflexionar acerca de realizar el análisis de este grupo sin caer en errores en los que otros investigadores han caído, lo primero es no caer en el determinismo que implica integrar a los jóvenes al sistema hegemónico actual a lo que Reguillo (2004) ha llamado “la incorporación a

cómo de lugar”, donde se cae en prácticas instrumentalistas para incorporar a los jóvenes al modelo social dominante, o segundo, abordar estos estudios desde la perspectiva del goce y la maravilla del nomadismo de los jóvenes en las ciudades, imposibilitando un análisis crítico del conflicto, de las condiciones de violencia, desencanto y des-ubicación en la que se encuentran los jóvenes, en especial, en Latinoamérica.

Igualmente Reguillo (2004) afirma esta idea cuando plantea profundizar la mirada crítica de lo que en realidad viven los jóvenes, que mimetizan su dolor, su incomprensión y sus miedos a través de expresiones felices, donde de un lado. rinden culto al cuerpo, pero de otro también se torturan a través de él, el cuerpo que en el tiempo de la modernidad, hoy en crisis, sirvió y sirve para controlar social y culturalmente a los ciudadanos.

Al plantear esta dificultad para abordar la juventud es prioritario afirmar que se ha recalcado la función ontológica del “ser” y del “estar” desde esta perspectiva se acoge la categoría de “ser ciudadano” propuesta por Reguillo y se reconoce la manera que propone para abordarla:

“Ser joven” es fundamentalmente una clasificación social y como toda clasificación supone el establecimiento de un sistema (complejo) de diferencias. La articulación de esas diferencias es lo que otorga características precisas, contenidos, límites y sentido al continente “ser joven” (Reguillo, 2007, p.53)

Es por lo anterior que el presente trabajo tomara la categoría de cronotopo para analizar, entender e interpretar la noción de juventud y el paradigma cultural ya que se presenta como una perspectiva que complejiza las reflexiones sobre el tema y articula la juventud como sujeto, como sujeto político en relación con la ciudadanía y ésta desde la perspectiva de ciudadanía juvenil.

1.4. Los Retos y Significados de la Ciudadanía Hoy: Un Camino Para la Ciudadanía Juvenil

Particularizando en la acción del sujeto político Córdoba & Alvarado (2014) plantean un sentido de ciudadanía desde la concepción de dignidad humana, que parta reconocimiento de

sí mismo y del otro, del a través de sus posibilidades de resistencia, desde el ámbito de lo instituyente, no desde el sujeto que es sujetado por lo instituido:

Se requiere avanzar hacia un concepto de ciudadanía cuya esencia sea la dignidad de la persona humana, y con ello ampliar el abanico de posibilidades para todos los sujetos sociales, pero especialmente para aquellos que continúan viviendo marginados...La ciudadanía desde la dignidad de la persona humana, es decir, desde ese valor intrínseco generado por el propio reconocimiento y el reconocimiento que los otros hacen de un ser, este ya no es más un sujeto sujetado por las determinaciones del orden social establecido. Renuncia a ser objeto colonizado y emerge como sujeto de un respeto y una valoración que le permiten actuar, construirse, resistirse, expresar inconformidad con lo dado y posibilitar la búsqueda permanente para expandir su universo de pertenencia y hacerse transformador de mundo, lo que en definitiva es hacerse sujeto político.” (Cordoba & Alvarado, 2014, pp.210-211).

El sujeto social y político se construye y se configura en relación con otros sujetos como lo plantean Córdoba & Alvarado (2014) es a partir de la dinámica de interrelación colectiva, de su accionar como se construyen la subjetividad y de ello se desprende una posibilidad de resignificar el sentido de la ciudadanía desde lo colectivo desde su sentido político; también se construye y se configura en relación con otros sujetos, es a partir de la dinámica de interrelación colectiva, de su accionar como se construyen la subjetividad y de ello se desprende una posibilidad de resignificar el sentido de la ciudadanía desde lo colectivo desde su sentido político:

Es desde esta dignidad que el sujeto se hace inconforme y reconoce su condición de incompletud pero también de inagotamiento, lo que lo obliga ya no a su replegamiento y abandono de los espacios de confrontación, sino a desafiarse y a desafiar el mundo en su afán de tomar lugar ante las circunstancias, con un sentido de lo histórico, y con ello transformar lo acaecido en el futuro posible. (Cordoba & Alvarado, 2014, p.211)

De la misma manera Reguillo (2007) aborda el tema de la cultura juvenil, las identidades y trabaja sobre culturas juveniles en artículos como “Identidades Culturales y Espacio Público: un mapa de los silencios” plantea las principales problemáticas y prácticas colectivas que hacen parte de los jóvenes en la actualidad y en libros como “Emergencias de culturas juveniles y estrategias del desencanto” donde plantea:

En América Latina, los testimonios cotidianos que evidencian su irrenunciable búsqueda de una sociedad más inclusiva y democrática se estrellan contra el creciente deterioro económico, la incertidumbre y la fuga del futuro. El debilitamiento de los mecanismos de integración tradicional (la escuela y el trabajo, centralmente) aunado a la crisis estructural y al descrédito de las instituciones políticas, genera una problemática compleja en la que parecen ganar terreno la conformidad y la desesperanza, ante un destino social que se percibe como inevitable. Es en este contexto donde adquiere relevancia la pregunta por las formas organizativas juveniles, por sus maneras de entender y ubicarse en el mundo, por los diversos modos en que se asumen ciudadanos. (Reguillo, p.13)

Desde este enfoque es significativo anotar el contexto de des-ubicación en el que se encuentran los jóvenes ya que al desdibujarse el relato mítico de la modernidad no tienen bases a las que asirse, navegan como barcos a la deriva descubriendo y redescubriendo espacios lugares y sentidos donde puedan “estar” y “ser”.

Es precisamente en ese “estar” y “ser” donde comparten, construyen tiene sentido la vida y el mundo, donde ciudadanizan sus vidas, por esta razón es importante comprender sus vivencias encantos y desencanto que cuentan a través de sus voces, pero también de su indumentaria, de sus gustos, así muchos de ellos sean mediados por el consumo, por la imitación rampante y la marca registrada, por la apariencia y la piratería, pero también las voces de la esperanza y la creación, la redimensión de conceptos y prácticas, las nuevas formas de “estar juntos”.

Estas maneras de caminar y entender el mundo generan una diversidad de relatos que deben ser entendidos para conceptualizar la ciudadanía juvenil que puede ser interpretada desde dos perspectivas: la integracionista que busca introducir a los jóvenes en el sistema

imperante y la del reconocimiento de la cultura juvenil que se plantea desde la diversidad respecto se menciona:

Si consideramos la imagen de los jóvenes como sujetos en tránsito, podemos constatar que en este ámbito el desafío histórico de la ciudadanía ha estado vinculado al discurso de la integración... si consideramos la imagen de los jóvenes como una forma de expresión subcultural, podemos constatar que en este ámbito el desafío histórico de la ciudadanía ha estado puesto en el discurso del reconocimiento de la diversidad (Sandoval, 2013, pp.9-10)

Es importante exponer que esta investigación se retoma la ciudadanía juvenil a partir de lo que plantea Reguillo (2003) cuando aborda el tema de “la performatividad o la puesta en escena ciudadana” exponiendo la necesidad de redefinir los espacios públicos desde el encuentro con lo cotidiano, de la vida cotidiana, ya que es allí donde los jóvenes se identifican, participan, se encuentran, se inventan y se redimensionan, donde crean sus subjetividades e identidades y no en las prácticas tradicionales del quehacer político, del orden estructural. Repensar y comprender el espacio cotidiano de los jóvenes es hacerlo público es definir el sentido de la ciudadanía juvenil.

De otro lado plantear una ciudadanía juvenil es también una tarea de visionar el futuro: la escuela como espacio público debe resignificar el sentido ético a partir de la dignidad como eje central de lo que debe configurar el sentido político y social, como también a partir de la responsabilidad y el sentido de heteronomía y autonomía en la constitución de lo colectivo a partir del posicionamiento de los jóvenes en el mundo.

Igualmente es importante comprender las nuevas maneras que los jóvenes relatan sus vivencia en el mundo, pero también es importante saber cómo la sociedad de hoy se constituye desde relatos hegemónicos dominados por una globalización económica que se manifiesta en el mercado, donde a través de un realismo simulado se vende la idea del bienestar privado, del fetichismo por la mercancía, donde el ser humano es a su vez una seudomercancía y se disfraza la idea de una igualdad inimaginable que se adquiere al comprar u obtener por cualquier medio un aparato tecnológico que a través del mercado se convierte en un objeto maravilloso por un instante y que luego se vuelve obsoleto y peor aún, sobre todo en los países

periféricos, cuando el acceso al uso de las tecnologías de la comunicación es difícil y limitado abriéndose las brechas de desigualdad y exclusión

La situación es terriblemente compleja puesto que América Latina debe simultáneamente atender las carencias tradicionales en el área educativa, ampliar la cobertura de sus sistemas para reducir el número de jóvenes que no logran acceder a la educación y, resolver tanto en el plano de la infraestructura como de los programas y proyectos los desniveles que se agravan al interior de los espacios nacionales por la inaccesibilidad a las nuevas tecnologías de numerosos sectores de la población. (Reguillo, 2003, p.14).

Lo anterior no quiere decir que no existan subversivamente relatos que denuncien esta situación o que por medio de sus prácticas y lenguajes se construyan posibilidades de mundos más dignos y justos, lo que contextualiza esta reflexión es el hecho que una gran parte de la sociedad se encuentra adormecida por el discurso de dominación actual que se refleja en el consumismo desmedido.

Otro aspecto significativo está en el hecho que las tecnologías de la comunicación –no los aparatos- han hecho cambiar las formas como las personas, en especial los jóvenes, sienten y se estructuran el mundo y la realidad lo que ha alterado significativamente el tiempo y el espacio el primero convirtiéndolo en una constante de aceleración y velocidad donde las acciones y relaciones de todo tipo son efímeras, insustanciales, fugaces y donde el espacio se desvanece dando paso a la virtualidad, al espacio de presencia pretendida en la impersonalidad de la apariencia, sin embargo existen líneas de fuga que permiten a través de la comunicación expresiones y relatos que contestan y se rebelan contra la inmediatez y la des-espacialización efímera, contra el discurso hegemónico del mercado que solo busca volver el tiempo y el espacio una mercancía, anulando lo público, esto lo reafirma Martín Barbero cuando:

Más que en las obras *la crisis* del arte está hoy en una aceleración de los cambios y de los intercambios que inmaterializa los espacios y comprime los tiempos. Aceleración y compresión que emborronan y desdibujan los contornos y el significado del arte al disolver el horizonte cultural de una modernidad que le daba enraizamiento y proyección. Y es que el cambio de época está ahora en los cuerpos y

en los trastornos que alteran los regímenes de lo sensible y lo inteligible, con el agregado de incertidumbre que implica el que no dispongamos de categorías de interpretación capaces de captar el rumbo de las vertiginosas transformaciones que vivimos. De ahí que las salidas combinen fascinación tecnológica con realismo de lo inevitable, que “conecta la razón instrumental a la pasión personal” (Hopenhayn 2004, 98), complemento se halla en la “moral” de la privatización que identifica la autonomía del sujeto con el ámbito de la privacidad. (Martín-Barbero J. , 2010, p.16)

Desde esta perspectiva es necesario recordar que “el estar” y “ser” se configuran en las magnitudes espacio- temporales y que el sujeto constituye su mundo identificándose con él y con lo colectivo, se apropia a través de su pertenencia que enlaza lo privado a lo público, ese espacio público donde adquiere sentido la ciudadanía, que se hace visible a través de los relatos de las ciudadanías juveniles.

Es fundamental hasta aquí recordar como la noción de ciudadanía se ha venido reinventando primero porque al ser una categoría social está en permanente movimiento, segundo por la crisis de la sociedad actual y el desvanecimiento de los grandes relatos de la modernidad entre ellos el del estado y su relación con el individuo y tercero al aparecer en escena grupos minoritarios que anteriormente fueron silenciados y que pretenden ser reconocidos social, cultural y políticamente.

La juventud es uno de los grupos que reivindica el “estar” y “ser” desde diferentes manifestaciones que deben ser entendidas a través del estudio y reconocimiento de su cultura y a través de las manifestaciones y narraciones que de ella se desprenden, lo que lleva a preguntarse cómo es la relación de este grupo en los espacios públicos, las instituciones sociales y el estado, en otra palabras cuál es el significado de ciudadanía juvenil.

CAPÍTULO 2

LA PEDAGOGÍA CRÍTICA COMO HOJA DE RUTA DE LO POSIBLE

2.1. La Escuela Como Espacio Público

Jaramillo (2011) realiza un análisis del estado actual de la democracia, exponiendo la preocupación que se presenta sobre la coaptación de la opinión pública que han hecho los grupos hegemónicos a través de los medios de comunicación y la escuela, también, cómo el interés privado se impone a los intereses públicos en la construcción de la cultura, en relatos que desde el entretenimiento y la militarización de la sociedad subyace una ideologización capitalista que se renueva constantemente y que se muestra en los cambiantes rostros de la democracia.

De acuerdo a lo anterior el modelo de la democracia deliberativa propone establecer un giro lingüístico y comunicativo que restablezca la democracia ilustrada, donde se instituya una reflexión entre el entorno y las experiencias del estudiante una “autonomía política” basada en el intercambio compartido de conocimiento y su comprensión, desde esta perspectiva la democracia deliberativa traza su desarrollo en las habilidades comunicativas y en el consenso para alcanzar el fin democrático que la autora retoma para definir la acción dialógica:

Por debajo de esas abiertas incursiones corporativas y militares en la educación está la lógica subyacente de la sociedad capitalista, que se rejuvenece ideológicamente mediante un *collage* de noticieros, medios impresos, entretenimiento masivo y así sucesivamente. Esta mezcla entre la prerrogativa capitalista de lucrarse de las personas y las formas en que las instituciones sociales —como las escuelas y los medios de comunicación— conforman la opinión pública y el discurso sobre los tipos de valores que la gente debería apoyar, tiene el propósito de minimizar el debate en torno a la *democracia*...Es en este sentido que los teóricos críticos y los educadores han abogado por un *giro* lingüístico y comunicativo que permita

recuperar la democracia, desarrollar las “normas para la crítica” (Habermas, referido por Kellner, 2010) y para “la gestión educativa” (Gutmann, 1993), de modo que los ciudadanos puedan reproducir activamente su sociedad. El foco sobre la acción comunicativa se remonta a la pragmática crítica del filósofo de la educación John Dewey, quien subrayó la relación entre el conocimiento, la comunidad y la solidaridad (Englund, 2000; Jaramillo, 2010). (Jaramillo, 2011, p.71)

De la misma manera Jaramillo (2011) propone que la acción dialógica tiene una dimensión subjetiva (Ontología relacional), parte de la idea de Freire de ser-con, ya que no puede existir un sujeto sin relación con el mundo y viceversa. Para ello es necesario que en el acto educativo el estudiante se reconozca como individuo que se realiza en un sus experiencias y que desde sus particularidades todos los seres humanos hacen parte de una sociedad, para analizarla en su conjunto a través de la cotidianidad, pero a partir de una racionalidad relacionada con su conciencia crítica se pueda comprender la experiencia dentro de las diferentes relaciones de los grupos que conforman la cultura.

Siguiendo con su propuesta Jaramillo (2011) caracteriza las herramientas de la democracia crítica: las teorías de la diferencia, los datos concretos, y la identificación del lenguaje, enfatizando el punto de quiebre con democracia radical en el uso de varias categorías totalizantes como dominación y opresión que pueden ser manipuladas desde diferentes discursos a través del lenguaje:

podemos encontrar paralelismos entre la acción dialógica de Freire y el concepto neo-vygotskiano de la ontología relacional. De acuerdo con Anna Stetsenko, la ontología relacional implica que “los fenómenos sociales y psicológicos son procesos que existen en el ámbito de las relaciones y la interacción —es decir, que están incorporados, situados, distribuidos y co-construidos dentro de los contextos, y al mismo tiempo están intrínsecamente entretejidos en esos contextos” (2008a, p. 477). Estos procesos se basan en una existencia compartida, que precede a la comunicación compartida. (Jaramillo, 2011, p.76)

Así la acción dialéctica cobra importancia en la educación. Los conceptos de ser-con, ontología relacional y pensamiento relacional, proporcionan bases conceptuales en la

conformación del proceso de comprensión del acto educativo en el cual se relacionan los docentes y los jóvenes en la escuela.

El dialogo y la relación con el mundo en la acción dialógica aporta información fundamental para entender los relatos de los jóvenes en la escuela, y cómo a través de ellos se puede constituir sentidos de ciudadanía. Otra idea importante es la que desarrolla Jaramillo (2011) con relación al consenso: entenderlo como construcción a partir de los conflictos y tensiones que se presentan en la comunidad.

Uno de los lugares donde la juventud convive y socializa a diario son las instituciones educativas en especial la escuela, en ella los jóvenes conociéndose desde niños comienzan viven colectivamente la transformación física y mental de infantes a jóvenes, crean vínculos emocionales se identifican con sus pares, crean lazos de pertenencia y construyen desde su cotidianidades, desde el espacio de la escuela, vínculos sociales que los configuran como tales ante la sociedad.

Pero la escuela es una institución creada por la modernidad como una institución del saber, saber que en la actualidad está descentrado porque el acceso a la información se encuentra disperso por lugares físicos y virtuales que se configuran con el desarrollo de los medios de comunicación y las tecnologías digitales:

Desde los monasterios medievales hasta las escuelas de hoy el saber había conservado el carácter de ser a la vez centralizado territorialmente, controlado a través de dispositivos técnico-políticos, y asociado a figuras sociales de rango especial. De ahí que las transformaciones en los modos cómo circula el saber constituya una de las más profundas transformaciones que una sociedad puede sufrir. La dispersión y fragmentación, de las que a ese respecto se culpa a los medios como si de un efecto perverso se tratara, adquieren en el plano de las relaciones entre producción social y conocimiento un sentido muy otro, ya que es disperso y fragmentado como el saber está pudiendo escapar al control y la reproducción imperantes en sus legitimados lugares de circulación. (Martín-Barbero J. , 2002, p.2).

Esto hace, dice Martín- Barbero (2002) que la escuela se sienta amenazada y se refugie en explicaciones moralizantes que nada tiene que ver con el problema que subyace a este

tiempo: las alfabetizaciones lineales y totalizadoras han quedado cortas para explicar estas nuevas formas de sentir y comprender el mundo en las que los jóvenes se encuentran, por ello es necesario rescatar (sin dejar a un lado el libro) estas nuevas alfabetizaciones digitales o posmodernas de las que la escuela debe empoderarse: los medios tecnológicos y el hipertexto como herramienta que sirve para crear conocimiento, se hace necesario entender cómo funcionan, pero es primordial saber su sentido, su sistema de significado, realizando un análisis crítico de su uso y de las formas de creación de conocimiento que se puedan constituir para visibilizar los relatos silenciados.

Poder amalgamar los relatos anteriores a las nuevas narraciones implica una nueva configuración de la escuela a partir del entendimiento de los relatos de forma activa y dinámica, ya que la escuela es un espacio de confrontación cotidiano, al respecto Martín-Barbero (1997) define que la actitud del modelo de comunicación pedagógica se encuentra a la defensiva ya que no acepta que la escuela ha perdido su preeminencia como institución del saber, llevando a ésta a encaminar su defensa a términos de “efectos morales” que solo son explicaciones reduccionistas de estos fenómenos.

Por ello el actual sistema comunicativo de la escuela está configurado para la dominación con reglas estrictas, con mecanismos de control que busca la uniformidad y la reproducción de los discursos hegemónicos conllevando al direccionamiento de las personas a hacer parte del sistema social reinante:

en este sentido el discurso se halla íntimamente vinculado con aquellas fuerzas ideológicas y materiales a partir de las cuales los individuos y los grupos conforman una voz”. Y “la importancia de la relación entre el poder y el discurso para una pedagogía crítica reside en que ésta proporciona un fundamento teórico para que nos planteemos interrogantes sobre la manera en que la ideología se halla inscrita en aquellas formas de discurso educacional mediante las cuales las experiencias y prácticas escolares se ordenan y constituyen. (Girox, 2012, p.181)

La escuela se debe entender como un espacio público, de conflicto y con ello un lugar de transformaciones, de retos de denuncia y de posibilidades donde se puede construir sociedad críticamente, donde se pueden rescatar los relatos invisibilizados por los grupos dominantes

para que a través de ellos que se puede denunciar el discurso hegemónico y se pueda construir una sociedad más digna, justa y equitativa, menos individualista y más comunitaria.

Giroux (2012) expone la importancia de desarrollar la pedagogía crítica en las escuelas, no solo desde el planteamiento político y teórico que da pie a redimensionar categorías como el poder sino también desde las estrategias y prácticas pedagógicas que se puedan desarrollar en la realidad educativa, y con esto dinamizar las practicas transformadoras en la escuela. Por esto se hace necesario reconocer y comprender el papel del discurso en la escuela, ese que busca integrar a las personas al sistema social imperante: el discurso hegemónico; y el discurso de lo cotidiano, de las violencias exclusiones y marginaciones que viven diariamente los jóvenes pero también el discurso del goce del encuentro y del compartir:

en este sentido el discurso se halla íntimamente vinculado con aquellas fuerzas ideológicas y materiales a partir de las cuales los individuos y los grupos conforman una voz...la importancia de la relación entre el poder y el discurso para una pedagogía crítica reside en que ésta proporciona un fundamento teórico para que nos planteemos interrogantes sobre la manera en que la ideología se halla inscrita en aquellas formas de discurso educacional mediante las cuales las experiencias y prácticas escolares se ordenan y constituyen (Girox, 2012, p.181)

De un lado se hace necesario reconocer y analizar los discursos que se desarrollan en la escuela porque permiten primero, descubrir el poder que subyace en las prácticas pedagógicas, la interpretación del mundo que tienen los maestros y los estudiantes y como se plantea la tensión entre los diferentes discursos por salir a la luz, que pugnan para ser escuchados y visibilizados, y segundo, porque permite descubrir que a través del lenguaje se crean y recrean, se construyen y deconstruyen diferentes formas de aprehender y aprender el mundo, de darle significado y de apropiarse de él para configurarlo así Giroux (2012, p.216) expone su tesis central de la pedagogía crítica como una forma de política cultural basándose en los trabajos de Freire y Bajtin sobre el análisis del lenguaje, el discurso y la palabra para de este modo generar la pedagogía crítica en la escuela.

El lenguaje adquiere gran importancia en el escenario de la escuela ya que se relaciona con el poder en cuanto elemento mediador entre los maestros y los estudiantes y de ellos con

su realidad, además éste al ser productor de significados en su relación con la cultura produce subjetividades, crea y recrea el mundo, por tal motivo quien ostente el discurso empleando su voz tiene a su disposición el poder que proporciona su relato.

El lenguaje está íntimamente relacionado con el poder y constituye la forma gracias a la cual los estudiantes y maestros definen, median y comprenden su relación entre sí y la sociedad en general...como parte de la producción del significado, el lenguaje proporciona una fuerza central en la lucha por tener voz...las escuelas son sitios donde el lenguaje proyecta, impone y construye normas y formas de significado. (Girox, 2012, p.206)

Para realizar el proyecto de pedagogía crítica como una forma de política cultural Girox (2012) propone que se deben analizar los procesos culturales en tres discursos particulares pero relacionados entre sí: el discurso de la producción, el discurso del análisis de textos y el discurso de la cultura vivida en el cual hace un especial énfasis. Plantea que el primero se relaciona estratégicamente dentro de la educación, desde el espacio social que circunda la escuela en el que se producen las condiciones objetivas:

dentro de la teoría educacional el discurso de la producción se ha centrado en las formas en que las fuerzas estructurales se hallan fuera de la inmediatez de la vida escolar, construyen las condiciones objetivas dentro de las cuales funcionan las escuelas. En este marco estratégico nos puede proporcionar análisis iluminadores sobre el estado, el lugar de trabajo, las fundaciones, las empresas editoriales y otras encarnaciones de intereses políticos que directa e indirectamente influyen en la escuela. (Girox, 2012, p.209)

Por su parte el discurso del análisis textual busca la interpretación de los textos en cuanto estos resaltan y desarrollan discursos, y a la vez, esconden y silencian otros. El conocer la ideología que presentan los textos permite al educador plantear estrategias críticas en el aula y proponer los documentos que se trabajan en la clase y se proyectan en el plan de estudios:

el discurso del análisis textual no sólo llama la atención hacia las ideologías conforme a las cuales se producen los textos, sino también les permite a los educadores distanciarse del texto con el fin de poner al descubierto los estratos de

significados, contradicciones y diferencias inscritos en la forma y el contenido de los materiales del salón de clases. (Girox, 2012, p. 213).

Para Giroux (2012) es esencial el discurso de las culturas vividas, por este motivo propone conocer las voces de los estudiantes y maestros: saber lo que hacen y producen reconociendo esto a través de su discurso:

resulta medular la necesidad de desarrollar lo que Alan Touraine ha denominado una autoproducción. En el sentido más general esta exigiría una comprensión de la manera en que los maestros y alumnos dan significado a sus vidas por medio de complejas formas históricas, culturales y políticas que ellos a su vez encarnan y producen. (Girox, 2012, p.216)

En este sentido, el de las culturas vividas, el maestro visiona la escuela como esfera democrática en la que se construye el sentido y el significado, donde se apropia y desarrolla el sentido de poder a través de su voz y de la voz de sus estudiantes, de acuerdo a esto, la escuela no solo es escenario crítico sino también de posibilidad “el discurso de las culturas vividas apunta también hacia la necesidad de que los educadores consideren las escuelas como esferas culturales y políticas dedicadas activamente a la producción de voz y a la lucha por alcanzarla” (Girox, 2012, p.217).

Giroux (2012) explica que para contrarrestar el lenguaje dominante se hace necesario comprender tres escenarios ideológicos distintos: la voz de la escuela, la voz del estudiante y la voz del maestro ya que es en este campo que se presenta la lucha por el poder el significado y la autoría. “si se quiere comprender y contrarrestar la ideología dominante que impera en las escuelas, deben prestar oídos a aquellas voces que surgen de tres esferas y escenarios distintos: la voz de la escuela, la voz del estudiante y la voz del maestro” (Girox, 2012, p.218).

El maestro debe entender la polifonía de sus estudiantes y hacerla crítica; en cuanto a la escuela los educadores deben reconocer el contexto de ella sus configuraciones de poder en el tiempo y el espacio; la voz del maestro entre tanto debe ser clara y crítica debe ser mediadora de los diferentes escenarios; por último debe conocer las estrategias de poder y de lucha que se dan socialmente y contextualizarlos en la escuela como esfera de posibilidad y de cambio.

con el fin de comprender los múltiples y variados significados que constituyen la voz estudiantil los educadores necesitan encarar críticamente los lenguajes polifónicos que sus alumnos llevan a las escuelas...cualquier comprensión adecuada de este lenguaje tiene que abarcar las relaciones sociales y comunitarias que le dan significado y dignidad...Es mediante el rejuego de la cultura dominante de la escuela y de las representaciones y estratos polifónicos de significado de las voces estudiantiles como la ideología dominante y la subordinada se definen y se restringen mutuamente. (Giroux, 2012, pp.218-219).

2.1.1. El proyecto pedagógico de Giroux

Desde el punto de vista pedagógico el trabajo intelectual de Giroux está relacionado con lo que en términos generales se conoce como pedagogías críticas y lo que en particular él llama pedagogía fronteriza donde nutriéndose de autores clásicos como Bajtín y Freire y a partir de dos corrientes teóricas que González (2006) las conceptualiza así:

postmodernismo crítico y la pedagogía crítica (Giroux, 1998). El primero plantea la necesidad de desterritorializar el plano de la comprensión cultural dominante y, en consecuencia, el rechazo de la idea de un sujeto unificado y racional; para ello se propone como estrategia central la crítica de todas las formas de representaciones y significados que reclaman un estatus trascendental y transhistórico...La pedagogía crítica ve la educación como una práctica política social y cultural, a la vez que se plantea como objetivos centrales el cuestionamiento de las formas de subordinación que crean inequidades, el rechazo a las relaciones de salón de clases que descartan la diferencia y el rechazo a la subordinación del propósito de la escolarización a consideraciones económicas...El foco principal del trabajo de Giroux está concentrado de una parte en resignificar el sujeto dentro de un contexto histórico y cultural y por otra parte, sobre la base política, desde la dimensión pedagógica formar un sujeto crítico, lector de su mundo, aquel que es capaz de comprender la voz del oprimido, pues él también lo es, y que al tomar con ciencia de ello, puede transformar el mundo a través de un sentido ético que le permite la búsqueda de la justicia y dignidad humana. (p.83).

Los objetivos principales de la pedagogía fronteriza estarán encaminados a traspasar el statu quo que ha impuesto el discurso hegemónico, haciendo que los estudiantes puedan leer el mundo de forma crítica y produciendo unos nuevos conocimientos, nuevas subjetividades y por supuesto nuevas formas de representación del mundo:

La pf establece como fines educativos centrales: desarrollar formas de transgresión a partir de las cuales sea posible desafiar y redefinir los límites existentes. Desarrollar condiciones en las que los estudiantes puedan leer y escribir dentro y en contra de los códigos culturales existentes. Crear espacios para producir nuevas formas de conocimiento, subjetividad e identidad. (González, 2006, pp.83-84)

El papel de los docentes estará encaminado a concienciarse como sujetos intelectuales que pueden y deben leer el mundo de tal forma que conozcan la realidad, las relaciones de poder, conflicto y diferencia que se gestan en las relaciones sociales, donde la primera y la segunda son invisibilizadas desde la dominación y la tercera intenta ser desconocida desde el discurso homogeneizador, entendiendo que el conocimiento de la docencia está en la base de su experiencia desde el punto de vista de sujetos oprimidos, que reconocen que el poder de transformación está en sus reflexiones y prácticas pedagógicas y que el cambio comienza por la transformación de su representación del mundo

Este control teórico permitirá al docente trabajar los contenidos educativos de manera pertinente para el logro de los fines educativos ya esbozados, pero el logro efectivo de tales fines exige que el docente se constituya en aquel que *cruza* fronteras para legitimar la diferencia como una condición básica para entender los límites del propio conocimiento...El concepto de la Pedagogía Fronteriza sugiere que los maestros existen dentro de los límites sociales, políticos y culturales, que son tanto múltiples como históricos en esencia y que ubican demandas particulares sobre el reconocimiento y la aprobación pedagógica de las diferencias. (González, 2006, p.85)

La escuela es el lugar propicio para el reencuentro de los relatos de jóvenes y adultos, en donde es posible generar sujetos políticos, que le den sentido a la ciudadanía juvenil y es por

medio de la reflexión y la práctica pedagógica que se pueden hallar caminos para constituir una ciudadanía más consiente y crítica.

2.1.2. La Ética la Dignidad y la Pedagogía crítica

De otro lado Agudelo-López & Gaviria-Londoño (2014) plantean la importancia de la constitución ética, en este caso de una ética fundacional que toman las autoras de Levinas en la conformación de las subjetividades políticas, la responsabilidad que implica el cuidado por el otro y la responsabilidad consigo mismo desde en una relación dialéctica, como también la construcción de relaciones colectivas que configuran la intersubjetividad, punto fundamental para Freire, que a partir de la pedagogía dialógica va a desarrollar la conciencia crítica y la posibilidad de construir otro tipo de mundo más justo y más digno:

Para Levinas (1999) no se trata de una ética racional, sino fundacional. Es decir se refiere a la ética como una relación básica con lo ajeno, con lo otro que no somos, pero a lo que le debemos nuestro propio ser. Aquí el “otro” es constitutivo de la subjetividad, de su condición de posibilidad, en el sentido de acogida, de hacerse cargo del otro de tener en cuenta su rostro... Estas nociones –otros/otras, libertad, ética responsabilidad- son recogidas por Freire en su propuesta de educación popular, quien asume una concepción y una relación dialógica, que sitúan la intersubjetividad como uno de los aspectos focales de su teoría y práctica pedagógica, en cuanto constituye una consecuencia de concientización de los hombres y mujeres en relación con otros y otras en la idea de construir escenarios de realidad diferentes de sometimiento y opresión. (Agudelo-López & Gaviria-Londoño, 2014, pp.270-271)

Las pedagogías críticas producen un campo amplio de crítica, de reflexión y de acción no solo como denuncia de las políticas hegemónicas sino como posibilidad y esperanza de una transformación social que conduzca a una sociedad digna y justa. “Ciertamente la pedagogía crítica se ha ido construyendo como un campo fértil para el debate, la reflexión y el análisis de las realidades y contextos, al tiempo que ha permitido la formulación de propuestas emancipatorias y de resistencia” (Agudelo-López & Gaviria-Londoño, 2014, p.273).

El sistema de dominación se acomoda, muta y cambia según el contexto y las denuncias que se hagan al respecto, las escuelas se han descentrado de su función a través del discurso de

calidad y competencia que ha desarrollado el neoliberalismo y ha dejado de lado la formación y reflexión del sujeto en especial del sujeto político, desconociéndolo, estandarizando y subrayando en la información instrumental que consolida la alfabetización para el trabajo:

la persistencia de los poderes hegemónicos a través de las nuevas formas de control social que se expresan en los usos de la ciencia y la tecnología, en la idea de desarrollo cognitivo altamente competente y calificado para el dominio instrumental de la información, configura un panorama que resulta cuando menos abrumador y de indignación, toda vez que representa, en palabras de Brenkman citado por Giroux (2004, p 204), la tendencia dominante de nuestras instituciones y prácticas culturales de socavar las posibilidades mismas de que los seres humanos interpreten los discursos que fundan sus identidades, den forma a sus interacciones y regulen sus actividades. (Agudelo-López & Gaviria-Londoño, 2014, p.275).

A partir de un proceso de enseñanza aprendizaje que parta de la vida diaria de los que conforman la comunidad educativa es que se puede traer a la memoria la historia misma de la comunidad, lo que se siente y sienten los otros en compañía, de lo que significa el trabajo y el estudio, desde la performatividad es que se puede construir un discurso propio y diferente del discurso hegemónico para emprender un cambio verdadero de la realidad que se nos impone. Para Agudelo-López & Gaviria-Londoño (2014)

La escuela crítica “en particular debe preguntarse de manera sistemática por el tipo de subjetividades políticas y procesos de socialización que promueve en consonancia con el ideal de hombre y mujer que considera puede y debe agenciar las diversas formas de contrapoder y los procesos de transformación social”. (p.275).

Desde las prácticas pedagógicas se vislumbra un nuevo camino para trabajar la pedagogía crítica como performatividad posibilitando caminos de transformación que consoliden una sociedad más solidaria y justa. Agudelo-Lopez & Gaviria-López (2014) plantean que a través de la participación activa de los miembros que conforman la comunidad educativa donde se promueve la acción, en un primer momento, de reconocimiento de su contexto de crítica y de autorreflexión individual y colectiva y, en un segundo momento, de

continua transformación, de posibilidad de caminos hacia un nuevo tipo de sociedad que se pueda contar que haga parte de un discurso emancipador y libertario. “Referirse a la pedagogía crítica en cuanto práctica de performatividad es afincarse en una concepción de lo político como cocreación, como imaginación colectiva de presentes y futuros más humanos y solidarios” (Agudelo-López & Gaviria-Londoño, 2014, p.278).

Desde el enfoque de la pedagogía performativa intercultural situada propone un camino donde es fundamental el discurso y la acción combinando la performatividad y la reflexión en una pedagogía dialógica a través de la narración en pro de una sociedad emancipadora:

Mac Keldey (2010) propone una pedagogía performativa situada, que parte de una noción de cultura en la que se refleja su carácter procesual y coconstruido. Afirma que es posible una pedagogía performativa intercultural situada, que aproveche la metodología performativa para ver el poder que ejercen los discursos sobre los actos, y escuchar o leer elementos transformativos inherentes a nuestras puestas en escena culturalmente marcadas (p.37).” (Agudelo-López & Gaviria-Londoño, 2014, p.279)

De acuerdo a lo anterior es fundamental configurar prácticas pedagógicas que tengan en cuenta cómo los jóvenes representan el mundo, cómo lo colocan en escena, no solo porque desde allí se pueden reconocer prácticas del consumo para que sean reflexionadas desde el espacio público, sino porque ahí se develan nuevas formas de configuración política y de resistencia que desarrollan los jóvenes y que deben ser interpretadas y visibilizadas en la dinámica escolar.

2.2. La Narración, Inicio de la Utopía

El replantear las posturas epistemológicas a partir de interpretaciones de la vida cotidiana constituye la apertura a nuevos caminos de representación del mundo que se distancian de un único discurso cientificista e instrumental que ha separado lo que sucede habitualmente, de una teoría suprema e incontrovertible para “cierta” comunidad científica que lo valida y lo vuelve útil para el capitalismo “pero la actitud interpretativa no siempre ha sido

del agrado de los padres constituidos, cuya autoridad se funda sobre el dar por descontado el mundo tal como está” (Bruner, 2003, p.7).

Es a partir de lo que relatamos como seres humanos como nos identificamos con nosotros mismos y los otros, donde compartimos cotidianamente nuestras historias y a partir de ellas: las pasadas, presentes y futuras donde configuramos la cultura “somos tan buenos para relatar que esta facultad parece tan "natural" como el lenguaje” (Bruner, 2003, p. 11).

Para Bruner la reflexión sobre la narración surge con el pensamiento aristotélico “Sobre la naturaleza, los usos y el dominio de la literatura que comienza necesariamente con la poética de Aristóteles (Madrid, Gredos, 1974). Él estaba interesado, sobre todo, en el modo en que las formas literarias "imitan" la vida: el problema de la mimesis (Bruner, 2003, pp.11-12).

Plantea Bruner (2003) que con Vladimir Propp surgen los estudios de la narrativa moderna corresponde A través del análisis de los cuentos rusos y de sus elementos narrativos.

Bruner (2003) explica que “para Levis-Strauss, el mito y el relato son manifestaciones de la cultura que llega a pactar con las exigencias contrapuestas de la vida comunitaria. La narrativa refleja las tensiones inherentes a una cultura que produce intercambios que requiere la vida cultural” (Bruner, 2003, p.12). Es imprescindible tener en cuenta como el estudio de la narrativa evoluciona y se destaca a partir de los años sesenta del siglo pasado con “William Labov, gran lingüista, que se interesó en el lenguaje de la narrativa, pero también estudio sus usos. Al igual que Aristóteles, veía en el relato el medio para comprender y llegar a estipular lo que es inesperado” (Bruner, 2003, p. 13).

Bruner (2003) también expone que en la actualidad los estudios de la narrativa se han centrado en la forma narrativa y su facultad de configurar la realidad.

En las últimas décadas y fruto de “un viraje narrativo” puesto en práctica por los historiadores, que polemizaron sobre la impersonalización que se presentaba en los estudios sociales, comienza a destacar la autobiografía en investigaciones como herramienta de análisis ya que ésta aborda la vivencia humana en un contexto específico (Bruner, 2003). Pero a la vez que los estudios sociales, en especial los interdisciplinarios, acontecían cambios sobre la forma en como abordarlos la investigación de la autobiografía también se modificó “el estudio de la

autobiografía sufrió este viraje: la autobiografía concebida no simplemente como la descripción de las vidas "representativas" de una era, sino como expresión de la condición humana en determinadas circunstancias históricas" (Bruner, 2003, p.14).

En los Estados Unidos germina una antropología basada en la relación que se presenta entre "cultura- personalidad" lo que permite dinamizar y oxigenar estos estudios donde se destacan autores como Margaret Mead y Ruth Benedict.

El estudio de la narrativa y su empleo en las investigaciones sociales abre un nuevo campo de trabajo que tenía en cuenta a la persona y sus interacciones sociales a partir de sus relatos:

Uno de esos libros fue publicado compilado por W. J. T. Mitchell con el título *On Narrative* (Chicago, University of Chicago Press, 1981); se trata de una recopilación de eminentes historiadores, todos interesados en el nuevo viraje. El estudio de la narrativa se había vuelto un campo independiente que tenía por objeto su naturaleza, sus usos, su alcance. (Bruner, 2003, pág. 15)

De este modo la narrativa adquirió un estatuto y se volvió casi simbólica: el instrumento de los oprimidos para combatir la hegemonía de la élite dominante y de sus expertos; el modo de narrar su propia historia de mujer, de miembro de un grupo étnico, de desposeído, (Bruner, 2003) abre un espacio antes invisibilizado por una historia impersonalizada, determinista y que se contaba y adquiría validez únicamente desde el relato de los "vencedores".

Bruner (2003) plantea como Aristóteles describe las exactas, inmediatas circunstancias que hacen de una secuencia normal de acontecimientos un relato, pero a la vez éstos "tienen un mensaje" oculto, los relatos comienzan con lo descontado, con lo que no aparecería a los ojos de los "otros", no solo como acontecimiento de verdad, sino como historia que tiene una carga ficcional que se juega en el estar en la experiencia que fue, que es traída al "hoy" a través del recuerdo pero que configura el mundo en la posibilidad de un mañana en la esa "realidad" que fue y que no fue que configura el relato:

que forma se le impone a la realidad cuando le damos los ropajes del relato no importa que inclusive sepamos – una vez más, por así decir, implícitamente- que el mundo real no es así “de verdad”, que existen convenciones narrativas que gobiernan el mundo de los relatos...Esa capacidad que tiene el relato de modelar la experiencia no puede ser atribuida simplemente a un enésimo error en el esfuerzo humano por dar un sentido al mundo, como están habituados a hacer los científicos cognitivistas...Por el momento solo intento afirmar que la narrativa , incluso la de ficción, da formas a cosas del mundo real y muchas veces les confiere, además, una carta de derechos en la realidad. (Bruner, 2003, pp. 19-21-22).

Pero en el relato hay inmersa otra posibilidad, la que permite reflexionar acerca de lo que podíamos a ver sido, lo que plantea al sujeto problemas que no le permitieron ser de este modo o aquel, y que a la vez le facilita entenderse en el contexto en el cual habita o como dice Bruner (2003): “lo que intentamos corroborar no es simplemente quiénes y qué somos, sino quiénes y qué podríamos haber sido, dados los lazos que la memoria y la cultura nos imponen, lazos de los que muchas veces no somos conscientes.” (p. 31).

El relato necesita de un hecho relevante, de lo imprevisto que le da vía a la historia para ser contada, es este acontecimiento significativo que rompe la cotidianidad el punto de partida y el tejido mismo de la narración, en cuanto la vida no es llana plana sino que en ella se entretejen recorridos y tramas, experiencias, vivencias, que se realizan en contexto con otros, con muchos otros que le dan cuerpo a la narración:

Para que exista un relato hace falta que suceda algo imprevisto; de otro modo “no hay historia”. El relato es sumamente sensible a aquello que desafía nuestro concepto de canónico. Es un instrumento no tanto para resolver los problemas cuanto para encontrarlos...Si se reflexiona bien la cultura no se orienta solamente aquello que es canónico, sino a la dialéctica de sus normas y lo que es humanamente posible. Y hacia allí se orienta también la narrativa (Bruner, 2003, pp.32-33)

Bruner (2003) nos recuerda la etimología del narrar: “narrar deriva ya del narrare latino, ya de gnarrus que es “aquel que sabe de un modo particular”, lo que nos hace pensar que

relatar implica ya un modo de conocer, ya un modo de narrar, en una mezcla inextricable.” (p.48)

La narrativa tiene como eje central al personaje que da a conocer el relato, es desde su perspectiva que se cuenta la historia y en el desarrollo de ésta hay una acción que la configura, esto quiere decir, que en la narración operan dos planos el de la acción y el de la conciencia, ya que no se puede separar al quien conoce de lo conocido.

El relato se constituye en lo contado que parte de lo inesperado, se desarrolla a partir de una historia que se desenvuelve en lo real pero también en lo ficcional ya que es creada desde la perspectiva de un sujeto que vive en un contexto y en la cual se definen una gramáticas narrativas que facilitan su entendimiento “Las gramáticas narrativas se definen más bien en relación con lo que está sucediendo en el mundo del relato” (Bruner, 2003, p.57).

En la narrativa también se configura la construcción de un yo que se establece en la medida que se construye la historia, esa pregunta del quiénes somos, se constituye aquí a través de los recuerdos, del presente y lo que se espera en las expectativas del futuro que se desarrolla en el relato al respecto Bruner (2003) comenta:

Más bien nosotros construimos y reconstruimos continuamente un Yo, según lo requieran las situaciones que encontramos, con la guía de nuestros recuerdos del pasado y de nuestras experiencias y miedos para el futuro. Hablar de nosotros mismos es como inventar un relato acerca de quién y qué somos, qué sucedió y por qué hacemos lo que estamos haciendo...La creación de un Yo es un arte narrativo, y si bien debe seguir más los dictados de la memoria que los de la literatura de ficción, lo es con dificultad. (pp.93-94).

El construir el Yo implica una dialéctica entre lo interior y lo exterior. Esa relación de construcción que se da en el contexto en el que el sujeto habita y le permite ser parte de una cultura en esa configuración permanente del sujeto como si y a partir del otro también de permite contarse (a ese yo) de un modo u otro para los demás “La creación del Yo es la principal herramienta para afirmar nuestra “unidad” pues nosotros siempre tenemos presente la diferencia que hay entre lo que nos contamos de nosotros mismos y lo que revelamos a los

demás” (Bruner, 2003, p.95). Y por lo tanto “no es preciso, por lo tanto, hacer un salto a lo posmoderno para llegar a la conclusión de que el Yo también es el Otro” (Bruner, 2003, p.96).

El proceso de creación del yo como unidad se constituye en una postura ante el mundo y esto a su vez se desarrolla a partir de una ética que se construye en una apuesta ética y que se configura en el contexto de una cultura por lo tanto adquiere relevancia el como “formar” ese Yo.

Richard Shwedwe (citado por Bruner, 2003) plantea tres criterios con los que los seres humanos, sin importar su cultura, se juzgan entre sí: ética de la autonomía, ética de la comunidad y ética de la divinidad.

Así Bruner (2003) plantea una relación histórica en la construcción de las autobiografías conocidas encontrando su relación con el contexto y como entre la relación entre éste y el sujeto se construyen así: San Agustín en sus Confesiones plantea una memoria verdadera a partir de la realidad, la realidad de Dios. Entre tanto para Giambattista Vico en contra posición a San Agustín considera que la vida se crea con los actos mentales de aquellos que la viven; para Rousseau las autobiografías se vuelven más semejantes a juegos de sociedad que a búsqueda de una verdad superior. Cada uno de ellos vive en una época diferente los que les permite interpretar el mundo desde los marcos que se les proponen. Entonces para Bruner (2003) “la identidad se desarrolla en un balance entre autonomía y compromiso que suceden en el relato del Yo”. (p.110).

Hasta aquí, es importante recapitular la importancia que tienen la narrativa para configurar nuestra identidad y en el Poder del relato en la construcción de mundos posibles que están en relación dialéctica entre lo ficcional y lo real, pero que también encierran el poder expresar ideas ocultas que se encontraban extraviadas entre la conciencia y la experiencia del actuar y que nacen a través del contar:

La ficción narrativa crea mundos posibles, pero extrapolados del mundo que conocemos, por más alto que puedan elevarse sobre aquél. El arte de lo posible es peligroso. Debe tener en cuenta la vida tal como nosotros la conocemos y, sin embargo, alienarnos de ella lo suficiente como para tentarnos con posibles alternativas que la trascienden. Es algo reconfortante y a la vez un desafío.

Finalmente tiene el poder de modificar nuestros hábitos de concebir que es real, que es canónico. Hasta puede socavar los dictámenes de la ley acerca de lo que constituye una realidad canónica. (Bruner, 2003, p.131)

Es en la relación que existe entre temporalidad y narración donde el sujeto realiza la trama de su existencia, que le da sentido a su “vivencia”, es a través del lenguaje, que se piensa y reflexiona sus acciones que acontece la subjetividad. Cuando el sujeto narra lo que le acontece se da sentido a sí mismo y se proyecta en posibilidades que pueden ser en el futuro

La apuesta mencionada reside en el entrelazamiento de la temporalidad y la narratividad, siendo esta última la posibilidad donde el ser se hace ser; es decir construye un lugar donde toma clara conciencia del “yo puedo ser” ser, gracias a su constitución y dación de sentido, con el cual configura su *horizonte* que en palabras de Husserl, es el correlato de ese “yo puedo”. (Ramírez, 2012, p.112)

En la narrativa se cuentan las experiencias de los sujetos, sujetos que a través de sus relatos representan sus vivencias “de mil formas” porque el volver a narrar engendra nuevas ficciones retrotrae nuevos recuerdos, se realiza en tiempos diferentes, en la actualidad es que se vuelven pasadas y en futuros.

Pero el sujeto no está solo en el mundo, sus experiencias, sus vivencias se realizan en contextos con otros que interrelacionan en su existencia, que configuran paso a paso su mundo su sentido de ser, y de otra parte necesita del otro para poder narrarse contarse, porque ¿que sería del sujeto sin alguien a quien narrarle?:

Es por tanto en la experiencia de narrar-se dónde se configura la narratividad del sujeto, en la que emana su constitución de sentido del mundo; en ella, se pone en movimiento la simbolización de sus presencias históricas y culturales, para dar cuenta del sentido de su existencia. En este manar de la narratividad, donde el poder decir, el poder contar, poder actuar, el poder ser imputable y el poder ser promesa, se precisa Para afirmar el afirmar fenomenológico de cada quien como sujeto intersubjetivo. (Ramírez, 2012, pp. 114-115)

El sujeto produce un relato en la medida que ordena una serie de acontecimientos, que se producen en la acción misma del sujeto, que soporta el elemento temporal que la mimesis lleva al relato, praxis que ya no puede ser, pero que, a través de la memoria intenta imitarlos, simularlos en la medida que los recuerda, pero también se presenta una creación, que es la que realiza el sujeto cuando al darles sentido manifiesta la imaginación en su narración (Casillo Merlo, 2011). Este proceso de mimesis se estructura en tres momentos tal como nos plantea Ramírez:

La relación que Ricoeur despliega entre narración y temporalidad se desarrolla alrededor del concepto de mimesis que se estructura en tres momentos: prefiguración configuración y refiguración. La prefiguración da cuenta de cómo proceso de comprensión inicial de sentidos están circundados con acciones con fines y motivos específicos que anticipan esa búsqueda de sentido en un texto posible que aún no se escribe en el mundo del texto, anunciando la trama en el hacer humano desde el cual se narra. La configuración por su parte remite de cómo la trama es constituida dentro de las operaciones narrativas en acciones específicas para hallar al interior del lenguaje el sentido y la articulación en el tiempo, para situar lo narrado como forma de acontecer imaginaria e históricamente. La refiguración está definida como el lugar en el que se generan las transformaciones de la experiencia del lector a partir de la narración que lo afecta y lo permea. (Ramírez, 2012, p.116)

Un elemento clave en la narración es la metáfora, es significativo establecer la relación que se presenta entre el sujeto, su identidad, lo que pretende decir, lo que dice y lo que le permite el lenguaje ser en el acontecer; es desde esta perspectiva que la metáfora adquiere relevancia, para Villada (2012) “En los límites del horizontes de comprensión la metáfora articula el acontecer del ser extasiando el lenguaje. En otras palabras, en el éxtasis del lenguaje la metáfora responde al ser mismo como acontecer, a su aperturidad originaria” (p.179).

La mismidad Ricoeuriana se entiende en la perspectiva de la identidad narrativa como reconfiguración continua, pertenencia del sujeto a sí mismo en el tiempo que muta, que se transforma, que no es el mismo de ayer, ni el de hoy, ni el de mañana, pero que es propio a él en cuanto sujeto que acontece, en cuanto a las acciones que realiza, en lo que cuenta, metáfora viva que es en sí mismo el sujeto en cuestión:

La consideración del sí mismo como reconfiguración incesante, nos permite insistir como asunción como metáfora viva. El sí mismo, además, como pura aperturidad interpretativa se desliza entre multiplicidad de figuraciones o metáforas discursivas que rodean permanentemente los rodeos hermenéuticos...El sí mismo crece por tanto en la proximidad del concepto y la metáfora: borrando los límites de todo concepto del sí mismo, toda interpretación reitera su metafóricidad. (Villada, 2012, p.182).

Para poder comprender lo que el sujeto es, lo que hace, lo que vivencia es importante fijarse en el relato, ya que él contiene los elementos interpretativos necesarios que dan pie a la toma de conciencia de lo que somos, de este modo:

La comprensión de sí es narrativa de un extremo a otro comprenderse es apropiarse de la propia vida de uno. Ahora bien, comprender esta historia es hacer el relato de ella, conducidos por los relatos, tanto históricos como ficticios, que hemos comprendido y amado. Así nos hacemos lectores de nuestra propia vida. (Paredes, 2012, p.223)

Para entender con mayor acierto la narración es importante devolvemos a la acción humana no como movimiento sino para una contextualización de un tiempo y el espacio como unidad como crónica al respecto plantea:

Considero pues, haciendo eco de Hannah Arendt que por acción no puede entenderse un simple movimiento, sino que es una fuente de historia que se entiende como crónica, relato o narración. Una acción de la que no se tiene claridad hasta que no esté finalizada y que permite la construcción de un relato, a través de una especie de recuerdo reflexivo. (Paredes, 2012, p.214)

De esta forma, estamos situados ante a un sujeto que toma su vida como un acervo de acontecimientos que puede cuenta en un relato coherente. La preocupación estará centrada en el sentido de estos acontecimientos disgregados, que se recogen en una trama que sintetiza aquello que le da sentido a su acción, de esta forma el relato sitúa lo que hace el ser humano tanto en el tiempo como en la memoria. Paredes (2012).

Es importante replantear como el relato que constituye al sujeto, y en esa misma dinámica conforma su identidad, identidad que responde al personaje que cuenta la historia, historia que se constituye en biografía que se cuenta a partir de las acciones de un sujeto otro que es contado por él mismo pero quien en sus vivencias pertenece a un contexto social y cultural que ejerce su influencia en el personaje y por supuesto en el autor de la historia

En *Sí mismo como Otro* nos recuerda que “el agente del cual depende la acción tiene una historia. Es propia historia”. Somos productores de acciones y, de manera simultánea, somos personajes al tener nuestras acciones un vínculo estrecho con nuestra biografía y con lo que nos acontece. Por ello, la vida de los seres humanos se hace legible cuando se le aplican modelos narrativos. (Paredes, 2012, p.226)

Lo anterior nos sitúa en la autobiografía y en lo que Robin (2002) llama pacto autobiográfico: “Todo se basaba en la noción de “pacto autobiográfico” diferenciado del pacto novelesco por un juego erudito y sutil de posicionamientos, un contrato propuesto al lector que identifica la identidad del autor, del narrador y del personaje” (p.43). En tanto es el lector es quien debe interpretar en la narración lo que le acontece a un sujeto mediado por una temporalidad que deviene también en el autor de dicha historia.

Como se ha visto hasta el momento la narrativa y el relato son elementos que dan cuenta del mundo actual del sujeto y de sus conflictos, en este sentido es esencial comprender más afondo el papel de la identidad narrativa ya que es desde allí donde se puede trabajar el discurso y el relato de los jóvenes en la escuela para poder constituir procesos de cambio en la pedagogía que puedan constituir una narrativa de la ciudadanía juvenil en la escuela, que propicie por procesos de participación de los jóvenes en los diferentes estamentos estudiantiles en la escuela y en la sociedad en general. La identidad narrativa se entiende así:

El problema de la identidad personal se asocia, como lo ha dicho Ricoeur (Ricoeur, 2003), al de la temporalidad, con su corolario, la permanencia en el tiempo. Pretendiendo dar una respuesta a tal problemática, propone su idea de identidad narrativa, la cual define como aquella (...) identidad que el sujeto humano alcanza mediante la función narrativa... el tiempo humano se constituye a partir de la intersección del tiempo histórico, sujeto a las exigencias cronológicas

del calendario, y del tiempo de ficción abierto a variaciones imaginativas ilimitadas... la comprensión de sí [está] mediatizada por la recepción conjunta, en la lectura especialmente, de los relatos históricos y los de la ficción. Conocerse, decía entonces, consiste en interpretarse a uno mismo a partir del régimen del relato histórico y del relato de ficción (Ricoeur, 1999, p. 215). (Bedoya, Builes, Correa, & Lenis, Castaño, 2009, p.1258).

De igual forma es significativo para la investigación comprender como se desarrolla la configuración de las identidades narrativas a través de un enfoque teórico lo que permite aterrizar el valor que tienen estos estudios en el rescate de los relatos de los jóvenes y como estos relatos tienen fuerza histórica, permitiendo generar una serie de conocimientos que se relacionan en la trama, no solo individual, sino colectiva en el desarrollo mismo de la narración. Del mismo modo se debe retomar la mirada ética que aporta el trabajo a través de la identidad narrativa, la responsabilidad con el otro fundamenta a la vez la idea de convivir en comunidad, de hacer parte de la comunidad, de transformarla para buscar un bien común de justicia social y de reconocimiento que se puede conseguir a través del relato.

Además se entrelaza el concepto de identidad personal e identidad sociocultural de acuerdo con Guitart & Nadal & Vila (2010) ellos trabajan el concepto de identidad a través de las historias de vida, ya que es a través de la narración que se puede constituir el mundo y establecer la vida de sí mismo y del otro desde la reconstrucción del pasado y recreando continuamente el futuro. Desde esta perspectiva se considera el autoconcepto de identidad desde dos representaciones: la personal entendida como los rasgos y aspiraciones que se consideran propias y el significado emocional que se asocia a éstas; y la identidad sociocultural que una persona tiene en cuanto se considera perteneciente a un grupo cultural que tiene una historia determinada y el valor que le da ese individuo esa pertenencia. También estos autores plantean una reflexión acerca de la importancia de la educación para entender el mundo actual, consideran que es fundamental transformar el currículo dimensionado solamente desde aspectos cognitivos y reestructurarlo teniendo en cuenta las dimensiones personales, emocionales y culturales que establecen el sentido de la vida. Desde esta perspectiva toma el modelo "Modelo Evolutivo y Funcional de la Identidad Mediada" (MEBIM) para orientar el desarrollo de la identidad personal y sociocultural, plantea la importancia de enlazar la cultura,

la comunidad el aprendizaje y la identidad a través de prácticas participativas desde un enfoque narrativo que permite comprender y darle sentido al mundo construyendo conocimientos por y a través de la historia y configurando el futuro de la humanidad.

Es fundamental el crear una ética que rompa el paradigma del silencio y del olvido que pueda entretener una trama que se desenvuelva en la historia: el pasado para comprender el presente y presente para construir el futuro. De esta forma se hace necesario tener en cuenta los relatos de la vida cotidiana de los jóvenes y maestros que reclaman una voz silenciada por la dominación naturalizada en la sociedad y en las relaciones que se presentan en la escuela.

Es en la experiencia cotidiana donde se construye el saber práctico donde confluyen las personas los sujetos unos con otros, es donde el contacto físico, espiritual emocional toma forma, es en el espacio público donde se generan nuevas subjetividades que configuran las identidades y que crean y recrean la cultura.

La experiencia aparece en la narración que a su vez es reconstrucción de la realidad vivida es discurso ya que cuenta una historia que es de alguien pero que ha sido constituida por muchos otros y es acción ya que produce una memoria, que pasada, pero que al traerse al presente revive y que al nacer nuevamente es posibilidad de cambio o transformación en el futuro. “La pluralidad humana es la condición de toda vida política, pues, para que se dé la acción y el discurso, se requiere de la existencia de ese doble carácter de igualdad y distinción.” (Agudelo-López & Gaviria-Londoño, 2014, p.282)

En el colegio Distrital Darío Echandía se establecen discursos y relatos que contienen las historias de los jóvenes y las jóvenes, en los niños y las niñas, pero también en relatos de padres y maestros, además del de personas que tiene contacto cotidiano con la escuela, sean estos aseadores y aseadoras, vigilantes y trabajadores de las cafeterías, como también personas que conforman el área administrativa. Cada de uno de estos sujetos tiene un relato que contar, una narración que involucra historias invisibilizadas sedimentadas y reconfiguradas cotidianamente a través de las experiencias y de las posibilidades de un mejor futuro.

En esta investigación se tendrán en cuenta las voces y relatos de un grupo de estudiantes del grado décimo y que a través de su narración den cuenta de lo que para ellos es la noción de ciudadanía y en el caso particular de ciudadanía juvenil.

A través de las historias de vida guiada por una metodología de grupo focal se pretende interpretar, a través de sus relatos de su cotidianidad: sus prácticas, sus afectos, sus conocimientos y nociones, su posicionamiento en el mundo y la construcción de sentido de la vida de lo que es la ciudadanía juvenil.

2.2.1. Una Voz Polifónica: Reconstruyendo la Historia.

La relación entre el sujeto la temporalidad y su narración nos sitúan en la autobiografía contraposición y posicionamiento del autor, narrador y personaje que como se había dicho anteriormente configuran la historia de vida, así es el lector es quien debe interpretar en la narración lo que le acontece a un sujeto mediado por una temporalidad que deviene también en el autor de dicha historia.

En la actualidad donde los conceptos epistemológicos se han vaciado o se han sobre saturado, aparecen formas nuevas para entender lo que constituye el mundo actual, para poderlo aprehender, desde esta perspectiva es necesario acogerse a categorías que antes no tenían un peso significativo en la consideración de entender el mundo:

Si el descentramiento del sujeto nos conduce a la imposibilidad de toda nominación directa, toda referencia a un objeto –y las relaciones entre los objetos- requerirán movimientos figurales o tropológicos que son estrictamente irreductibles a ninguna literalidad. La retórica, por consiguiente, lejos de ser un mero adorno del lenguaje como lo suponía la ontología clásica, pasa a ser el campo primario de constitución de objetividad. En tal sentido, el paradigma que podrá conducir a una reconstitución teórica del pensamiento social habrá de ser un paradigma retórico. (Arfuch, 2005, p.15)

Hoy se plantea que las ciencias sociales optan con mayor intensidad hacia los relatos de los sujetos configurando así al “actor social” y formas de estudio basado en la investigación cualitativa que trabajan los métodos biográficos, los relatos de vida, las entrevistas en profundidad y que trazan un territorio bien reconocible

una cartografía de la trayectoria –individual- siempre en búsqueda de sus acentos colectivos...“El decisivo descentramiento del sujeto y, coextensivamente, la

valorización de los “microrelatos”, el desplazamiento del punto de mira omnisciente ordenador en beneficio de la pluralidad de voces, la hibridación, la mezcla irreverente de cánones, paradigmas y estilos. (Arfuch, 2005, p.17-18).

Es relevante la concepción de espacio biográfico utilizada por Lafuch puesto que permite adoptar a un sujeto que se niega a ser determinado y que por el contrario se anuncia como polisémico que se establece en los acontecimientos y que llega a ser interpretado en las narraciones, pero aunque latente en ellas se desliza en la cultura que también lo constituye que ocupa territorios físicos y virtuales que a través de sus acciones es uno y otros que en lo que cuenta esta su voz escaza y la voz de los otros que como collage imprime identidad da forma al sujeto y propone el personaje que se cuenta, este espacio biográfico que es flexible y que discurre entre las clásicas y nuevas categorías literarias, que interpreta a partir de lo dialógico este mundo híbrido en especial el (latinoamericano) en el cual habitamos, habitad de espacios intermedios que plantean dinámicas dialécticas entre privado-público y físico-virtual que se permiten reconocer a través de lo biográfico:

Según mi hipótesis lo biográfico se define justamente como un espacio intermedio, a veces como mediación entre lo público y lo privado; otras, como indecidibilidad...Así, nuestro enfoque incorpora de manera decisiva la teoría bajtiniana de los géneros discursivos como agrupamientos marcados constitutivamente por la heterogeneidad y sometidos a constante hibridación en el proceso de la interdiscursividad social, y también la consideración del otro como figura determinante de toda interlocución. El dialogismo como dinámica natural del lenguaje, la cultura y la sociedad – que hasta autoriza a ver de esa manera el trabajo mismo de la razón-, permite justamente aprehender la combinatoria peculiar que cada una de las formas realiza. Por otra parte la concepción bajtiniana del sujeto habitado por la otredad del lenguaje, compatible con la del psicoanálisis, habilita a leer en la dinámica funcional de lo biográfico, en su insistencia y hasta en su saturación, la impronta de la *falta*, ese vacío constitutivo del sujeto que convoca la necesidad de identificación, y que encuentra según mi hipótesis, en el *valor biográfico* -otro de los conceptos bajtinianos- en tanto orden narrativo y puesta en sentido de la (propia) vida un anclaje siempre renovado. (Arfuch, 2005, p. 27-28)

Es importante tener en cuenta como Arfuch (2005) postula una serie de líneas a partir de las cuales se puede realizar un trabajo de interpretación de las autobiografías e historias de vida que es necesario considerar en el trabajo que se realiza en esta investigación entre ellas se destacan: enfatizar el acontecimiento del decir, la producción dialógica del sentido y no meramente el "contenido" de los enunciados; el hacer consiente la dificultad esencial de construir un relato de vida, su trama a varias voces, su engañosa "referencialidad", y por ende, la necesidad de explicitar los criterios que guían la indagación; la confrontación de voces y relatos simultáneos, en definitiva a la ampliación y sensibilización de la escucha, como proceso complejo donde es importante el momento de la recolección pero también lo es el momento analítico/interpretativo.

Hasta este momento se ha recalcado la importancia del lenguaje y del relato en la comprensión del significado que tienen los jóvenes y de sus prácticas que consolidan la ciudadanía juvenil y la emergencia que plantea el cambio del paradigma de la comunicación en la escuela a partir de las narraciones que tienen espacio allí, ahora es necesario centrar el problema en ¿Cómo poder abrir espacios comunicacionales que permitan configurar la ciudadanía juvenil en la escuela? y que le permitan a los jóvenes ser capaces de reconocer su ciudadanía con sentido crítico y además reconocerse como agentes de transformación social asumiendo con responsabilidad los espacios de posibilidad en la construcción de una sociedad más digna y justa para todos.

Aquí adquiere valor la narración como forma de estudio social en el que se visibiliza a la persona desde su vida cotidiana, desde su historia que es construcción de la interrelación de ésta con otros muchos sujetos que hacen parte de un contexto determinado.

Es relevante a portar como desde la escuela se puede desarrollar un trabajo importante de transformación reconociendo la "acción educativa" que como nos dice Bedoya (2009) que la ven en un primer lugar como un conjunto de actividades que se desarrolla en los contextos educativos y en un segundo lugar que es a partir de la relación educador-estudiante donde se constituye un espacio de construcción de narrativas y se desarrolla la identidad de los participantes a través del relato de cada quien.

Es en ese proceso de acción de actividad cotidiana entre estudiante y educador donde se debe entender la importancia del relato como potenciador de significados en la narración está el encuentro del que habla Barbero (1997) entre el encuentro del palimpsesto con el hipertexto.

El poder entender un contexto social exige descubrir la narratividad de un grupo de personas que viven cotidianamente en un espacio y tiempo, que tienen unas historias, que para el caso de los jóvenes escolares se realiza a través de su convivencia, dialogo y conflicto con sus pares y con los adultos, genera un relato colectivo constituido en el pasado presente y futuro, como plantea Sánchez (2011) el contarse o ser contado implica un reconocimiento y un valor de sí mismo, del otro y del mundo a través del lenguaje en un contexto histórico; pero al mismo tiempo nos reconocemos en lo que imaginamos lo que queremos ser en una suerte de fantasías de ficciones.

Es necesario tener en cuenta para la investigación la dimensión biográfica pues en ella se encuentra el devenir histórico no solo del que cuenta su historia de vida sino el tramado de otras voces de otredades que han ayudado a configurar un sujeto, que para el caso del trabajo se sitúa en el joven echandiano:

incorporar en la perspectiva teórica de los llamados “enfoques biográficos tanto la concepción bajtiniana del dialogismo y la otredad, como una teoría del sujeto que considere su carácter no esencial, su posicionamiento contingente y móvil en las diversas tramas donde su voz se hace significativa. (Arfuch, 2005, p.30).

El joven, entonces, se posiciona en el mundo, acontece de un tiempo y espacio (cronotopo) que le permiten contar, narrar y relatarse desde sus sentidos y acciones, así lo plantea Arfuch (2005):“Trabajo sobre la noción de cronotopo como investimento temporal, espacial y afectivo que da sentido a la narración organizando así los diferentes motivos en los que se plasma el relato del yo y de la experiencia personal en la entrevista” (p.31)

Para poder visibilizar la voz del joven que contiene a la vez la voz de otros, es importante entender la organización, la coherencia que el autor le da al relato, además de comprender el espacio ético que se posibilita como transformación y cambio en el devenir de la vida y que Arfuch (2005) citando a Bajtín lo llama “valor Biográfico”:

“Un valor biográfico –afirma Bajtín- no solo puede organizar una narración sobre la vida del otro, sino que también ordena la vivencia de la vida misma y la narración de la propia vida de uno, este valor puede ser la forma de comprensión visión y expresión de la propia vida” (el destacado es mío). En mi hipótesis, es precisamente este valor biográfico –heroico o cotidiano, fundado en el deseo de trascendencia o en el amor de los prójimos-, que impone un orden a la propia vida –la del narrador, la del lector-, a la vivencia de por si fragmentaria y caótica de la identidad, lo que constituye una de las mayores apuestas del género y por ende, del espacio biográfico. (p.47).

2.2.1.1. Historias de Vida

Aunque más adelante, en el marco metodológico se abordara con mayor énfasis las historias de vida, es necesario hacer una aproximación a lo que son y relacionarlas con el trabajo de narraciones y autobiografías de los jóvenes que para el caso se plantean desde la voz polifónica de estos.

Las historias de vida se entenderán aquí como el análisis e interpretación del relato de varios jóvenes de sus acciones y experiencias sobre sus vivencias cotidianas (biografías) para Mallimaci & Giménez (2006): “La historia de vida se centra en un sujeto individual, y tiene como elemento medular el análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales” (p.176).

En las historias de vida se encuentran ciertas características que determinan un rastreo de datos que interesan al investigador y que conforman un corpus de trabajo que este utilizara para la interpretación de la narración, como lo afirma Díaz (2014):

Así se le van dando denominaciones categoriales a trazos narrativos que muestran ciertas tendencias vivenciales con sentido subjetivo. Estos trazos que pueden estar presentes en diferentes partes – de manera transversal- de la narrativa se agrupan bajo la categoría nominal conformando un hipertexto que en sí mismo guarda unidad y coherencia. (p.142)

Reconstruir una historia de vida es encontrar múltiples historias que se entrelazan como redes, que cuentan a la vez con otros personajes, que a la vez poseen temporalidades y contextos diferentes, también, y esto es importante, hay voces de otros que configuran un relato: “coro” del devenir de histórico encarnado en el sujeto joven que resuena en sus sentidos que lo conducen a resistir o aceptar los formatos de la sociedad actual:

esta consideración del otro como formando parte constitutiva de mi enunciado, previa a toda consumación posible de la comunicación, encuentra su correlato en la idea de un lenguaje otro, habitado por voces que han dejado huella con el uso de siglos, una palabra ajena que expresa sentidos, tradiciones, verdades, creencias, visiones del mundo, y que el uso asume de forma natural. Pero de la cual debe apropiarse por medio del uso combinatorio peculiar que de ella haga, los géneros discursivos que elija y sobre todo, por las tonalidades de su afectividad. (Arfuch, 2005, pp.55-56).

El abordar las historias de vida de los jóvenes es un intento por abrir un campo de análisis de lo que el sentido de la historia quiere decir, es de una u otra forma, desde otra perspectiva, capturar fragmentos de relatos que habían sido invisibilizados por los grandes relatos homogeneizadores de una modernidad y colocarlos al servicio de construcción de un nuevo mundo que represente singularidades y resistencias desde ópticas diferentes a la del discurso hegemónico:

En efecto si la historia (de una vida) no es sino la reconfiguración nunca acabada de historias, divergentes, superpuestas, de las cuales ninguna podrá aspirar a la mayor “representatividad” –en los mismos términos que, ara el psicoanálisis lacaniano, ningún significante puede representar totalmente al sujeto-, ninguna identificación, por intensa que sea, podrá operar como eslabón final de esa cadena. Es precisamente sobre ese vacío constitutivo, y sobre ese (eterno) deslizamiento metonímico, que se entraman los hilos de nuestro espacio biográfico. (Arfuch, 2005, p.64).

Las historias de vida se constituyen desde los contextos de vida cotidiana de las personas, en este caso de los jóvenes que configuran identidades no solo desde lo individual, sino desde lo colectivo y que configura un nosotros, que consolida procesos intersubjetivos y

que en este tejido configura dinámicas de lo político que se resiste a la individuación que intenta imponer el discurso hegemónico:

Así podríamos hablar no solamente de pérdidas sino también de *chances*, no solamente del exceso de individualismo sino también de la búsqueda de nuevos sentidos en la constitución de un *nosotros*. Porque, y eso es esencial, sabemos que no hay posibilidad de la subjetividad sin intersubjetividad, y por ende, toda biografía, todo relato de la experiencia es, en un punto, *colectiva/o*, expresión de una época, de un grupo de una generación, de una clase, de una narrativa común de identidad. Es esta cualidad colectiva, como huella impresa en la singularidad, lo que hace relevantes las historias de vida, tanto en las formas literarias tradicionales, como en las mediáticas y en las de las ciencias sociales. (Arfuch, 2005, p.79).

Para terminar es importante plantear como a partir de las narrativas y en especial el de las historias de vida se puede validar un discurso diferente sobre cómo se debe emprender el camino para entender y analizar el grupo juvenil desde una perspectiva que tenga en cuenta su posibilidad reivindicatoria, que trascienda el sentido adultocéntrico que se le ha asignado ya sea como grupo minoritario o como factor de problema social, sino que debe abordarse, con el mayor cuidado, para no caer en determinismos, como un grupo que se resiste a dejarse institucionalizar o naturalizar por el discurso hegemónico y que por el contrario es germen de resistencia o por lo menos de nuevas formas de “estar en el mundo” que deben ser tenidas en cuenta para proponer un mundo más digno y justo para todos.

Nuevas narrativas, identificaciones, identidades –políticas, étnicas, culturales, religiosas de género, sexuales, etc-, nuevos modelos de vida posibles, cuya manifestación a la luz de lo público supone la pugna y el conflicto, así como una revaloración de la idea misma de “minoría”, no necesariamente en clave de “menor” en número o en importancia, sino precisamente en el sentido de Deluze, como diferenciación de la norma –o la “normalidad”, siempre mayoritaria-, o de la hegemonía, que es de este modo desafiada. En esta nueva pugna –ninguna “nueva” posición de enunciación advierte graciamente al espacio discurso social- el desafío es justamente el hallazgo de una voz autobiográfica en sus ascensos

colectivos, que pueda dar razón de un mito de origen, una genealogía, un devenir y definir por lo tanto unas condiciones de existencia. (Arfuch, 2005, p.80).

La labor del investigador, en este punto, es interpretar las historias de vida de los estudiantes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía para desenmarañar desde el relato un discurso que dé cuenta de las expectativas de los jóvenes con relación a la ciudadanía juvenil a sus sentidos, afectos, a sus formas de posicionamiento en el mundo y a las maneras que tiene para ellos ser y estar en la actualidad. El interpretar la historia de vida de los estudiantes antes mencionados, es una apuesta por entender otras perspectivas de vida fuera de los discursos hegemónicos desde los cuales los jóvenes habían sido analizados.

CAPÍTULO 3

¿Y DE LA METODOLOGÍA QUÉ?

3.1. Contexto del Colegio y Población: En Donde Nos Hallamos

Patio Bonito se encuentra ubicada “en el extremo occidental de la localidad de Kennedy, en el borde oriental del río Bogotá; desde allí se extiende por el oriente hasta la Avenida Ciudad de Cali. Por el norte limita con una línea imaginaria de la prolongación de la Avenida de las Américas y por el sur con la Avenida Ciudad de Villavicencio” (Fundación Social, 2011, pág. 30). Allí se fue desarrollando una comunidad que desde los años setenta se fue asentando en el sector. Constituida por campesinos y obreros desplazados de varios lugares de Colombia llegaron allí por “la ruta de los alimentos”. (Fundación Social, 2011). Un paisaje rural que poco a poco se fue haciendo urbano por el empuje de sus pobladores y por el acelerado crecimiento de Bogotá.

Entre sus problemas ambientales más destacados se encuentra la cercanía al río Bogotá que ha causado varias inundaciones, la más memorable de todas ocurrió en 1979, cuando el río se salió del cauce afectando a cientos de familias, o la inundación de Tierra Buena en el 2011, que causó daños a las edificaciones y enceres, y varias enfermedades por la contaminación de las aguas.

Patio Bonito hoy en día tiene varias dificultades entre las que se cuenta la inseguridad, el desempleo, la superpoblación (Fundación Social, 2011). En este último tema es importante hacer énfasis que “La mayor concentración de población es en la UPZ de Patio Bonito con el 17,8% y una densidad de 583 hab/ha” (Hospital del sur, 2013, p.32). Esta densidad poblacional limita los espacios públicos y hace más difícil la convivencia armónica en el sector.

La población joven de Patio Bonito presenta una serie de problemas por el contexto en el que se habitan como es su rápido ingreso a la vida sexual “por la presión de pares y amigos (status de “haber tenido relaciones sexuales”) en el marco de una cultura patriarcal (se elogia al joven

que tiene relaciones sexuales y se estigmatiza a la joven que no lo hace)” (Hospital del sur, 2013, p.70).

Las necesidades económicas en el sector abundan, el desempleo, o el empleo formal hacen parte de la vida cotidiana de los habitantes del sector y esto incide a su vez en la juventud ya que:

dejan pocas alternativas para los y las jóvenes de estos sectores de la localidad, las opciones se reducen a trabajos informales como actividades en bicitaxis, reciclaje, lichigos, donde no necesitan requisitos previos para acceder a los mismos (libreta militar, bachiller) o se involucran en actividades ilegales a edades tempranas, aumentando la problemática de inseguridad, violencias, explotación sexual comercial, embarazo adolescente y consumo de SPA en la localidad. (Hospital del sur, 2013, p.74).²

Estas características de la UPZ de Patio Bonito representan el contexto general en donde los jóvenes interactúan, generan sus vivencias realizan sus experiencias, son y están, pero donde a la par de esto, generan expectativas de vida a través del arte, de la música, del deporte de la comunicación, grupos como Jovifut (Jóvenes con vista al futuro), Jopi (Jóvenes pilos), y Joli (Jóvenes líderes) que promueven programas o hacen parte de ellos, que trabajan junto a la alcaldía local o lo hacen por sus propios medios reivindican y visibilizan el papel de la juventud en la UPZ. Pero también hay muchos jóvenes que se hacen visibles en sus prácticas cotidianas, estando ahí, llamando la atención de diversas maneras buscando ser escuchados, en la casa, en el colegio, en la calle en el escenario de la UPZ 82.

3.1.1. *¿Cómo es el Colegio?*³

El Colegio Distrital Darío Echandía está ubicado en la localidad de Kennedy en la Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) ochenta y dos (82) o Patio Bonito.

El modelo pedagógico es el aprendizaje significativo y actualmente desarrolla un convenio con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) para capacitar a los estudiantes en

² Las siglas SPA indican sustancias psicoactivas

³La Información que a continuación se presenta bajo este título fue recopilada de la agenda escolar 2014/2015 del Colegio Distrital Darío Echandía.

técnicas comerciales. Cuenta con tres sedes: Tocarema, Los Patios y Darío Echandía. Tiene dos jornadas: mañana y tarde, y atiende una población de 1985 estudiantes⁴, distribuidos en los cinco ciclos educativos. Es una institución técnica comercial con aprobación según resolución No. 1647 del 24 de mayo de 2.002.

El nombre de su Proyecto Educativo institucional (PEI) es “Formación de ciudadanos en valores y técnica comercial”, busca de una parte formar a los estudiantes con un sentido ético basado en una serie de valores y principios para fundamentar su proyecto de vida, y de otra, desarrollar una serie de competencias laborales que les permitan a los estudiantes echandianos acceder en condiciones más calificadas al mundo laboral.

Entre los valores destacados en el PEI, redactados en primera persona, se encuentran: Soy justo conmigo mismo y con los demás, mi aporte al trabajo en equipo es cada vez mejor, soy un líder al servicio de mi comunidad, mis valores son proyectados en toda situación, con actitud coherente; lo que denota el interés del colegio “para formar ciudadanos destacados en el contexto familiar, social y laboral con alto nivel técnico comercial” como se sostiene en la visión institucional.

El objetivo general del PEI es “Generar en la comunidad educativa, el desarrollo consciente y libre de todas sus potencialidades, en su formación como personas comprometidas en la construcción de una sociedad solidaria y justa, mediante procesos pedagógicos dinámicos y participativos” reforzando la idea de la participación activa de los estudiantes en la transformación de la sociedad teniendo como hoja de ruta la dimensión ética para llevar a cabo este cambio ético.

Al respecto se puede mencionar como los lineamientos filosóficos y el horizonte institucional, como también el PEI está orientado a la consolidación de un ciudadano activo y participativo, pero en la cotidianidad institucional se encuentra un desfase con lo que se pretende por parte de la institución y lo que en la práctica acontece. Su modelo pedagógico es el aprendizaje significativo y actualmente desarrolla un convenio con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) para capacitar a los estudiantes en técnicas comerciales.

El Sistema Institucional de Evaluación (SIE) cumple con todas las especificaciones legales del decreto 1290 de 2008, y se desarrolla a partir de tres elementos claramente

⁴ Datos suministrados por la secretaria Académica del Colegio Distrital Darío Echandía.

especificados en el PEI, y que tienen un porcentaje en el total de la evaluación: la guía de aprendizaje significativo que se estructura de acuerdo a parámetros planteados desde el modelo de aprendizaje significativo y que representa un porcentaje del 50% de la evaluación.

Un proyecto innovador llamado “caminante no hay camino se hace camino al andar” que pretende desvirtuar la nota o calificación y destacar el proceso de aprendizaje, pero también de enseñanza a partir de actividades que se realizan fuera del aula de clase a través de un seguimiento realizado en tres momentos, con igual número de herramientas que se conocen con el nombre de hojas de ruta: previa, de campo y de retroalimentación, y un diario de campo donde el estudiante con ayuda de su director de grupo evidencian el trabajo realizado durante el proceso, este proyecto representa un porcentaje del 25%.

Existe una evaluación trimestral que tiene las características de la “prueba saber” dónde se evalúa el proceso de aprendizaje de todo el periodo académico (en la institución son tres) y que equivale a un 20% del total de la evaluación, y un cinco% de autoevaluación donde como su nombre lo indica el estudiante echandiano reflexiona acerca de su proceso de aprendizaje y se evalúa autónomamente.

Esta establecido el gobierno escolar de acuerdo a lo establecido por la ley y los estatutos de participación, en los cuales se destaca para este trabajo, el comité estudiantil compuesto por un representante estudiantil y su respectivo suplente. En los últimos años, se hace la elección teniendo en cuenta la equidad de género y para ello se elige un estudiante, y una estudiante por cada curso que ofrece la institución. Luego de instalado el comité estudiantil se eligen los diferentes representantes estudiantiles a los cargos del gobierno escolar entre los delegados de cada curso.

La elección del personero, y el contralor se realiza luego de que cada candidato de once y décimo respectivamente redactan y socializan sus propuestas entre los estudiantes desde el grado tercero en adelante, los estudiantes de primaria y preescolar eligen también un “personerito”.

Si bien es cierto que el gobierno escolar funciona de acuerdo a lo consagrado en la ley, este órgano de representación se ha normalizado, haciendo que la elección y nombramiento de los representantes se convierta más en una actividad y formalismo que en una verdadero mecanismo de participación, hay una apatía generalizada tanto en estudiantes, como en profesores y padres de familia por participar activamente en el gobierno escolar.

El manual de convivencia del colegio está ajustado a las normas legales, y a lo que el SENA señala que se debe tener en cuenta para la formación en competencias laborales; es conservador con relación al uniforme y a la presentación personal, pero se destaca la importancia que se da a la persona y a la formación pedagógica de la convivencia sana por encima de cualquier proceso punitivo y sanción escolar.

En el colegio se presentan problemas de violencia física y psicología entre estudiantes, casos de maltrato familiar, ciberacoso, robos, estudiantes que hacen parte de pandillas o que tiene contacto con ellos, consumo de psicoactivos y dificultades que se relacionan con el contexto del barrio que ya fueron mencionadas anteriormente.

En la institución se desarrolla el Proyecto Hermes que busca prevenir o “conciliar” algunos problemas convivenciales entre los mismos estudiantes, con la capacitación de educandos como gestores de convivencia que realizan jornadas de conciliación sirviendo de puente para tratar algunas dificultades que se presentan entre ellos.

Los estudiantes del Colegio Distrital Darío Echandía pertenecen a estratos uno, dos, y tres y viven es su mayoría en la UPZ (82) Patio Bonito, aunque hay algunos que pertenecen a la UPZ (79) Calandaima UPZ (80) Corabastos.

3.1.1.1. Grado Seleccionado

En el colegio Distrital Darío Echandía, en la jornada tarde hay dos décimos, con una población estudiantil de cincuenta y ocho (58) estudiantes. Se seleccionó el grado décimo teniendo en cuenta dos criterios básicos, el primero de ellos tiene que ver con su grado de escolaridad (comienzo del nivel medio) ya que estos jóvenes han atravesado una serie de vivencias y experiencias académicas y convivenciales en el colegio, que dan cuenta de una interacción continua con sus compañeros, docentes y demás comunidad académica, y representan un proceso de formación que ha realizado el colegio a lo largo de su vida escolar, teniendo en cuenta además, que el colegio al tener un énfasis técnico comercial, exige que los estudiantes de los niveles superiores hayan adquirido ciertas destrezas lo que dificulta el ingreso de estudiantes nuevos desde el grado noveno.

El segundo criterio que se tomó en cuenta fue el rango de edad establecido entre los quince (15) y diecisiete (17) años de edad, donde los jóvenes están descubriendo su identidad, se reafirman como personas y establecen lazos sociales de acuerdo con sus intereses y deseos.

3.1.1.2. Grupo seleccionado.

El primer criterio que se tomó en cuenta fue que el grupo de estudiantes seleccionado a los estudiantes del grado décimo fuera heterogéneo y que pudiera representar mayoritariamente las ideas de sus pares, para ello se tuvieron en cuenta unas condiciones de carácter general: ser estudiantes del Colegio desde al menos grado sexto; haber participado en el consejo estudiantil o ser líderes dentro del grupo, o participar en actividades que tuvieran impacto en el colegio o que representara a éste en diferentes eventos.

Para la biografía común se tomaron criterios particulares como haber sido electo o al consejo estudiantil en al menos una ocasiones, tener un mínimo de antigüedad (ser estudiantes del colegio por lo menos desde sexto), ser líderes en el curso y destacarse en actividades artísticas o deportivas.

Los anteriores criterios se obtuvieron a través de la observación directa, la confirmación de los datos en la secretaria académica, en las actas de elección del comité estudiantil, y en la práctica profesional de los docentes en los eventos del colegio o intercolegiales.

3.2. Sobre la Investigación

3.2.1. Tipo de Investigación

El presente trabajo se contextualiza a partir de dos tipos de investigación tal como lo plantea Sabino (1998), de un lado descriptiva en cuanto busca describir características particulares de la configuración de la ciudadanía de los jóvenes de grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía a través de pautas organizadas que den cuenta del problema de investigación y de otro lado un tipo explicativo ya que a través del análisis se pretende indagar y describir como a partir de los relatos de estos estudiantes se puede entender la ciudadanía juvenil.

Es relevante anotar que a través de la combinación de estos dos tipos de investigación se pretende desarrollar un trabajo que proyecte nuevas prácticas y sentidos comunicativos de la escuela con relación a los niños niñas y jóvenes.

Teniendo en cuenta que esta investigación describe los referentes de ciudadanía a través de sus contextos históricos y sociales así como el desarrollo de nuevas nociones de ciudadanía entre ellas la ciudadanía juvenil y la contextualización de ésta en los jóvenes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía se requiere abordar el trabajo desde un método cualitativo que ha demostrado su utilidad en los estudios de las Ciencias Sociales.

3.2.2. La Investigación Cualitativa

Al abordar la investigación cualitativa es necesario hacer claridad sobre la diferencia con el tipo de investigación cuantitativa así Castillo & Vásquez (2003) exponen que “el fundamento para esta apreciación es que los abordajes cualitativos y cuantitativos tienen diferentes raíces ontológicas y epistemológicas, que deben comprenderse, respetarse y mantenerse durante todo el proceso investigativo” (p.164). Esto quiere decir que los fundamentos de cada tipo de investigación, parten de diferentes formas de interpretar y analizar el mundo, pero esto no quiere decir que no se presente una posibilidad para complementar cada tipo de investigación.

Hamui-Sutton & Varela-Ruiz (2013) plantean como abordar el mundo a partir de la investigación cualitativa “defiende el carácter constructivo-interpretativo del conocimiento, lo que implica destacar que el conocimiento es una producción humana, no algo que está listo para identificarse en una realidad ordenada de acuerdo con categorías universales del conocimiento” (p.56).

Al ser una producción humana no es determinada, ni constante, por el contrario presenta dinámicas irregulares que deben ser interpretadas de una forma particular, teniendo en cuenta a los sujetos y a los contextos en donde se desarrolla el acto investigativo de ahí que:

la epistemología cualitativa es la legitimación de lo singular como instancia de producción del conocimiento científico. La singularidad, tiene un alto valor en las ciencias sociales en tanto que la sociedad es muy compleja, existen marcadas diferencias entre los individuos y los espacios sociales, por lo que es a través de los elementos diferenciados de información (subjetividades), que se logra articular modelos de significación de lo social. (Hamui-Sutton & Varela-Ruiz, 2013, p.56)

En este sentido la investigación cualitativa se desarrolla en el contexto social de los sujetos y es a través del lenguaje como, tanto el investigador, como el sujeto o sujetos participantes en la investigación pueden comunicarse y es por medio de la comunicación como se puede realizar el trabajo investigativo:

La investigación es un proceso dialógico La comunicación es una senda para conocerlos procesos de sentido que caracterizan a los sujetos individuales y a través de éstos, conocer la forma en que diferentes condiciones objetivas de la vida social afectan al hombre. “Cada una de las formas de expresión de la subjetividad social expresa la síntesis, a nivel simbólico y de sentido subjetivo del conjunto de aspectos objetivos macro y micro, que se articulan en el funcionamiento social” (Hamui-Sutton & Varela-Ruiz, 2013, p.56)

La investigación cualitativa responde a los problemas que se derivan de las dinámicas sociales que son cambiantes que se desenvuelven en procesos históricos y que se construyen en las historias de los sujetos que construyen y son constituidos en la realidad:

La intencionalidad de los estudios cualitativos se centran en la comprensión de una realidad construida históricamente y analizada en sus particularidades a la luz del sentir y la lógica de sus protagonistas. Técnicamente, utiliza el método inductivo con una perspectiva holística. Su diseño es flexible y muestra resultados cualitativos. (Hamui-Sutton & Varela-Ruiz, 2013, p.56).

En la investigación cualitativa la tarea del investigador se complejiza, en la medida que éste interactúa con otros, lo que implica una mayor responsabilidad y astucia para no imponer un discurso sobre el de los participantes, para Castillo & Vázquez (2003): “se puede decir que el objetivo del investigador es meterse en el mundo de las personas lo cual exige paciencia, reflexión y evaluación permanente para describir los sujetos de investigación” (p.165). Es partir del relato de los participantes que se puede contextualizar el mundo, y así poderlo interpretar y abordar la solución o soluciones al problema o a los problemas que presenta una comunidad determinada.

Como su objeto de estudio la investigación cualitativa no se presenta desde un solo enfoque, por el contrario es amplio y diverso lo que permite cierta flexibilidad para estudiar las singularidades que se presentan en el mundo social

En primer lugar es necesario resaltar que la investigación cualitativa posee un conjunto de particularidades que la identifican como tal, pero que, en nuestros días, se presenta fragmentada (Hammersley,2004:25; Atkinson, 2005), mostrando diferencias entre las diversas tradiciones que abarca como al interior de estas. (Vasilachis, y otros, 2006, pág. 25)

La investigación cualitativa puede ser abordada desde diferentes enfoques que intentan interpretar desde varias apuestas metodológicas la realidad social y particular que se presenta desde variados contextos al respecto Flick (citado por Vasilaches 2006) expone algunas de ellas:

Entre las más importantes perspectivas y escuelas de la investigación cualitativa, Flick (2002) menciona: 1)la teoría fundamentada, 2) la etnometodología y el análisis de la conversación del discurso y del género, 3) el análisis narrativo, 4) la hermenéutica objetiva y la sociología del conocimiento hermenéutica, 5) la fenomenología y el análisis de pequeños mundos de la vida, 6) la etnología, 7) los estudios culturales, y 8) los estudios de género. (p.25)

En la presente investigación se utilizara un enfoque basado en el análisis de las narraciones sobre dos biografías comunes e historias de vida de estudiantes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía con una metodología que contempla el grupo focal como base para la recolección de información.

La investigación cualitativa debe ser rigurosa y confiable. El diseño de las herramientas de recolección de datos y de análisis de estos debe ser pensado y formulado de manera cuidadosa, es importante realizar pilotajes en el terreno para saber si las herramientas están respondiendo a los criterios trazados en el trabajo o si hay que ajustarlas para obtener el mayor provecho de la información.

Para lograr confiabilidad y validez en la investigación Hamui-Sutton & Varela-Ruiz (2013) plantean que una de las prácticas más utilizadas por los investigadores es la triangulación y ésta “se realiza una vez planteadas las dimensiones del análisis: se procede a integrar las fuentes bibliográficas (temáticas, teóricas y metodológicas) y los estudios previos relacionados con los testimonios clasificados” (p.59). Esto permite contrastar datos para reafirmar o descartar los supuestos que se han construido para la investigación. En el caso del presente trabajo se plantea que la contratación de la información se realiza teniendo en cuenta el análisis de ésta partiendo de las transcripciones, los diarios de campo y la teoría encontrada acerca del tema de la investigación.

3.2.3. Método y Estrategias de la Investigación

Para el presente trabajo es significativo rastrear información en torno a la noción de ciudadanía juvenil en una población estudiantil, en el nivel medio vocacional, de un colegio distrital de la capital de la república, para ello se estudiaron diferentes métodos los cuales debían permitir en un tiempo no mayor a un año analizar e interpretar el problema de investigación planteado, lo que llevo a elegir las historias de vida y La investigación-acción como las estrategias utilizadas, la primera por versatilidad, encuentro contacto y conocimiento de las fuentes primarias y la facilidad que se tenía para abordarlas; y la segunda por su importancia para la investigación de los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula y su utilidad para generar transformaciones en la práctica educativa.

3.2.3.1. Aproximaciones a las Historias de Vida

Las historias de vida se desarrollan en el campo de lo que se llama en investigación como métodos biográficos. Su uso ha cobrado importancia en el desarrollo de la investigación cualitativa, pues permite obtener fuentes de primera mano acerca de lo vivido por un individuo a varios de ellos en un contexto determinado, así lo afirma Mallimaci & Giménez (2006) “se trata del relato de una vida de una persona, en un contexto determinado, en que sus experiencias se desenvuelven, registrado por un investigador o investigadora” (p.178).

Las historias de vida sirven al investigador social para entender e interpretar un fenómeno social particular que se desarrolla a partir de la interacción de un individuo con una comunidad, sus experiencias se van desarrollando en contextos en los cuales las personas

son “sujetos” a una serie de relaciones sociales, pero además como “sujetos” que se resisten o transforman las maneras de ser y actuar en los acontecimientos que van determinando sus vidas, se puede, entonces, proponer como lo plantea Mallimaci & Giménez (2006) “el investigador relaciona una vida individual/ familiar con el contexto social, cultural, político, religioso y simbólico en el que transcurre, y analiza cómo ese mismo contexto influencia y es transformado por esa vida individual/familiar” (p.178).

Es significativo plantear que las historias de vida han adquirido mayor relevancia para las Ciencias Sociales por su versatilidad y forma de empleo como, método, técnica e instrumento Mallimaci & Giménez (2006). Esto permite al investigador utilizar y asociar éste enfoque con otro tipo de paradigmas como es el caso de la Investigación–acción educativa para poder dar respuesta a la pregunta de la presente investigación.

Es por esta razón que se abordan las historias de vida de dos estudiantes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía buscando rastrear la información correspondiente a la noción de la ciudadanía juvenil a partir de sus experiencias de vida y de sus puestas en escena ya sea conscientes o no. A partir de lo anterior se realizan dos “biografías comunes” ya que este tipo de biografía “es la que más responde a la preocupación por rescatar voces que aparecían sumidas en generalizaciones desde otras disciplinas” (Mallimaci & Giménez, 2006, p.188). Esto permite interpretar de primera mano, los intereses, emociones, afectos y conocimientos de la juventud, y se aparta de la forma simplista y general como se entiende a los jóvenes desde el relato adulto-centrico.

De otra parte se toma el relato de dos jóvenes de diferente sexo para buscar equidad de género en la manera como se aborda la información y darle voz, tanto a la experiencia de una joven de diecisiete años, como también a las vivencias de un joven de dieciséis años del colegio. Cuando una investigación toma más de una biografía, como es el caso del presente trabajo se plantea que se realiza a través de un diseño multivocal o polifónico Mallimaci & Giménez (2006). Lo que se busca es contrastar la información de dos fuentes primarias para clarificar la noción de ciudadanía juvenil desde las historias de vida.

Para llevar a cabo el método de las historias de vida se asumió la propuesta de Mallimaci & Giménez (2006) “sintetizando las sugerencias de los distintos autores, podemos esquematizar la elaboración de una historia de vida en tres momentos: la preparación, la redacción de datos y el análisis y la sistematización de la información obtenida” (p.186).

La primera etapa de preparación fue concertada con el asesor de la tesis haciendo énfasis que la entrevista fuera semi-estructurada teniendo en cuenta el tema de la investigación, pero recordando siempre que se indagaba por una historia de vida. Así se abordó la biografía de los dos jóvenes rastreando in formación sobre ciudadanía, juventud, escuela y ciudadanía juvenil.

La segunda fase inicio con el contacto de los jóvenes y su permiso para la realización de las entrevistas correspondientes, y se escogió el lugar donde se debían realizar, para ello se eligió la sala de reuniones de la coordinación de convivencia del colegio y se utilizó una grabadora digital para conservar la información.

En la última fase se acopió toda la información, se realizó la transcripción de los datos y se procedió al análisis de ésta, para ello se contrasto la información recolectada con las categorías que se desarrollaron en el marco teórico (ciudadanía, juventud, escuela y ciudadanía juvenil) para poder interpretar la noción de ciudadanía juvenil de los dos jóvenes.

3.2.4. Técnicas de Investigación

Las técnicas implican un orden, una estructura y una forma para llevar a cabo una investigación, por ello, deben corresponder al o a los métodos que se escogen para desarrollar el trabajo de investigación.

Al exponer el método de las historias de vida se constató su versatilidad proponiendo que éstas pueden ser técnicas y herramientas que sirven al investigador para adelantar su trabajo, de manera que en este apartado se hace referencia que también las historias de vida se tomaran como una de las técnicas utilizadas para desarrollar la investigación, la otra es el grupo focal la que se explicara a continuación.

Los grupos focales se adscriben a la investigación cualitativa y desde allí se constituyen en una herramienta fundamental que se desarrolla a partir de la participación de varias personas en una entrevista que tiene como eje central una temática particular en donde el investigador cumple el papel de moderador al respecto Hamui-Sutton & Varela-Ruiz (2013) exponen:

La técnica de grupos focales es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos. Kitzinger¹ lo define como una forma de entrevista grupal que utiliza la comunicación entre investigador y participantes, con el propósito de obtener información. Para Martínez-Miguel², el grupo focal “es un método de investigación colectivista, más que individualista, y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto”.² La técnica es particularmente útil para explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, que permite examinar lo que la persona piensa, cómo piensa y por qué piensa de esa manera. (p.56).

Para Hamui-Sutton & Varela-Ruiz (2013) el grupo focal tiene sus inicios en los años treinta del siglo pasado, por la preocupación que surgió en torno a las limitaciones que tenía la entrevista cerrada para recolectar información y a la preponderancia que asumía el investigador frente a sus informantes, lo que llevó a que se acogieran dinámicas grupales para recaudar la información y la utilización de cuestionarios abiertos para realizar entrevistas.

Para realizar un grupo focal es necesario tener una logística que le permita al investigador poder realizar con éxito el grupo focal, así por ejemplo Hamui-Sutton & Varela-Ruiz (2013) recomiendan: “Es necesario tener una grabadora de audio y/o video para registrar el intercambio comunicativo del grupo focal, tratando de minimizar el ruido y los elementos distractores para propiciar la concentración del grupo” (p.57).

Luego de tener lista la logística para realizar el grupo focal, es necesario reflexionar acerca del papel que el investigador va a cumplir como moderador: su conocimiento sobre el tema, la facilidad de expresión, cómo abordar a las personas que hacen parte del grupo focal, para crear un ambiente adecuado y conseguir el mayor provecho de la actividad:

En suma, un buen moderador conoce el tema que va a indagar, muestra capacidad para estructurar y redondear temas, tiene claridad y sencillez de expresión lingüística, es amable y muestra sensibilidad de escuchar con atención. Tiene capacidad para dirigir e interrogar críticamente para confirmar datos, muestra buena

memoria y retiene lo dicho. El moderador debe dar confianza a las personas tomando en cuenta lo que dicen, y abstenerse de dar su opinión. (Hamui-Sutton & Varela-Ruiz, 2013, p.57).

Es importante como lo mencionan Hamui-Sutton & Varela-Ruiz (2013) que el investigador cuente con un plan de trabajo, con preguntas basadas en la tematica que pretende abordar para poder extraer de la conversacion los planteamientos mas importantes y dar seguimiento en el analisis a las categorias que se quieren interpretar.

Luego de la actividad con el grupo focal el material ya sea audio o video se transcribe y este insumo se convierte en documento que sera la materia prima de la investigacion la cual se interpreta y analiza. Hamui-Sutton & Varela-Ruiz (2013) plantean que al tener el documento transcrito:

Se elabora un primer árbol categorial basado en la guía de entrevista, que se irá ampliando al codificar el texto. A partir de los códigos se forman unidades, categorías y patrones, con el fin de explicar contextos, situaciones, hechos y fenómenos...Inicia con la descripción, sigue con la ordenación conceptual de los datos de acuerdo a propiedades y termina con la teorización como acto creativo ...El proceso comienza al revisar que el material esté listo para el análisis, después se establece un plan inicial de trabajo o una coreografía de análisis, se codifican los datos en un primer plano descriptivo y se codifican los datos en un segundo plano conceptual... En este momento el proceso interpretativo está en marcha al relacionar contextos, eventos, situaciones, sujetos de estudio e intentar encontrar modelos, explicar sucesos para construir teoría. (pp.57-58)

Lo anterior da pautas y un camino para poder interpretar y analizar de manera ordenada los datos teniendo para ello la construcción de categorías que estén sustentadas en un marco teórico-conceptual lo que ayudara significativamente a encontrar soluciones al problema de investigación. En este proceso no se puede perder de vista la subjetividad y experiencia de los participantes ya que estas encierran la gran parte de riqueza de la investigación social. Hamui-Sutton & Varela-Ruiz (2013).

Para el trabajo de investigación se consolida un grupo focal conformado por cinco estudiantes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía, con edades que oscilan entre los quince a los diecisiete años, que están vinculados a la institución desde el grado sexto, que sean estudiantes destacados en diferentes campos como el académico, artístico y deportivo y que tengan cierto nivel de liderazgo dentro del grupo; el espacio empleado para la realización del mismo es la oficina de reuniones de la coordinación de convivencia en la sede A de la institución, donde se realizan cuatro reuniones con los participantes, cada una de éstas para rastrear información sobre las categorías: ciudadanía, juventud, escuela y ciudadanía juvenil.

3.2.5. Herramientas de Recolección de la Información

Las herramientas de recolección de la información, son los instrumentos que el investigador utiliza para poder obtener y conservar la información de su trabajo, en algunos casos le permiten a la vez realizar algunas reflexiones en torno al tema que se está desarrollando en la investigación. Para el presente trabajo se tomaron dos instrumentos: el diario de campo y la entrevista.

3.2.5.1. Diario de Campo

El diario de campo es una herramienta fundamental del investigador donde éste desarrolla una serie de observaciones y reflexiones en el terreno o a partir de una actividad en la cual interrelaciona con los participantes de la investigación. Su función primordial es recoger información en vivo de acontecido en un espacio y tiempo específico escogido por el investigador para realizar sus observaciones, así lo afirma Ameigeras (2006):

Es un registro clave de la investigación. En él se vuelcan especialmente vivencias y experiencias generadas en el trabajo de campo, se trata de un recurso que permite explicitar por escrito cierto tipo de observaciones a la vez que dar visibilidad a emociones, como sentimientos que se despliegan y transforman en el curso de la investigación (p.136).

En el presente trabajo el diario de campo se utiliza para poder compilar información de los participantes del grupo focal y a la vez reflexionar sobre el lenguaje oral y gestual de los

participantes, pero también poder observar la interacción que se presenta en la actividad. La ventaja de este instrumento es poder reflexionar en vivo sobre las diferentes categorías que se presentan y que se desarrollan a través de la entrevista semiestructurada en el grupo focal.

A continuación se presenta el diseño de diario de campo utilizado en la investigación:

UNIVERSIDAD DISTRITAL "FRANCISCO JOSE DE CALDAS" MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN DIARIO DE CAMPO INVESTIGACIÓN: Noción del concepto de ciudadanía juvenil: una mirada desde las historias de vida de los estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía		
Fecha		
Lugar		
categoría (s)		
DIARIO DE CAMPO		
Observación	Descripción actividad	Reflexión elementos generales de la categoría

Este diseño se divide en tres partes, la primera que contiene los datos específicos de la maestría y del proyecto de investigación: nombre de la Maestría, nombre de la herramienta de investigación y título de la investigación; la segunda contiene los datos donde se realiza, la fecha y la categoría que se pretende rastrear y la tercera contiene la forma como se recopilan la información a través de la observación la descripción de la actividad y la reflexión de los elementos generales de la información. La información obtenida se contrasta con cada categoría (ciudadanía, juventud, escuela, ciudadanía juvenil) lo que permite realizar el análisis y la interpretación de los diarios de campo.

3.2.5.2. La Entrevista

La entrevista es una técnica e instrumento de la investigación que sirve para obtener o rastrear información interactuando con una o varias personas, donde se conversa sobre diferentes temas para encontrar solución al problema planteado por el investigador, así Canales (2006) plantea que la entrevista es “la comunicación interpersonal establecida entre el

investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto” (p.163).

Para la presente investigación se tomó el tipo de entrevista semi –estructurada que al tener un mayor grado de flexibilidad que la estructurada permite abordar diferentes temas que se requieren en la investigación adaptándolos al entrevistando y ajustando la guía de preguntas a como se va desarrollando la entrevista, según lo expuesto por Díaz-Bravo, Torruco-García, Martínez-Hernández, & Varela-Ruiz, (2013).

Las entrevistas respondieron a las dos técnicas utilizadas para desarrollar la investigación: la historia de vida y el grupo focal.

En el grupo focal se plantea un guion basado en las historias de vida de los participantes, tomando la interacción entre ellos y el investigador para ir profundizando sobre temáticas específicas basadas en las categorías que se plantearon: ciudadanía, juventud, escuela, ciudadanía juvenil; cada categoría contiene a su vez una serie de subcategorías y de éstas a su vez parten una serie de preguntas con las cuales se indaga la información correspondiente a la noción de ciudadanía juvenil en los jóvenes.

Para el caso de ciudadanía se plantearon las subcategorías: civil, política, social y cultural acompañadas de una serie de preguntas: ¿Cómo participan los jóvenes en el colegio y la ciudad?, ¿qué entienden los jóvenes como territorio y como se apropian de él?, ¿qué es la ciudad para los jóvenes, ¿cómo se relacionan con ella?, y ¿de qué lugares de la ciudad hacen uso y como los utilizan?, ¿qué entienden por normas, derechos y deberes?, y ¿qué entienden por ciudadanía?

En la categoría de joven se tomaron tres subcategorías: cronotopo, polisémico, cultura y se desarrolla con base en las siguientes interrogantes: ¿Cómo se entienden los jóvenes desde sus puestas en escena?, ¿cómo se definen los jóvenes?¿qué actividades realizan los jóvenes cotidianamente?

La categoría de escuela tuvo en cuenta las subcategorías de sistema comunicativo, espacio público y pedagogía crítica en donde se establecieron las siguientes preguntas: ¿Cuál es la relación de los jóvenes con la escuela y de esta con los jóvenes?, que acciones realizan

los jóvenes dentro de la escuela y ¿cómo la relacionan con la participación?, ¿qué relatos predominan en la escuela?, ¿se presenta niveles de participación activa en los jóvenes y en qué actividades?, ¿cómo ven el gobierno escolar?

En cuanto a la categoría de ciudadanía juvenil se dividió en las subcategorías de performance, subjetividad política, acción política y una subcategoría transversal llamada tecnología, esta última está presente en las anteriores pero se hace énfasis en la categoría de ciudadanía juvenil ya que es determinante en como la juventud actual la toma para ser y estar en el mundo, para esta categoría se tienen en cuenta los siguientes interrogantes: ¿Cómo se posicionan los jóvenes en el mundo?, ¿qué tipo de relatos le llaman la atención a los jóvenes y cuáles son los más importantes para ellos?, ¿cuál es la relación que tienen los jóvenes con su ciudad?, ¿cuál es el grado de conciencia política que tienen los jóvenes de sus acciones?, ¿los jóvenes se sienten ciudadanos?, ¿por qué? ¿Cómo se relacionan los jóvenes a través de las tecnologías?, ¿qué importancia tiene para los jóvenes las redes sociales y para que las usen?

3.2.6. *Análisis de Datos*

La información de esta investigación se obtiene de las herramientas de investigación, en este caso de dos biografías comunes y de cuatro diarios de campo de grupos focales ambos realizados a partir de entrevistas semiestructuradas, que se relacionan directamente con las categorías de investigación (ciudadanía, juventud, escuela, ciudadanía juvenil) que permiten rastrear a partir de datos delimitados la noción de ciudadanía juvenil en estudiantes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía.

Para poder consolidar el análisis de los datos obtenidos se generó una matriz que contiene cada una de las categorías y responde a un color específico y una serie de subcategorías que poseen gamas del color de dicha categoría y las iniciales de la misma; la subcategoría de tecnología que posee un color distinto, también se encuentra un secuencial de los jóvenes que participaron.

En una segunda parte de la matriz se encuentra la localización del documento transcrito según las iniciales de la subcategoría, el joven que participa y la página en donde está la transcripción de cada categoría, luego hay un espacio para rastrear el audio y la transcripción, después se encuentra un primer análisis de los datos con relación a la categoría y por último

una triangulación que se realiza al confrontar los datos del diario de campo, las biografías y la información teórica. A continuación se relacionan la matriz por cada categoría:

3.2.6.1. Matriz de Ciudadanía

Está dividida en tres partes, la primera contiene los datos generales de la universidad y de la investigación, la segunda la categoría de ciudadanía de color azul y las subcategorías (civil, política, social, cultural) según gamas de este color, identificación de los jóvenes participantes con una inicial, y la tercera parte de la matriz donde se relacionan los datos obtenidos.

UNIVERSIDAD DISTRITAL "FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS"					
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN					
FICHA DE INTERPRETACIÓN DE DATOS					
INVESTIGACIÓN: Noción del concepto de ciudadanía juvenil: una mirada desde las historias de vida de los estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía					
CATEGORIA	Ciudadanía		C	JOVEN 1	S
subcategoría	civil		CV	JOVEN 2	L
subcategoría	política		CP	JOVEN 3	F
subcategoría	social		CS	JOVEN 4	C
subcategoría	cultural		CC	JOVEN 5	M
subcategoría	Transversal Tecnología		T	PAGINA	P
MATRIZ DE ANÁLISIS					
Herramienta	Localización en documentos	Audio	Transcripción	Análisis de Categoría	Triangulación Teórica

3.2.6.2. Matriz de Juventud

Está dividida en tres partes, la primera contiene los datos generales de la universidad y de la investigación, la segunda la categoría de juventud de color verde y las subcategorías (posicionamiento, polisemia y cultura) según gamas de este color, identificación de los jóvenes participantes con una inicial, asimismo la subcategoría de tecnología de color naranja y la tercera parte de la matriz donde se relacionan los datos obtenidos.

UNIVERSIDAD DISTRITAL "FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS"					
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN					
FICHA DE INTERPRETACIÓN DE DATOS					
INVESTIGACIÓN: Noción del concepto de ciudadanía juvenil: una mirada desde las historias de vida de los estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía					
CATEGORIA	JUVENTUD		J	JOVEN 1	S
				JOVEN 2	L
subcategoría	Posicionamiento		PT	JOVEN 3	F
subcategoría	polisemia		PO	JOVEN 4	C
subcategoría	cultura		CU	JOVEN 5	M
subcategoría	Transversal Tecnología		T	PAGINA	P
MATRIZ DE ANÁLISIS					
Herramienta	Localización en documentos	Audio	Transcripción	Análisis de Categoría	Triangulación Teórica

3.2.6.3. Matriz de Escuela

Está dividida en tres partes, la primera contiene los datos generales de la universidad y de la investigación, la segunda la categoría de ciudadanía de color rojo y las subcategorías (Espacio público, sistema de comunicación, performance) según gamas de este color, identificación de los jóvenes participantes con una inicial, asimismo la subcategoría de tecnología de color naranja y la tercera parte de la matriz donde se relacionan los datos obtenidos.

UNIVERSIDAD DISTRITAL "FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS"					
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN					
FICHA DE INTERPRETACIÓN DE DATOS					
INVESTIGACIÓN: Noción del concepto de ciudadanía juvenil: una mirada desde las historias de vida de los estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía					
CATEGORIA	ESCUELA		E	JOVEN 1	S
				JOVEN 2	L
subcategoria	Espacio público		U	JOVEN 3	F
subcategoria	Sistema de comunicación		S	JOVEN 4	C
subcategoria	Performance		P	JOVEN 5	M
subcategoria	Transversal Tecnología		T	PAGINA	P
MATRIZ DE ANÁLISIS					
Herramienta	Localización en documentos	Audio	Transcripción	Análisis de Categoría	Triangulación Teórica

3.2.6.4. Matriz de Ciudadanía Juvenil

Está dividida en tres partes, la primera contiene los datos generales de la universidad y de la investigación, la segunda la categoría de ciudadanía de color amarillo y las subcategorías (performance, subjetividad política, acción política) según gamas de este color, identificación de los jóvenes participantes con una inicial, asimismo la subcategoría de tecnología de color naranja y la tercera parte de la matriz donde se relacionan los datos obtenidos.

UNIVERSIDAD DISTRITAL "FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS"					
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN					
FICHA DE INTERPRETACIÓN DE DATOS					
INVESTIGACIÓN: Noción del concepto de ciudadanía juvenil: una mirada desde las historias de vida de los estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía					
CATEGORIA	CULTURA JUVENIL		CJ	JOVEN 1	S
				JOVEN 2	L
subcategoria	Performance		M	JOVEN 3	F
subcategoria	Subjetividad Política		SP	JOVEN 4	C
subcategoria	Acción política		AP	JOVEN 5	M
subcategoria	Transversal Tecnología		T	PAGINA	P
MATRIZ DE ANÁLISIS					
Herramienta	Localización en documentos	Audio	Transcripción	Análisis de Categoría	Triangulación Teórica

Cada matriz da cuenta de las categorías que se desarrollan en la investigación y que buscan rastrear la noción de ciudadanía juvenil que tiene para los jóvenes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía, este tipo de matriz ayudo a consolidar y analizar los datos obtenidos dando cuenta de los hallazgos que aparecen en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4

HALLAZGOS

Con el análisis resultado de la triangulación (biografías comunes, diarios de campo e información teórica) se procedió a configurar los hallazgos obtenidos que dieron cuenta de las categorías en función de lo que los jóvenes del grado décimo del Colegio Distrital Darío Echandía entendían como noción de ciudadanía juvenil.

4.1. Ciudadanía

En el relato de los jóvenes se observa como la ciudadanía política y la política formal es concerniente a los gobernantes y funcionarios públicos, son ellos los que tienen la información y los recursos para llevar a cabo las políticas sociales y la puesta en marcha de los cambios que necesita el país.

Desde este tipo de observaciones se puede entender como los jóvenes se distancian de la política formal, es evidente el desinterés con el papel que cumplen los que hacen la “política” y la imposibilidad que ven los jóvenes para poder acceder al diseño y construcción de políticas públicas, también es importante destacar como el pensamiento residual y sedimentario de una sociedad que al configurar su etapa republicana se basó en una democracia bastante limitada y representativa, ha perdurado en los jóvenes, incluso después del cambio de modelo democrático a uno participativo con la constitución de 1991. Por lo anterior los jóvenes ven distante y con desconfianza la política formal; el limitado espacio de participación y su desconocimiento impiden que los jóvenes se apropien de la política como factor fundamental que lleva a producir transformaciones sociales.

El primer encuentro de los jóvenes con la ciudadanía cultural se sitúa en la familia, lugar primero de reproducción e interización cultural. En cuatro de los cinco estudiantes con los que se realiza el trabajo se evidencia que las familias reconstituidas, ya que la madre ha

tomado la opción de unirse a un nuevo compañero sentimental . Esta institución social como las instituciones modernas han entrado en crisis, la familia compuesta por mamá papá e hijos da pasó a gran variedad de formas familiares entre ellas las constituidas por una madre un padrastro y varios hermanos y hermanastros. Para los jóvenes ecuatorianos es difícil interactuar al interior de la familia, adaptarse a nuevas reglas impuestas por los padrastros, ya que esto implica una reorganización familiar y determina formas de ser y actuar con el resto de la sociedad.

En los jóvenes se mantiene el discurso y las prácticas sedimentarias de la cultura machista, para las jóvenes mujeres el fin de semana comienza con la rutina de hacer el oficio en la casa, entre tanto los jóvenes hombres realizan actividades por fuera de la casa como practicar un deporte, de otra parte se observa mayor la libertad para llegar tarde a casa de los jóvenes hombres sin la prevención que todavía se tiene con las jovencitas.

En el relato se expresa una ciudadanía que excluye que aleja a algunos o que demarca la inclusión de unos pocos, un grupo, una familia, un parche, que se plantea a través de una violencia simbólica, que pasa por los cuerpos, expresada en los gestos o por los dichos que se convierten en principios de vida y se materializa en peleas, conflictos y enfrentamientos atravesando lo físico y lo virtual, cuando el significado de “rayar el muro” en el Facebook determina ofender, retar con palabras o imágenes, desafiar al contrincante a peleas callejeras esto sin duda visibiliza el sedimento que implica el haber transitado históricamente por la violencia social de nuestro país.

Un territorio táctico de los jóvenes es su cuarto en él pueden navegar a través de los espacios virtuales o escritos y conocer otros mundos aprender e interactuar, un lugar que antes se consideraba privado se convierte en público o por lo menos se dinamiza y adquiere estas dos connotaciones.

A los jóvenes les gusta escuchar todo tipo de música en especial música urbana, el ritmo, la letra acompañan su cotidianidad, su manera de abordar estéticamente el mundo, que son fuente de su inspiración, de como ellos ven y sienten la vida. La música es una puerta de entrada a la industria cultural, pero también al conocimiento e interacción con otras culturas, una apuesta significativa que lleva a construir identidad y pertenencia a ciertos estilos de vida, de visiones diferentes de ver el mundo, que los jóvenes se aferran para plantear caminos de esperanza, de otra parte anclarse a la moda, a los rituales de la imagen que les confiere un

estatus de reconocimiento y aceptación de sus pares y a la vez provoca la excusa que los diferencia del mundo adulto. Estos temas como otros que hacen parte de la industria cultural son consultados continuamente por internet, ver videos de música y tutoriales en YouTube se convierten así en guiones que marcan sus puestas en escena en la cotidianidad juvenil.

Para los jóvenes el tema de cultura ciudadana transita su cotidianidad, el manejo y la organización de los espacios públicos de una parte, y el respeto y la pertenencia que deben tener los ciudadanos en su interacción con otros, se manifiesta cuando se habla del transporte público, emerge una necesidad de regulación que se entiende desde una sana convivencia de la cual ellos, los jóvenes, hacen parte. Es significativa la idea del uso del espacio público, para los jóvenes su manejo, por ejemplo, por medio de grafitis y la reflexión de que debe haber un sentido en lo que se hace, no para su destrucción, como podría ser rayar por rayar, destruir una estatua que hace parte de la tradición, sino como forma de expresión, una verdadera representación del sentir del grupo juvenil.

4.2. Escuela

Los jóvenes entienden a la escuela más que un derecho que tiene el estado o los padres con ellos, como espacio de oportunidad, un medio de transformación y cambio en donde los estudiantes son los que toman la decisión de aprovecharla o no.

Así la escuela como espacio de oportunidad y de cambio adquiere un sentido positivo de transformación como espacio público, pero alcanza aún más para los jóvenes una connotación política, en la forma como se empoderan de su decisión para vivenciar e interrelacionarse con los demás, en la configuración misma de la escuela como un espacio académico pero también convivencial.

Así para los jóvenes la aceptación y las maneras en que se busca esa aceptación se relacionaran directamente con una forma de participación, es decir, la participación también está ligada a las formas en como los humanos nos hacemos notar, sentir ante nuestros semejantes. Por este motivo la participación está ligada al quehacer cotidiano a lo que se hace en el espacio de la escuela a la decisión de hacer o de no hacer.

La interrelación se realiza a través de los compañeros de clase y de colegio y en este sentido el reconocimiento y la aceptación estarán mediadas por de la participación que está más centrada en las puestas en escena de los estudiantes: los jóvenes participan en actividades del colegio como el periódico escolar o en otros eventos como el English Day, el Encuentro con los Escritores que mezcla las actividades académicas con las artísticas: cantando, pintando, actuando, interpretando canciones; y también las deportivas, lo que genera reconocimiento y está vinculado con el gusto en realizar este tipo de actividades interactuando con el colectivo y construyendo diferentes formas de entender y representar su mundo a partir de su cuerpo, sus sentidos, sus gustos, sus conocimientos y sus emociones.

En este caso la cultura se convierte en acción política porque encarna las diferentes formas de relacionarse y a la vez, la construcción de maneras de ser y estar de los jóvenes en el mundo, entonces, la participación política está relacionada con las formas en que actúan e interaccionan los jóvenes en diferentes actividades como el deporte, la recreación, en continua dinámica con una comunidad determinada.

A través del gobierno escolar se puede observar el aspecto de la política en relación a la ciudadanía formal, el proceso electoral en el colegio no representa interés para los estamentos escolares, los estudiantes no son coherentes con la responsabilidad que implica este proceso, ni siquiera a la hora de formalizarlo en el día de las elecciones, a las pocas propuestas, se suma la falta de concreción de estas y todo queda en la rutina de realizar un suceso de carácter legal, en el colegio las elecciones son simplemente un acto escolar, el cual produce apatía, no hay la concienciación del significado e importancia de política y de lo político, y de cómo aprovechar este proceso desde la escuela como espacio público.

Normalizar la participación política en la escuela impone el discurso hegemónico que propende por deslegitimar otros discursos alejando una apuesta desde lo político en el colegio como escenario público y se desvirtúan discursos ajenos a los establecidos por las fuentes de dominación, así el personero reproduce las prácticas políticas que se vivencian en Colombia.

Los estudiantes intentan conseguir cambios en algunas normas en especial con las que se relacionan directamente con su estética y las formas del control del cuerpo una de ellas el

uniforme, de este modo, los jóvenes entuban el pantalón, la moda se establece como criterio para realizar este cambio, generando una tensión entre profesores y estudiantes, los primeros con una mirada conservadora en donde el uniforme sirve como una herramienta para controlar los cuerpos de los estudiantes (holgado que no deje ver el físico de los estudiantes, que homogenice a toda la comunidad estudiantil), o de los últimos, buscando trasgredir el uniforme para hacerse notar, ser populares o visibilizar su punto de vista, en el cual la ropa no tiene nada que ver en el proceso de aprendizaje. En esta tensión termina por imponerse la moda en la práctica, por encima de la norma establecida por el relato adultocentrista que se encuentra consignado en el manual de convivencia, lo que en el fondo tiene un carácter político de resistencia.

El sistema de comunicación en el colegio privilegia el temor, formar en torno al miedo, a las consecuencias devastadoras que pueden pasar si no se hacen las cosas como se plantean en la escuela, por tal motivo el colegio es visto como un lugar injusto en donde no se tiene en cuenta la opinión de los alumnos, sino se castiga sin preguntar. También el sistema de comunicación se basa en la competencia, se privilegia la individualidad y la nota como resultado a la hora de evaluar.

La crisis del sistema comunicativo de la escuela se representa en el discurso de los jóvenes que postulan cambios en el método de aprendizaje del colegio, hacerlo más participativo, que tenga en cuenta las necesidades de otros estudiantes para aprender, o sea que no sea lineal, consideran que aprender debe ir de la mano con los gustos de los estudiantes, rescatar las salidas pedagógicas, y otros escenarios, igualmente otros proyectos que buscan innovar la práctica pedagógica. Lo anterior plantea la desconexión del sistema comunicativo del colegio en cuanto a la poca participación a la que acceden los estudiantes para formular políticas institucionales.

De otra parte el sistema comunicativo del colegio ha logrado interiorizar en los jóvenes la importancia que tiene para su futuro la formación para el trabajo, es significativo observar como los jóvenes ligan su futuro próximo y su proyecto de vida, al énfasis que promueve la institución que prosigue en la formación tecnológica con el Sistema Nacional de aprendizaje (SENA), en este caso se privilegia el poder financiar una carrera y poder llegar a acceder a

una vida cómoda con relación al factor económico , dejando de lado otros intereses que tiene que ver con sus talentos artísticos.

4.3. Juventud

Para los jóvenes el llamar la atención los hace visibles y les permite ser reconocidos, “ser populares”, en este juego de visibilidad, está la dinámica central del poder para los jóvenes hoy, donde se hacen las puestas en escena para agradar a los pares, para no sentirse solos, para ser alguien, o en todo caso para poder ser reconocido en colectivo, para asumir decisiones también en colectivo, aunque estén en contra de lo que personalmente piensen.

La libertad de controlar su cuerpo como territorio propio se conecta a la sexualidad y a al descubrimiento, a la exploración y experimentación que los jóvenes sienten a través de él, es el punto de encuentro y de fuga de sus decisiones, es también la plataforma para ser reconocidos y aceptados por sus pares y además es el escenario de su corporeidad por donde se expresan e incorporan sus vivencias.

Los jóvenes son conscientes de la flexibilización y fragilidad de los significados que ha tenido el mundo actual, lo que permite que cada persona considere algo como bueno o malo, una relatividad moral donde todo se puede aceptar, esto denota, como los jóvenes saben en qué tiempo habitan y también como de una u otra forma hay una confusión en lo que se considera ético o no, un juego de reglas que aunque ellos reconocen no lo practiquen, en donde su postura, su gusto y sus sentidos son los que se imponen a la hora de tomar decisiones.

El joven hace énfasis en su diferencia generacional, en sus formas de posicionamiento en el mundo, así por ejemplo al tatuarse, retan la idea que tienen los adultos sobre este tipo de acciones. Es importante señalar como la connotación estética es construida a partir del sentido de proximidad que los acerca a entenderse desde el mundo juvenil y a diferenciarse del resto del mundo.

Los jóvenes se enfrentan al relato de sus padres sobre todo porque implica la prohibición tacita, es el primer acto de rebeldía que los jóvenes realizan conscientemente para distanciarse del relato de los adultos, para ellos el prohibir no contiene ningún significado,

ellos esperan una explicación que contenga un sentido integral de lo ético, estético y cognitivo, un acompañamiento emocional de lo que se espera que hagan, que aprendan o que desempeñen, es así que el primer acto de rebeldía no está encaminado a la persona como tal, sino a la forma del discurso, a la manera como se da a conocer una versión del mundo, por tal motivo esta tensión adulto- joven solo se comprende como acto político, en la medida que hay una contraposición a la manera en cómo se ejerce la autoridad o el poder del discurso sin ningún sentido por parte de los padres de familia y en general de cualquier adulto, por esta misma razón, y aunque diste de lo verídico, la explicación de sus pares a través de sus puestas en escena de lo que han descubierto a través de las experiencias, si tiene algún sentido, porque se valida en la medida que es un discurso de posibilidad no de negación.

La dinámica que implica la industria cultural con el contexto genera la creación de grupos como los paris que contienen dos posiciones de jóvenes que antes se enfrentaban, “los gomelos” y “los ñeros” diversificando los sentidos y las formas de escenificación de las vivencias de los jóvenes en torno a la aceptación que puedan generar, en este caso los paris adquieren patrones más estéticos, en su forma de vestir y en la presentación personal que los acerca a otros grupos que les tenían miedo o los despreciaban por su actitud arrogante.

En la convivencia entre los jóvenes, el llegar nuevo a un grupo representa un reto para el estudiante que debe leer los comportamientos aceptados y los que no, los rituales y costumbres que hacen parte del grupo, para poder encajar de lo contrario se presentan procesos de exclusión bastante fuertes, que van acompañados de acciones como los gestos de desaprobación, aislar o ignorar a las personas que llegan al grupo.

El problema de las barras bravas también trasciende la realidad de estos jóvenes, en el contexto, llevar una camiseta o visibilizar la afición por algún equipo puede traer serios problemas de violencia y hasta la muerte del joven. Se excluye o anula al otro por el gusto, por la intolerancia a la diferencia y en este caso se prefiere autoinvisibilizar el gusto a ciertos referentes deportivos. Se configuran fronteras invisibles que los jóvenes conocen y no traspasan por el miedo a los daños que se les pueda ocasionar.

En las nuevas narrativas que se realizan en las redes sociales de imágenes, de símbolo, de palabras, hay un relato que busca contar las grandes y pequeñas anécdotas que se vuelven

experiencias de vida, a la manera de los relatos de los viejos que pasaban sus conocimientos y experiencias a los niños, aquí esas experiencias (desde las más íntimas a las más públicas) buscan ser escuchadas para obtener un heroísmo popular, un encuentro con otras anécdotas, un encuentro que impacte emociones y afectos, o que pregunte sobre las vivencias, lo que se debe o no hacer, no ya con la autoridad que manejaban los abuelos forjada por toda una vida de experiencias, sino por la búsqueda de identidad que a partir de múltiples experiencias y expresiones quieren hallar a través de sus pares en un juego doble de aceptación y reconocimiento.

4.4. Ciudadanía Juvenil

Los jóvenes se apropian de la ciudad desde el sentido estético “los lugares lindos” que visitan, donde les gusta estar, los centros comerciales, parques, la ciudad cotidiana dividida en dos, una arreglada, organizada y limpia, que es la del norte y otra ruidosa, desorganizada y sucia que es la del sur; sin embargo a la par de esto, está el significado de lo ciudadano que parte de la gente, de su manera de ser, de actuar, de pertenecer al barrio, a la familia, es la relación entre personas la que hace la ciudad.

Para los jóvenes Bogotá no es el lugar de cemento y concreto, el de edificios y casas, es más un lugar que adquiere relevancia emocional porque contiene las experiencias y los sentidos que se han adquirido durante la vida, la ciudad es vista emotivamente y comparada con el hogar. Los jóvenes se expresan más por los afectos que por el conocimiento como tal de la ciudad, el pertenecer no solo a un territorio sino a los sentidos que generan subjetividad es revelado a través de su narración. El ser bogotano no lo da haber nacido en la ciudad o que la familia sea de Bogotá o no, el ser bogotano para los jóvenes implica la vivencia, las experiencias las relaciones que se hallan forjado dentro de esas vivencias.

Desde la narración cobra importancia el encuentro con los gustos estéticos, los posicionamientos y vivencias que hacen con otros jóvenes y los lugares donde se han realizado encuentros, juegos, deportes, bailes, grafitis, caminatas denotan una apuesta por acercarse a los territorios públicos tanto para aprender como para mostrar el gusto hacia el arte o las actividades que se practican.

La ciudadanía es vista desde quien hace la ciudad quien la construye cotidianamente, los jóvenes la hacen y la configuran, desde este punto de vista el joven es ciudadano, no por el territorio en el que habita, ni por un estatus que el estado le ha dado, sino por el reconocimiento que el joven hace de la ciudad, al plantear que en cada acto que realiza está constituyendo su ciudadanía y a la vez está construyendo ciudad.

El buscar escenarios donde los jóvenes se puedan expresar con la música, no solo como artistas, sino como público, como ciudadanos que se apropian del territorio a partir de sus sentidos, de la expresión de sus cuerpos, del estar juntos al encontrarse para participar a través del gusto, de dejarse sentir por otros, es sin duda una táctica que utilizan los jóvenes para visibilizarse en la ciudad.

El interés que tienen los jóvenes por los derechos y su posición en contra de cómo se vulneran a otras personas, marca un punto de partida en el caso de su subjetividad política, aunque no se pretende hacer un grupo u organización en contra de ese tipo de vulneración si hay una postura, una crítica acerca de estas situaciones, que se debaten entre los jóvenes ya sea en una interacción física o virtual por las redes sociales.

Se destaca como el poder para los jóvenes está relacionado con la autoridad, de una parte y con el respeto hacia el ser humano, condición fundamental en la construcción de la categoría de ciudadanía juvenil, la dignidad está anclada al respeto por el derecho a ser humano y plantea además una tensión entre ésta y como se plantea la autoridad por parte de algunos profesores. De otra parte el poder está relacionado con la forma en que se ejerce y a la vez este ejercicio está relacionado con el respeto, como plantea Reguillo los jóvenes están en continua búsqueda de sus derechos como grupo.

Para los jóvenes hay dos clases de participación en el colegio, la positiva que es la que se realiza por un gusto por contribuir al bien común, marchar como apoyo de los estudiantes a los profesores, participar en bailes, en revistas utilizando tiempo extraescolar para construir comunidad, no obstante existe una participación negativa que es la que se presenta en escenarios como las “farras” donde los jóvenes consumen drogas y alcohol, donde ponen de manifiesto su desesperanza, un espacio que se construye al huir del mundo adulto de las reglas y que se refiere a la participación en una interacción que desborda los sentidos, que

lleva al sinsentido de la vida , pero que es participación de todos modos , porque al ser interacción demuestra rebeldía y obstinación hacia el mundo adulto, desprendimiento con dolor de su camuflaje cotidiano en el que se desenvuelven a través del mundo adulto.

Los estudiantes echandianos no tienen claridad sobre el significado político de sus acciones culturales, se confunden cuando intentan determinar si sus puestas en escena tienen un carácter político o no, y aunque se menciona la importancia de participar en marchas y paros, para ellos es fundamental la participación cultural de los estudiantes en las actividades del colegio, como también el aporte de sus ideas y opiniones para una toma de conciencia de la importancia de participar activamente del gobierno escolar.

El cuerpo es el territorio más próximo para destacar, para ser reconocido y es a través de una visión y misión estética de su imagen, como ellos buscan ser reconocidos por sus pares, en su cuerpo como territorio de posicionamiento es que los jóvenes desdibujan la frontera de lo público de lo privado, a través de las nuevas tecnologías, las estéticas y éticas que configuran su devenir, es allí donde se empieza a representar el escenario de la vida que compromete su semejanza o diferencia con sus pares y que lo distancia cada vez más de la concepción del mundo adulto.

4.4.1. Tecnología

Los medios tecnológicos permiten compartir las opiniones más diversas sobre aspectos del macrocosmos de la vida cotidiana desde lo público y lo privado, lo que es una opinión sobre cualquier tema, un partido de fútbol, un incidente o accidente, puede volverse una crítica favorable o letal, un video subido a la red puede tornar viral en segundos, proceso que contiene un contenido político articulado con el posicionamiento que los jóvenes hacen del mundo desde la cultura que los identifica. En este aspecto el fenómeno de estar conectados también incide en su inclusión o exclusión del mundo juvenil, estar actualizado de lo que pasa en internet fundamenta otra forma de interacción entre los jóvenes que se vuelve una necesidad a la hora de compartir con sus pares, esto implica que cada vez más los jóvenes amplían sus espacios de interacción virtual, pero no por esto pierden los espacios de interacción física, por el contrario se complementan, se accede a información virtual que es

socializada, compartida y criticada en los diferentes espacios públicos donde los jóvenes comparten, uno de los más comunes es la escuela.

Es relevante plantear como los estudiantes del Colegio Distrital Darío Echandía, se relacionan continuamente por las redes sociales. En Facebook se encuentra un doble transitar de sus sentidos y experiencias que pasa por el entretenimiento, el gusto por saber y opinar sobre lo que hacen sus pares (“el chisme”), y el desencantamiento y crítica que produce la saturación de la vida íntima en el plano público, que lleva a los jóvenes a expresar su continuo rechazo a estas prácticas por parte de un sector de navegantes, que hace parte de esta red.

El uso del celular, en especial la aplicación de WhatsApp, marca otro tipo de comunicación más rápida y ágil, el chat cada vez más, acaparara el tiempo libre de los jóvenes y determina el tiempo que más emplean para estar con sus amigos, amigas, novios y novias, incluso más que el tiempo que pueden estar juntos físicamente.

Los jóvenes también son críticos frente a los medios de comunicación, plantean como los noticieros son producidos para manipular a la opinión pública, aunque no hay una apuesta significativa para poder romper con este discurso hegemónico.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES Y PROPUESTA

5.1. Conclusiones

En el presente trabajo se realizó el rastreo de la noción de ciudadanía juvenil en jóvenes de décimo grado el Colegio Distrital Darío Echandía y con base en el trabajo de investigación obtenidos se presentan aquí una serie de conclusiones que aportan al campo de la Comunicación/Educación a partir de la relación jóvenes, escuela y ciudadanía orientado a lo que podría significar la ciudadanía juvenil.

El sistema comunicativo de la escuela conlleva en su contradicción un discurso que busca liberar a los estudiantes de la ignorancia, del analfabetismo y de la violencia normalizando las practicas del discurso hegemónico que llevan a la aceptación incondicional del consumo, de la alfabetización únicamente para el trabajo y de la depredación que implica la competencia, que se refleja en las normas verticales que no son consensuadas, ni trabajadas colectivamente por todos los estamentos de la institución, lo que proyecta a los estudiantes a vivenciar la escuela desde un facilismo artificial, en adoptar no solo camuflajes para capotear la cotidianidad y vaciar el mundo escolar dejando la responsabilidad y la profundidad de la crítica a un lado, limitando la vida pública de la escuela y redistribuyéndola a otros espacios esenciales , no menos públicos y políticos pero si menos críticos como las redes sociales y lo que implica la aceptación como apariencia construida desde la esfera del consumo cultural.

Es fundamental trazar una red comunicativa amplia plural e intercultural en donde la dignidad de cada individuo propicie los encuentros con el colectivo, con todos los estamentos de la comunidad educativa en torno a la diferencia como eje articulador de la aceptación propiciando una tensión Martín-Barbero (2001) entre el joven y el colectivo, producida a partir de sus expresiones diálogos, y prácticas abriendo los territorios de la escuela a los espacios

virtuales a través y con complicidad de las tecnologías en un anclaje triple entre oralidad, textualidad e imagen generadas en torno a un estatuto ético y estético que potencie el reconocimiento a partir de la diferencia, en la diferencia y por la diferencia abonando el espacio de un currículo que más que preocuparse por el conocimiento, se preocupe por el ser humano desde la construcción de su identidad individual, que se entienda en la diferencia articulada en la heteronomía y el reconocimiento y de una identidad colectiva articulada desde lo político y hacia la política.

Solo desde el cambio del sistema comunicativo de la escuela se podrá contraatacar el discurso hegemónico institucionalizado que ha aflorado en una sociedad enferma y se podrá afinar la paz como principio ético, político y estético. El reto del sistema comunicativo en la escuela es poder motivar a los jóvenes para que propongan a través de sus discursos nuevas formas de construir el mundo, recrear el gusto por la vida, y afirmarlo desde el sentido crítico, en espacios de debate que reconstruyan lo público a través de todos los intereses tácticos que aparecen al develar los relatos escondidos de la comunidad educativa.

Generar una ecología comunicativa para la escuela implica poner a dialogar todos los discursos que se hallan en este espacio público de forma horizontal, confrontar el relato latinoamericano actual que es cada vez más rico, pero más oprimido e invisibilizado, la oralidad tradicional, el texto como forma de búsqueda de la verdadera historia y presente, y la virtualidad presente-futuro continuo que se anida en nuevos territorios fértiles de colonización sensorial, sin olvidar el cuerpo lindero libertario con que el ser humano se ancla a la existencia, pero volando sin igual entre el pensamiento, la creación y la emotividad que solo se entienden estando vivos.

No hay un reconocimiento total o contundente y consciente de lo que es para los estudiantes echandianos es la ciudadanía juvenil, pero en sus relatos es claro que hay apuestas o por lo menos prácticas y características de lo que se puede constatar como ciudadanía juvenil:

La resistencia, plasmada en contradecir el mundo adulto y la norma que implica el hacerse visible en la ciudad, ese tipo de posicionamiento político que los jóvenes hacen en su performes en la forma de realizar actividades, los conciertos, las pinturas y los grafitis son

marcas que están en la ciudad, también la protesta, el desacuerdo con la autoridad familiar y escolar son actos políticos porque demuestran la intensión consciente de los jóvenes por abrir el camino y tomar sus propias decisiones, hacia nuevos mundos guiados cada vez más por sus estéticas y afectos, lo que para ellos implica sentirse bien que no va de la mano con la racionalidad del mundo adulto, pero que encierra la búsqueda por posicionarse del mundo que se codifica en acciones, en rituales, en costumbres que practican los jóvenes en sus quehaceres cotidianos y que pertenecen sin dudas a la ecología de la cultura pero que se entienden solo partir de las prácticas juveniles desde donde se debe entender la ciudadanía juvenil.

Los jóvenes toman postura de acuerdo con sus gustos, pero también directamente relacionado con la aceptación que otros jóvenes puedan tener hacia ellos lo que implica camuflarse para intentar encajar en ese mundo, esto entraña abandonar o suspender algunos gustos en beneficio de la aceptación, sacrificar partes de la propia identidad para hacer parte del colectivo, es otra forma de regulación cultural para el grupo juvenil.

Para poder constituir la noción de ciudadanía juvenil se plantea entender la dinámica de la política y lo político⁵ en continua tensión, estableciendo entre ellas una relación dialéctica, en cuanto contrarias pero imprescindibles la una de la otra, comprendiendo y develando el poder como eje fundamental en las dos partiendo de la reflexión y la acción dialógica desde las cuales se debe abordar esta dinámica y empoderando a los jóvenes como agentes de su propia transformación, conscientes y consecuentes con las responsabilidades que implica reconocer al otro y sus diferencias postulando en la política una democracia consecuente con la dignidad humana, institucionalizar esto significa darle voz y fuerza al discurso de la juventud desde sus prácticas y puestas en escena en lo que se cosificaría como un nuevo modelo de sociedad; pero también desde lo político, porque la juventud vista como cronotopo implica cambio y reconfiguración continua de la realidad, rebeldía y nuevas formas de reflexión acerca de la sociedad.

⁵ En esta investigación se acogió la distinción que hace Chantal Mouffe (2011) en su libro "En torno a lo político" donde concibe lo político como "la dimensión del antagonismo constitutivo de las sociedades humanas y la política como "el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político.

Uno de los elementos que configuran las experiencias de los jóvenes es el dominio de la tecnología y las redes sociales de Internet. Hay un marcado interés por las redes sociales, por páginas que pueden responder sus inquietudes y además es relevante como los jóvenes entran a los territorios virtuales porque cada vez más pares establecen sus relaciones, las conservan o las dinamizan a través de las nuevas tecnologías. Los temas que a los jóvenes les interesan, los investigan y consultan por internet, que reemplaza el conocimiento que antes era heredado de generación en generación por intermedio de los padres y la escuela.

Para esta investigación el campo de Comunicación/Educación posibilita de una parte comprender la escuela como espacio público en el cual es posible construir versiones diferentes de mundo a partir del relato de la comunidad escolar, de otra parte llevo a reflexionar sobre sujeto joven en cuanto a sus puestas en escena, sus sentidos y sus formas de ser y de estar desde su cotidianidad y entender la ciudadanía, en especial, la ciudadanía juvenil desde el posicionamiento que hace el joven del mundo y como agente social.

La contribución al campo se hace a través de configurar de una parte ampliando y complementando la noción de ciudadanía juvenil, desde las posturas clásicas de ciudadanía y comprendiéndola desde el sujeto joven, desde sus puestas en escena, desde su cultura, que está estrechamente articulada a lo político como potencia y a la política como esperanza para la constitución de un mundo nuevo; de otra se plantea una estrategia metodológica que trascienda el currículo para la formación del sujeto joven-político en la escuela como propuesta para un cambio del sistema comunicativo escolar.

Para construir una ciudadanía civil ampliada que contenga al grupo juvenil, se debería extender la noción de territorio y darle cabida al cuerpo como territorio de partida, de una parte, y al espacio virtual en donde hay una interacción dinámica de millones de personas que se hace pertenecientes a este campo, por otro lado, la ciudadanía civil no solo debe estar mediada por la adscripción a un territorio sino más bien por la postura de los sentidos ante un territorio que se explora y que deja ver diferencias vivenciales, estéticas, y éticas que al pasar por la pertenencia a un lugar, expresa experiencias singulares pero a la vez compartidas lo que significa reamente adscribirse a un territorio singular pero a múltiples territorios en general.

Para los jóvenes la ciudadanía social debe ser constituida desde un marco de garantías que les permita interactuar ampliamente con la ciudad, la construcción de los derechos sociales así representados estará a cargo de una participación activa y consiente de los jóvenes que responda a sus intereses de grupo desde la diferencia pero que desde la dignidad y el respeto pueda reconocer el discurso de otros grupos sociales denunciando el discurso hegemónico que busca homogenizar el mundo desde su visión.

Desde la ciudadanía política se hace necesario abrir campos de entendimiento de lo cultural y lo político. Se observa que falta una formación efectiva de conciencia política, que rompa con la reproducción de las prácticas políticas tradicionales que se desarrollan en el país, es fundamental ampliar la noción de participación, reconstruir la potencialidad del sujeto político en cuanto a las acciones que puedan transformar la cotidianidad en que se vive en beneficio de un colectivo, hacer partícipe de esos cambios, desde lo cotidiano al grupo juvenil como agente social y utilizar mecanismos de participación como el gobierno escolar para vivenciar la política formal.

5.2. Propuesta

La propuesta está encaminada a formar en el Colegio Distrital Darío Echandía una comunidad transterritorial desde y hacia lo político, relacionando las prácticas escolares con las prácticas de la vida cotidiana de los estudiantes, partiendo del análisis crítico de sus actividades y configurando a la escuela como espacio público de participación de la comunidad del colegio.

La comunidad transterritorial se establecerá desde dos territorios, uno físico y uno virtual que estará en constante interacción a través de las actividades y el trabajo de pedagogía crítica que desde ellos se realice. De una parte el espacio del colegio, territorio físico, entendido este desde las prácticas escolares, en donde se fortalecerá un proyecto de articulación entre el aula y las actividades que se desarrollan por fuera de esta, de una parte configurando el aula como lugar crítico y de debate en donde se establezca el diálogo de diferentes discursos, de una parte el del maestro como intelectual pedagogo, y de otra el

discurso juvenil desde sus prácticas y vivencias, desde este enfoque el sistema comunicativo debe por propender por la equidad de los discurso y una interacción horizontal y constructiva.

Desde esta perspectiva la comunidad se establecerá desde dos dimensiones en la escuela: la dimensión pedagógico-curricular a partir de la formulación de un proyecto pedagógico, y otra basada en la comunidad virtual.

El proyecto pedagógico se articula al Proyecto Pedagógico Institucional (PEI) como una estrategia de aprendizaje y como herramienta de evaluación, en cuanto desarrolla una metodología de trabajo didáctica basada en la pedagogía crítica, que tiene como función principal innovar las prácticas de enseñanza de los maestros como también el aprendizaje de los estudiantes y proponer un sistema comunicativo dialógico y equitativo. Para poder establecer este proyecto se tienen en cuenta dos herramientas metodológicas básicas: Un diario de campo y un diseño de guía llamada hoja de ruta que se establece en tres momentos, la hoja de ruta previa, la hoja de ruta activa, y la hoja de ruta de retroalimentación.

El diario de campo se establece como una herramienta metodológica en el cual el estudiante y el docente, toman notas de sus prácticas y de las actividades que se establezcan, a través del diario se pretende visibilizar el relato de los jóvenes y de los docentes, de una parte desde la vivencia personal (emociones, afectos) y desde otra desde la construcción del conocimiento y por ultimo desde la interacción que establecen con sus pares. En el diario de campo se deben tener en cuenta diferentes formas de leer el mundo, por medio escrito, de imágenes (dibujos, fotografías) y gráficos como también del establecimiento de éste por medios virtuales a partir de un Blog personal y otro colectivo.

La hoja de ruta pretende organizar el proceso de enseñanza aprendizaje a partir del trabajo colaborativo entre el docente y el estudiante en la coproducción de esta. De un lado el docente se centrara como intelectual pedagógico en estructurar la hoja de acuerdo con tácticas que visibilicen el discurso hegemónico y que puedan articular el conocimiento formal al conocimiento cotidiano y dar herramientas a los estudiantes para debatir e encontrar soluciones a la realidad a la cual se enfrentan.

La hoja de ruta debe contar con por lo menos tres partes: el encabezado, donde están los datos formales del colegio, el nivel de aprendizaje, el tiempo destinado para su desarrollo,

el tema guía que se acuerda con los estudiantes, año de elaboración de la misma, y el periodo en la cual se trabaja, como también que clase de hoja de ruta es.

En la segunda parte de la hoja, su contenido, se expondrán los objetivos que deben dar cuenta de los cambios que se obtienen a partir de este trabajo en la comunidad escolar, como también del manejo del discurso y la forma de establecer el discurso oprimido y de develar el discurso hegemónico de la temática tratada y por último, un objetivo donde se establezca el proceso crítico y participativo entre el docente y el estudiante, que se relaciona con la metodología empleada, en esta parte de la hoja de ruta se harán preguntas guías que establecen la articulación entre el proceso de enseñanza-aprendizaje, la temática tratada, las actividades y la actividad principal y la postulación de las posiciones que toman los estudiantes al respecto.

En una tercera parte de la hoja se planteará una reflexión de cómo el estudiante se ha sentido durante el proceso que le ha gustado, que le llamó la atención, con qué se sintió mal y qué nivel de participación tuvo en el desarrollo del proceso, esta última parte es fundamental en cuanto desde allí se puede hacer una evaluación integral de la persona sino porque permite establecer la motivación y el interés del estudiante frente al proceso pedagógico que se desarrolla. El desarrollo de las hojas de ruta se hará en el diario de campo, no sobra decir que el maestro hará lo mismo en su diario de campo, integrando los aspectos evaluativos de su proceso con los estudiantes.

Como se había dicho anteriormente se realizan tres hojas de ruta: la previa, la de campo y la de retroalimentación.

Hoja de ruta previa: en ella con la coproducción del estudiante y el docente se indaga previamente sobre el tema a trabajar, además se proponen unos ejes orientadores, se explora qué se sabe al respecto sobre la temática, entre pares, con los familiares y tanto con personas como con “documentos” físicos y virtuales, se establece un cuerpo de conocimiento cotidiano para relacionarlo con el conocimiento formal.

Hoja de ruta de campo: en esta hoja se pretende generar nuevos conocimientos a través de las prácticas propias de la dinámica de la escuela y de la cotidianidad de los estudiantes, el fundamento de este proceso está en el interés (positivo y negativo) que los estudiantes tienen

al realizar actividades fuera del aula pero que se relacionan con la vida escolar como por ejemplo la elección del gobierno escolar, el encuentro de literatura con escritores, las izadas de bandera, la inauguración de los campeonatos escolares o las jornadas deportivas, entre otras, donde los estudiantes tienen la oportunidad de relacionarse con sus pares mostrando sus fortalezas y talentos, pero donde también se hacen visibles diferentes tipos de discursos desde donde se entiende el mundo.

El centro de esta hoja de ruta está en poder comparar, aprender y aprehender de la temática propuesta con la hoja de ruta previa y la actividad escolar, con los aportes que se construyan a partir de esta hoja entre los docentes y educandos, aquí el estudiante debe concienciarse de sus prácticas y las de sus pares como instrumento de transformación de la sociedad y visibilizar su discurso como un discurso posibilitador de cambios no solo en la comunidad de escuela sino en la sociedad. En el apoyo de este análisis se podrán abrir espacios como el cine foro, y talleres de producción de video y música.

La hoja de ruta de retroalimentación: el eje principal de ésta consiste en debatir y dialogar en torno a lo aprendido de forma colectiva, implica reconocer lo que se ha aprendido, socializar, establecer diferencias y acuerdos sobre la temática abordada como también sobre las prácticas y discursos que se han visibilizado en el proceso de enseñanza aprendizaje. En la hoja de ruta se propone la elaboración de un producto colectivo, un video, un filminuto, una obra teatral, un ensayo entre otros, que dé cuenta de todo el proceso y que implica la participación y la puesta en escena de una practicas consientes de los jóvenes en la escuela.

El proyecto debe trascender en su elaboración a otros estamentos y organizaciones de la comunidad escolar, de esta manera se propone extender esta estrategia metodológica al gobierno estudiantil, al cuerpo docente y directivos y a los padres en un principio con temáticas en torno a su rol, pero que luego se pueden ampliar a diversos temas.

5.1.1. Comunidad del Gobierno Estudiantil

Hoja de ruta previa. Se indaga sobre qué es la participación, la importancia de la participación, que es la política y como se entiende está en los procesos de participación en Colombia a través del discurso hegemónico y sus prácticas.

Hoja de ruta de campo se establece la formación de un sujeto político consiente de sus prácticas de participación y la importancia que esto implica como líder de un grupo. Se indagan propuestas de forma colectiva que apunten a la dignidad del ser humano y el bien común y las prácticas de los jóvenes dentro de sus derechos y deberes, estableciendo compromisos para cumplirlas, se hace un análisis del proceso de elección, se coordina un plan de trabajo y un cronograma para este fin, se gestionan los espacios para el debate en grupo y con toda la comunidad escolar.

Hoja de ruta de retroalimentación: se indaga por el proceso de participación y sus resultados, se organiza una rendición de cuentas por parte de los representantes así mismos y a sus compañeros, se realiza la evaluación del gobierno estudiantil, de acuerdo a los logros y dificultades que se han presentado.

5.2.2. Comunidad de Directivos y Docentes

Se propone establecer una actualización y capacitación continua y permanente a los docentes a partir de sus prácticas y la dimensión política.

Hoja de ruta previa: Conocer que se entiende como político y política y su incidencia en las prácticas de los docentes en el aula y fuera de ellas estableciendo el discurso hegemónico que contienen las prácticas docentes en la escuela, de otra parte indagar sobre el sistema comunicativo que se presenta en este lugar.

Hoja de ruta de campo: a través de actividades como cine foros y talleres poder establecer un nuevo discurso comunicativo equitativo, amplio y dinámico que caracterice a la escuela como espacio público y que emplee la estrategia aquí expuesta para lograr un cambio significativo en la escuela

Hoja de ruta de retroalimentación: se plantea en el debate desde las fortalezas y dificultades que se han presentado en poder establecer la escuela como espacio público, el cambio del sistema comunicativo y la concienciación del sujeto político docente en la escuela. Es importante establecer en esta hoja de ruta como se puede articular la comunidad de docentes a la pedagogía crítica, pues es desde allí que se pueden obtener cambios significativos en el currículo.

5.2.3. *Comunidad de padres de familia*

Es imprescindible acercar a los padres de familia a la escuela a través de las actividades que los jóvenes realizan, ya que en ellas los padres pueden apoyar a los hijos y participar activamente en la dinámica escolar, pero también se establecen vínculos de pertenencia con la institución.

Hoja de ruta previa: se pretende a partir de ésta establecer un diagnóstico de los problemas y necesidades que los padres tienen en su contexto y con la formación de sus hijos, de este modo se puede rescatar el relato de ellos y reencontrar a las familias con la escuela como un espacio público en donde se pueden generar políticas para la comunidad

Hoja de ruta de campo: formar o restablecer la asociación de padres como un espacio político de ayuda y de configuración de propuestas de interés comunal e institucional y articularlo con el espacio de escuela de padres que involucre la formación y orientación familiar.

Hoja de ruta de retroalimentación: socializar las experiencias que se han configurado a partir de la asociación y escuela de padres en torno a la formación de una conciencia política, que determine nuevas formas de visibilizar y hacer comunidad.

5.2.4. *Comunidad virtual echandiana*

Se realizara una comunidad virtual de jóvenes echandianos, el objetivo de esta será la de visibilizar su discurso, denunciar las prácticas que desde el discurso hegemónico se establecen y proponer otras posibilidades de constitución mundo a través de sus prácticas.

En un primer momento, para la elaboración de esta comunidad, se establecerá un equipo de profesores que guíe y colabore con el trabajo del gobierno estudiantil y que a partir de allí se pueda confeccionar un blog comunitario donde puedan participar todos los estudiantes del colegio, en torno a los problemas que se presentan en la institución, como también a los productos que se hallan elaborado por ellos en el trabajo de la hoja de retroalimentación. A través de la comunidad virtual se pueden promover las actividades, los trabajos que hayan realizado los jóvenes y opinar acerca de temas de interés que sean propuestos por el gobierno estudiantil.

Esta propuesta se enriquecerá con talleres de capacitación en uso y conocimiento de las tecnologías de la comunicación para ir consolidando la propuesta. Se espera que durante el segundo año de funcionamiento de la comunidad el gobierno escolar pueda ser autónomo en su manejo y se pueda ampliar la base de participación a los estudiantes que estén interesados en administrar la misma.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo, R., Murillo, Saá, Echeverry, Restrepo, & Patiño, Lopez. (2013). Participación Ciudadana Y Prácticas Políticas De Los Jovenes La Cotidianidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 587-602.
- Agudelo-López, A., & Gaviria-Londoño, M. B. (2014). Pedagogías críticas y producción de subjetividades. En S. V. Alvarado, & O. H. Fabio, *Socialización política y configuración de subjetividades. Construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos* (págs. 265-287). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Alpizar, L., & Bernal, M. (2003). La construcción social de las juventudes. *última Década*, 1-20.
- Alvarado, s. V., Ospina, H. F., Botero, P., & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *REVISTA ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA*, 19-43.
- Ameigeiras, & Rubén, A. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social . En I. Vasilachis de Gialdino, *Estrategias de investigación cualitativa* (págs. 107-151). Barcelona: Gedisa.
- Arfuch, L. (2005). *El espacio Biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporanea*. Argentina: Fondo de Cultura Economica de Argentina.
- Bedoya, H. M., Builes, Correa , M., & Lenis, Castaño, J. (2009). la acción educativa como acción narrativa. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1255-1271.
- Benedicto, J. (2008). La Juventud Frente A La Política: ¿Desenganchada, Escéptica, Alternativa o Las Tres Cosas A La Vez. *Revista De Estudios De Juventud N° 81*, 13-18.
- Bruner, J. (2003). *La fabrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Canales, C. M. (2006). *Metodologías de la investigación social*. Santiago: LOM ediciones.
- Casillo Merlo, M. C. (2011). Paul Ricoeur, lector de Aristóteles: Un cruce entre mimesis e historia. *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 33-47.

- Castillo, E., & Vázquez, M. L. (2003). El rigor metodológico de la investigación cualitativa. *Colombia Médica*, 164-167.
- Cordoba, C. i., & Alvarado, S. V. (2014). Ciudadanía, lenguaje y espacio público un nuevo sentido para sus conceptos. En *Socilaización política y configuración de subjetividades. Construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos* (págs. 203-223). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Cubides, C. H. (1998). EL PROBLEMA DE LA CIUDADANIA:UNA APROXIMACION DESDE EL CAMPO DE LA COMUNICACION-EDUCACION. *Nómadas*, 40-48.
- Díaz, Á. (2014). Algunos trazos de subjetividad política desde una. En S. V. Alvarado, & O. H. Fabio., *Socialización Política y configuración de subjetividades. Construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos* (págs. 139-180). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Díaz, G. A. (Julio de 2005). *subjetividad política y ciudadanía juvenil*. Recuperado el 08 de Marzo de 2015, de Les cahiers psychologique politique: <http://lodel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=1140>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 162-167.
- Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1-18.
- Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Socieles, Niñez y Juventud*, 1-18.
- Fundación Social. (2011). *El Tejido de la vida Urbana. Resultados y aprendizajes del modelo DIL en Patio Bonito*. Bogotá: Fundación social.
- Giroux, H. (1994). *Henry Giroux*. Recuperado el 19 de Agosto de 2014, de http://www.henrygiroux.com/Youth_PoIOfNeolib.htm
- Girox, A. H. (2012). *LA ESCUELA Y LA LUCHA POR LA CIUDADANIA. Pedagogía crítica de la época moderna*. Mexico : Siglo XXI.
- González, M. L. (2006). La pedagogía crítica de Henry A. Giroux. *Revista Electrónica Sinéctica*, 83-87.
- Guitart, M. E., Nadal, J., & Vila, I. (2010). LA CONSTRUCCIÓN NARRATIVA DE LA IDENTIDAD EN UN CONTEXTO EDUCATIVO INTERCULTURAL. *Limite*, 77-94.

- Hamui-Sutton, A., & Varela-Ruiz, M. (2013). Metodología de investigación en educación médica. La técnica de grupos focales. *Elsevier. Investigación en Educación Médica.*, 55-60.
- Herrera, J. D., & Garzón, J. C. (2014). Sujeto, subjetividad y ciencias sociales. En S. V. Alvarado, & H. F. Ospina, *Socialización política y configuración de subjetividades. Construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos* (págs. 55-79). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Herrera, M. c., & Muñoz, G. D. (2008). ¿Qué es la ciudadanía juvenil. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 189-206.
- Hospital del sur. (30 de 12 de 2013). *Hospital del sur E.S.E.* Recuperado el 01 de 09 de 2015, de <http://www.hospitalsur.gov.co/>
- Hoyos, V. G. (2008). La comunicación: La competencia ciudadana. En V. G. Hoyos, & A. Ruiz, Silva, *Ciudadanías en Formación* (págs. 135-172). Bogotá: Magisterio.
- Jaramillo, N. E. (2011). Pedagogía crítica, acción dialógica y democracia participativa. *Potsconvensionales*, 64-81.
- Kimlicka, W. y. (1997). "El retorno del ciudadano: una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía". *La política. La política: revista de estudios sobre Estado y la Sociedad, (Ciudadanía: el debate contemporáneo)*, 5-39.
- López, B. L. (2003). *Construir ciudadanía desde la cultura. Aproximaciones comunicativas al programa de cultura ciudadana*. Bogotá: Panamericana.
- Lotman, M. (2003). DETRAS DEL TEXTO: NOTAS SOBRE EL FONDO FILOSÓFICO SOBRE LA SEMIÓTICA DE tARTU. *Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*.
- Mallimaci, F., & Giménez, B. V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En I. (. Vasilachis de Gialdino, *Estrategias de investigación cualitativa* (págs. 175-212). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Martín-Barbero, J. (1997). Heredando el futuro: la educación desde la comunicación. *Nómadas*, 10-22.
- Martin-Barbero, J. (2001). Culturas/Tecnicidades/Comunicación. *"Tres Espacios Lingüísticos ante los Desafíos de la Mundialización"* (págs. 359-384). España: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OEI, Servicio de Publicaciones.

- Martín-Barbero, J. (2002). Reconfiguraciones comunicativas del saber y del narrar. *Eduteka*, 1-17.
- Martín-Barbero, J. (2003). La globalización en clave cultural. Una mirada latinoamericana. *Renglones Revista del ITESO*, 18-33.
- Martín-Barbero, J. (2010). Mutaciones de la cultura y estética de la política. *Revista de Estudios Sociales Universidad de los Andes*, 15-25.
- Martínez, P. J. (2013). *Polisemia de las juventudes: una lectura desde las políticas del acontecimiento*. Bogotá: CINDE.
- Megendzo, K. A. (2004). *Formación ciudadana*. Bogotá: Magisterio.
- Mejía, Q. O. (2008). El conflicto de la democracia y la participación ciudadana en la teoría política contemporánea. En V. G. Hoyos, & S. A. Ruiz, *Ciudadanías en Formación*. (págs. 135-172). Bogotá: Magisterio.
- Mouffé, c. (2011). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Paredes, O. D. (2012). Paul Ricoeur: hacia una formación en clave narrativa. En G. G. Vargas, *Anuario Colombiano de Fenomenología. Volumen VI* (págs. 213-231). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ramírez, C. A. (2012). Temporalidad y narrativa, un diálogo entre Husserl y Ricoeur, un marco para pensar la subjetividad. En G. G. Vargas, *Anuario de Fenomenología. Volumen VI* (págs. 109-225). Bogotá: Universidad Pedagógica de Colombia.
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías Juveniles en América Latina. *Última Década*, 1-20.
- Reguillo, R. (2004). La performatividad de las culturas juveniles. *Revista de Estudios de Juventud*, 49-56.
- Reguillo, R. (2007). *Emergencia De Culturas Juveniles: Estrategias del desencanto*. Bogotá: Norma.
- Robin, R. (2002). La autoficción, el sujeto siempre en falta. En L. Arfuch, *Identidades, sujetos y subjetividades* (págs. 43-55). Argentina: Prometeo Libros.
- Sabino, C. A. (1998). *EL PROCESO DE INVESTIGACION*. Bogotá: Panamericana.
- Sánchez, B. R. (2011). Historia e identidades narrativas. *Nósis Revista de Ciencias Sociales y humanidades*, 70-85.
- Sandoval, m. J. (2013). Ciudadanía y Juventud: el dilema entre integración social y la diversidad cultural. *Última Década*, 1-15.

- Vargas, L. H., Echevarría, g. C., Alvarado, S. S., & Restrepo, J. A. (2007). Sentidos de Ciudadanía en un grupo de jóvenes escolarizados de la ciudad de Manizales. Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 691-721.
- Vasilachis, d. G., Ameigeiras, R. A., Chernobilsky, B. L., Giménez, B. V., Fortunato, M., Mendizábal, N., y otros. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa editorial.
- Villada, C. C. (2012). Ricoeur: la metafóricidad de sí mismo. En G. G. Vargas, *Anuario Colombiano de Fenomenología* (págs. 173-182). Bogotá: Universidad Pedagógica de Colombia.
- Villalba, V. A. (2010). *La construcción del sujeto político en la escuela al rededor de los derechos humanos y la ciudadanía: en el caso de la IED San Benito Abad*. Bogotá: Universidad Distrital "Francisco Jose de Caldas".

ANEXOS

ANEXO 1. Fragmento del Diario de Campo Sobre la Categoría de Ciudadanía Juvenil

CATEGORÍA		CIUDADANÍA JUVENIL		
ciudadanía	Juventud	Escuela	Ciudadanía juvenil	
SUBCATEGORÍA		Performancia	Subjetividad política	acciones políticas
TRANSCRIPCIÓN		INTERPRETACIÓN		
<p>S- como dijeron mis compañeros, pues Bogotá es la ciudad donde se supone que estamos aprendiendo a vivir y yo, pues yo creo que si lo ve desde otro punto de vista, ya se convierte en algo hogareño, porque ya no es lo mismo ir a otra ciudad, ya uno se siente diferente, quizá pasar más tiempo allá, ya tiene ganas de regresar, porque ya lleva mucho tiempo aquí, y es como, no se la adaptación que hemos generado, porque como nacimos allí, bueno, yo nací aquí, y me he criado prácticamente aquí, no sé, es como un hogar más grande...</p> <p>S- yo, ahh, experiencias significativa, no, pues, pues no sé, yo creo que, yo creo que la primaria fue una, una parte especial de mi vida porque, eh, pues en la primaria yo veía como, como si todo fuera perfecto, aunque, no lo fuera, pero para mí lo era, entonces, eh, pues estaba mi mamá, mi papá, estábamos, todos vivíamos, toda la familia vivía en una misma casa, entonces era como esa unión familiar, que hoy en día no está, y yo creo que por eso ese momento era más significativo, porque todos en familia, como que nos íbamos al parque, no sé, íbamos a comer un domingo, cosas como esas,</p> <p>S- pues no sé así, experiencias, salir con los amigos pues, no sé pues, nosotros así que amigos, me gusta ir, me gusto una vez que fuimos al Jaime Duque, una vez que, bueno cuando vamos a la feria del libro, cuando vamos a comer helado, me gusta ir a cine con ellos también, me gusta mucho, porque no sé le sacan broma a todo, entonces es muy chévere, en como distraerse un ratito de todo lo que tiene que hacer y... no sé, generalmente nosotros nos la pasamos ahí, hablando, dando vueltas, ahí en el conjunto o en Tierra mar, ya...</p>		<p>Bogotá no es el lugar concreto, el de edificios y casas es más un lugar que adquiere relevancia emocional porque contiene las experiencias y los sentidos que se han adquirido durante la vida, la ciudad es vista desde lo emocional y comparada con el hogar. los jóvenes se expresan más por los afectos que por el conocimiento como tal de la ciudad, el pertenecer no solo a un territorio sino a los sentidos que generan subjetividad es revelado a través de su narración.</p> <p>La experiencia significativa se centra en la infancia de la joven, conserva la memoria del hogar ideal cuando su padre vivía y tenía la oportunidad de disfrutar de la ciudad con su familia</p> <p>Los espacios de diversión son fundamentales para los jóvenes en ellos se dejan ver como son, y a la vez se interrelacionan con la ciudad, espacios como la feria del libro hacen entrever que también hay tiempo y gusto por la escritura y la lectura formal, pero también los atrae otros escenarios que se presentan allí como las tecnologías o la oportunidad de mirar cosas nuevas que puedan comentar con sus compañeros...</p>		

ANEXO 2. Fragmento Historia de Vida de un Estudiante del Grado Décimo del Colegio
Distrital Darío Echandía (C.M.).

Historia de vida C.M		Entrevista semiestructurada	
categoría			
Ciudadanía	Juventud	Escuela	Ciudadanía juvenil
TRANSCRIPCIÓN		INTERPRETACIÓN	
<p>(E) se le asigna esta letra al entrevistador Edgard Ballén (M) se le asigna esta letra a la entrevistada M.G. E- buenas tardes C C- bueno, muy buenas tardes mi nombre es C.M. , del grado décimo, tengo diecisiete años, yo nací el diez de septiembre del noventa y ocho, pues así que yo recuerde experiencias como tal pues nooo, mi infancia fue como muy bien vivida, pues de todas maneras yo salía con los amigos del conjunto recochabamos, yyy, prácticamente mi vida ha sido al lado de mi papá y mi mamá, hace tres años que nació mi hermanita, nació el veinticuatro de mayo del dos mil doce y pues nada, feliz y todo, lo único que me acuerdo es que cuando pequeño era muy necio como toda la vida, era muy necio, no po, y aun, yo no me puedo quedar quieto, muy perezoso pa madrugar, poco hago aseo, pues de todas maneras se focaliza la gente , yo por lo menos estoy focalizado en el futbol, que pues, gracias a Dios, me ha ido bien y no he sufrido ninguna lesión y pues voy bien E- bueno ¿cuál es la primera anécdota que usted se acuerda cuando era pequeño? C- cuando era pequeño... ahh que yo antes, la casa de mi abuela, era como, ellos vivían allá en Suba, entonces en la casa de ellos habían unos árboles grandes, y ahí nosotros nos poníamos a jugar, entonces escalábamos los árboles, nos poníamos a jugar en los árboles, uno se caía y se levantaba, pues en ese tiempo uno decía, pues allá, en el sector que ellos vivían, vivían también los zorreros, pues ellos tenían sus cambuches, entonces nosotros en ese tiempo, pues nosotros armábamos nuestros cambuches nuestras, siii, como para jugar nuestras bases y uno se metía ahí , yo no sé de donde sacábamos tanta imaginación para crear, prácticamente como una casa porque nosotros habíamos creado prácticamente una casa con mis primos y era la anécdota, más antigua, más antigua que yo tenga, allá mismo también me clave una puntilla en el pie, haciendo eso, estábamos construyendo así como la casa, no mire al piso y pise, claro apenas me clave la puntilla, ish, todo el mundo preocupado, pero gracias a Dios no fue grave, no cogió ningún tendón, ninguna vaina... E- y ¿siempre ha vivido en Patio Bonito C?</p>		<p>Para el joven su infancia fue bien vivida, ha podido relacionarse con otros pares lo que le trae gratos recuerdos en el conjunto en el que vive. Vive con su padre y su madre y tiene una hermana menor.</p> <p>Su primer lugar de infancia es en Suba donde vivía con la abuela y comienzan sus primeros contactos e identificación con la ciudad y el contexto de la zona. En la niñez juega con sus primos, imita a un grupo social de recicladores “zorreros” los cuales hacían cambuches en lugares próximos a la vivienda de su abuela, es significativo ver como desde la niñez el contexto impacta las formas de posicionamiento que hacen los individuos, hacer cambuches, las casas de los recicladores era una tarea que les gustaba hacer a los niños. es importante destacar como en este espacio semi-rural los niños no tiene un control estricto de la casa, ellos tiene más libertad para relacionarse con el medio que otros niños...</p>	

C- pues desde que yo tengo como cuatro años, de resto...durante los cuatro años vivíamos allá donde la abuela que era en Suba, en la 127 , y ya nos vinimos para acá, y sii ahí sí, toda la vida acá en Patio Bonito, yo creo..

E- ¿y por qué les dio por venirse por acá? ¿Sabe?

C- pues lo que me han comentado y lo que hemos hablado es que pues ellos estaban buscando casa y todo y se vinieron aquí, se vinieron a mirar por aquí y les gusto la, la casa como tal porque la zona no les gustaba por lo peligrosa, yyy, pero pues al fin y al cabo les termino gustando la casa y ahí vamos, yo de o das maneras, uno, yo me acuerdo cuando era pequeño, que uno la veía en obra gris, que esas escaleras todas feas, y en vez de baldosa había tapete y ya no, ya por lo menos, uno puede, las paredes pintadas, la cocina bien arreglada, pues de todas maneras el piso en baldosín, pues la casa ya cambia, y cambia la cara...

Y y que parte de Patio Bonito vive?

Primavera, eso es antes de llegar a Tierra Buena, el sector como tal , es shhs, pues a veces calmado y a veces si un poco, un poco caliente por decirlo así, muchos robos, mucho atraco, por ese lado, pero pues, eso es muy calmado, pues ahí todo el mundo, al frente quedan las canchas pues de ahí de primavera entonces todo el mundo sale, juega, se entra bien, uno es hacer deporte un rato...

E- y la relación de sus amigos, en el conjunto, ¿Quiénes son?

C- no pues ahí hay como dos, tres que estudiaron acá , pero pues ya, la relación de antes , eso era así uno pasaba y chiflaba ya uno sabia y salía, ya ni siquiera se asomaba, pero hora ya, pues unos en universidad, otros estudiando, otros entrenando entonces ya, ya cada quien es en su cuento, ya muy poco nos reunimos, ya dejamos eso atrás, pero pues, eso es muy calmado, pues ahí todo el mundo, al frente quedan las canchas pues de ahí de primavera entonces todo el mundo sale, juega, se entra bien, uno es hacer deporte un rato...

E- y la relación de sus amigos, en el conjunto, ¿Quiénes son?

C- no pues ahí hay como dos, tres que estudiaron acá, pero pues ya, la relación de antes, eso era así uno pasaba y chiflaba ya uno sabia y salía, ya ni siquiera se asomaba, pero hora ya, pues unos en universidad, otros estudiando, otros entrenando entonces ya, ya cada quien es en su cuento, ya muy poco nos reunimos, ya dejamos eso atrás...

A los cuatro años él y su familia se desplazan a Bogotá buscando comprar una casa.

La familia se va consolidando y adquiriendo un mejor nivel de vida, el joven se da cuenta de esto a través de lo que significa ir terminando los arreglos de la casa.

El joven conoce el lugar en el que vive, el contexto de sector es violento, se percibe inseguridad y narra cómo son constantes los robos y atracos.

Pero en el conjunto en el cual vive es calmado.

Hay un parque donde las personas juegan continuamente micro futbol

El grupo de amigos de la niñez se ha ido distanciando por las ocupaciones que actualmente tienen los jóvenes.

El grupo de amigos de la niñez se ha ido distanciando por las diversas ocupaciones que actualmente tienen los jóvenes.

ANEXO 3. Fragmento Historia de Vida de un Estudiante del Grado Décimo del Colegio
Distrital Darío Echandía (M.G).

Historia de vida M.G.		Entrevista semiestructurada	
CATEGORÍA			
Ciudadanía	Juventud	Escuela	Ciudadanía juvenil
TRANSCRIPCIÓN		INTERPRETACION	
<p>(E) se le asigna esta letra al entrevistador Edgard Ballén (M) se le asigna esta letra a la entrevistada M.G.</p> <p>E-buenas tardes, hoy nos encontramos con la estudiante M. G, M ha querido apoyar este trabajo, contándonos su historia de vida, su biografía, entonces ella va a narrar, libremente, como ha sido su vida, que cosas importantes que experiencias, que le ha gustado, que no le ha gustado, entonces Marisol te escucho.</p> <p>M- mi infancia, bueno mi infancia al principio pues fue muy normal, cuando yo tenía, o sea cuando yo cumplí los tres años, yo nací en Cali, y después fuimos a vivir en una, era como una vereda, una finca, bueno todo era muy bonito, todooo, era una casita llena de flores, muy bonita, mi mamá trabajaba arreglando la casa y todo eso, mi papá también trabajaba en el campo y así nos sostuvimos. Entonces después mi papá murió cuando yo tenía tres años...de ahí me vine a vivir a Bogotá con una tía y con mi mamá y mi hermana yyy, después estuve aquí viviendo desde los tres años hasta los ocho, a los ocho yo me devolví, a un, para, otra vez para Cali y allí viví con mi abuelo y mi tía...</p> <p>E- aquí, ¿dónde viviste?</p> <p>M- aquí yo llegué a vivir a Nuevo Chile, ¿sabes por dónde queda?</p> <p>E- no tengo ni idea, ¿por dónde queda?</p> <p>M- ehhh Nuevo Chile...(se queda pensativa)pues, queda cerca a la aven, es por la avenida Villavicencio, queda al frente, son dos barrios totalmente diferentes, digamos, están muy cerquita, ahí la avenida y acá está el barrio, como de los que tienen plata, unas casa grandes bonitas, se llama Villa del Rio, y al frente ya queda el barrio Nuevo Chile, pues ya digamos el cambio de extracto, es muy diferente, aunque solo es una línea lo que los divide, bueno llegue a vivir allá en Nuevo Chile, mi mamá estaba enseñada a estar en la casa, si, era una señora muy hogareña, y ya, pues a pesar de esa situación, mamá llevo acá y le toco hacer aseos, aseos y trabajo... vendiendo tintos en las noches, pues eso era muy feo, porque yo prácticamente estaba sola yy yo creo que eso también llevo a que yo, por eso sea tan independiente, desde muy chiquita, yo no tuve quien me, a mí me ayudara a aprenderme las tablas cuando entre al colegio, ni quien me ayudara a decorar los cuadernos, o hacer las tareas, ni en el jardín, ni en kínder ni en prekinder, ni ahora, o sea, nunca, yo tuve como quien me ayudara, y siempre faltaba esa figura</p>		<p>Los problemas económicos hicieron que la madre llegara a Bogotá, tras la muerte de su padre.</p> <p>De los tres a los ocho años vive en Bogotá y luego se traslada a Cali</p> <p>En la primera temporada en Bogotá vive en un barrio llamado Nuevo Chile, un sector deprimido de la capital</p> <p>Poder comparar dos territorios diferentes de la ciudad, con formas de organización diferente, de estratos diferentes, hace percibir a la ciudad desde la estética “un barrio con casas grandes, bonitas” “de los que tienen plata” se comienza a representar la ciudad de acuerdo al nivel económico de la que la habitan.</p> <p>El desplazamiento que sufre la familia lleva a romper los roles que se tenían anteriormente, la madre se ve obligada a trabajar, en oficios no calificados o como vendedora ambulante para poder sostener el hogar.</p>	

paterna, de que...entonces el día del padre en el colegio, eso siempre lo tengo presente, el día del padre en el colegio hacían talleres, que hágale la carta al papá y todo eso, entonces digamos uno siempre se siente mal porque hace falta eso, y el papá que lo regañe, porque llego tarde oo, no se hace falta a , o ver a los demás con otros papá, da envidia, a mí me da envidia, me daba...bueno

E- y ¿cómo fue esa llegada a la escuela –escuela distrital- me imagino

M- sí claro, llegue a una escuela distrital, pues en parte fue muy duro, y en parte no, pues deee...pues yo estaba muy chiquita, porque yo acá llegue a los tres, cuatro años, pues no fue escuela, fue como que un jardín y de todas formas era muy diferente porque allá en el campito pues era, no sé, era como apenas cuatro niños y entonces éramos más unidos, la profesora es, de esa típica profesora que, que es un amor, todo el mundo la quiere, ella a todo el mundo ayuda, y pues ya llegar acá donde son veinte niños por salón, yo me tiraba a un rincón, y pues la ventaja yo que yo llegue yyy estudie digamos, el primer año me toco sola, y ya yo me fui, yo me integre hasta mitad de año, y eso que me hablaban y me daba era como miedo, que me hablaran porque no sé, yyy ya después me toco con un primo, y pues ya como que me fui hablando con los amigos de mi primo, y así sucesivamente, entonces como que eso ayudo...y ya...después pues ya, otra vez

me devolví para Cali a los ocho años, creo que fue más o menos me volví para Cali y...ah, fui a vivir con mi abuelo y mi tía, una tía que fue la que falleció horita, bueno, me fui a vivir con ellos, bueno otra vez digamos yo sas...fue como un cambio otra vez porque ya otra vez me estaba adaptando a los niños, al colegio, al barrio, a mis primos y otra vez devolverme y empezar otra vez, entonces, y que era otra cosa diferente, pues uno estaba chiq...cuando me vine acá estaba chiquita y me adapte rap...más o menos, pero volví a... yo estaba grandecita y entendía, entonces como que dejar a mis amigos... y volver a empezar, entonces ahhh, otra vez, pero, pues por el lado de mi abuelo, el llego a tomar esa figura paterna que a mi tanto me hacía falta, entonces mi abuelo paso a ser mi papá y yo le decía papá y así se quedó, entonces, así se quedó como mi papá, y yo, cuando entre al colegio de allá pues volvimos a lo mismo, a que eran un, poquitos niños , y así sucesivamente, entonces, pues no se, ya como que me toco sacar verraquera ooo, y ya me volví, entonces, que yo me hablaba con todo el mundo y queee, digamos hacían cosas de baile alla, entonces yo, no como que tengo que estar ahí, entonces ya se volvió para mi necesario estar compartiendo con los demás, entonces de ahí viene el baile, me ayudo que me diera a conocer y bueno todo el mundo me hablaba en el colegio, y que uno vuelve popular y que ya es muy fácil porque son niños chiquiticos...y así sucesivamente.

Las difíciles condiciones de la familia llevan a que la niña pase un importante tiempo solo, la que la obliga a auto cuidarse y responsabilizarse de sus deberes escolares. Esta situación lleva a M a volverse una joven independiente, un momento que va a marcar su vida y que la va acompañar el resto de su vida es la muerte del padre, plantea que el rol paterno le ha hecho mucha falta. El afecto, el sentirse desprotegida y su recuerdo la acompañan durante su vida.

La organización y el sistema comunicativo de la escuela rural es diferente a la de la escuela urbana, la poca cantidad de niños y el afecto como eje principal del sistema comunicativo conduce a la unión y al trabajo solidario, el llegar a Bogotá a parte del desarraigo representa para la joven comenzar a entender unos nuevos códigos de interacción, lo que no es fácil para ella, en un comienzo se retrotrae, pero con ayuda de un niño de la familia comienza a edificar una red de relaciones e interacciones en la escuela.

A los ocho años regresa a Cali a adaptarse nuevamente a otro estilo de vida esta vez dejando a la mamá y quedando bajo la tutela del abuelo que para M toma la figura paterna que había perdido.

Las condiciones de adaptación y readaptación a nuevos ambientes, van forjando en ella un carácter fuerte, que la lleva a dejar el miedo a interactuar y por el contrario adquiere la habilidad a relacionarse con todos los compañeros, pero descubre una destreza que la lleva a ser reconocida por la comunidad escolar a volverse “popular”: el baile. Para la vida de esta joven el baile y en general, aprender a expresarse corporalmente, sentir y hacer sentir su mundo es significativo para ella, es su camino y puesta en escena que atraviesa el estar y ser.

ANEXO 4. Fotografías de los Encuentros con Estudiantes.



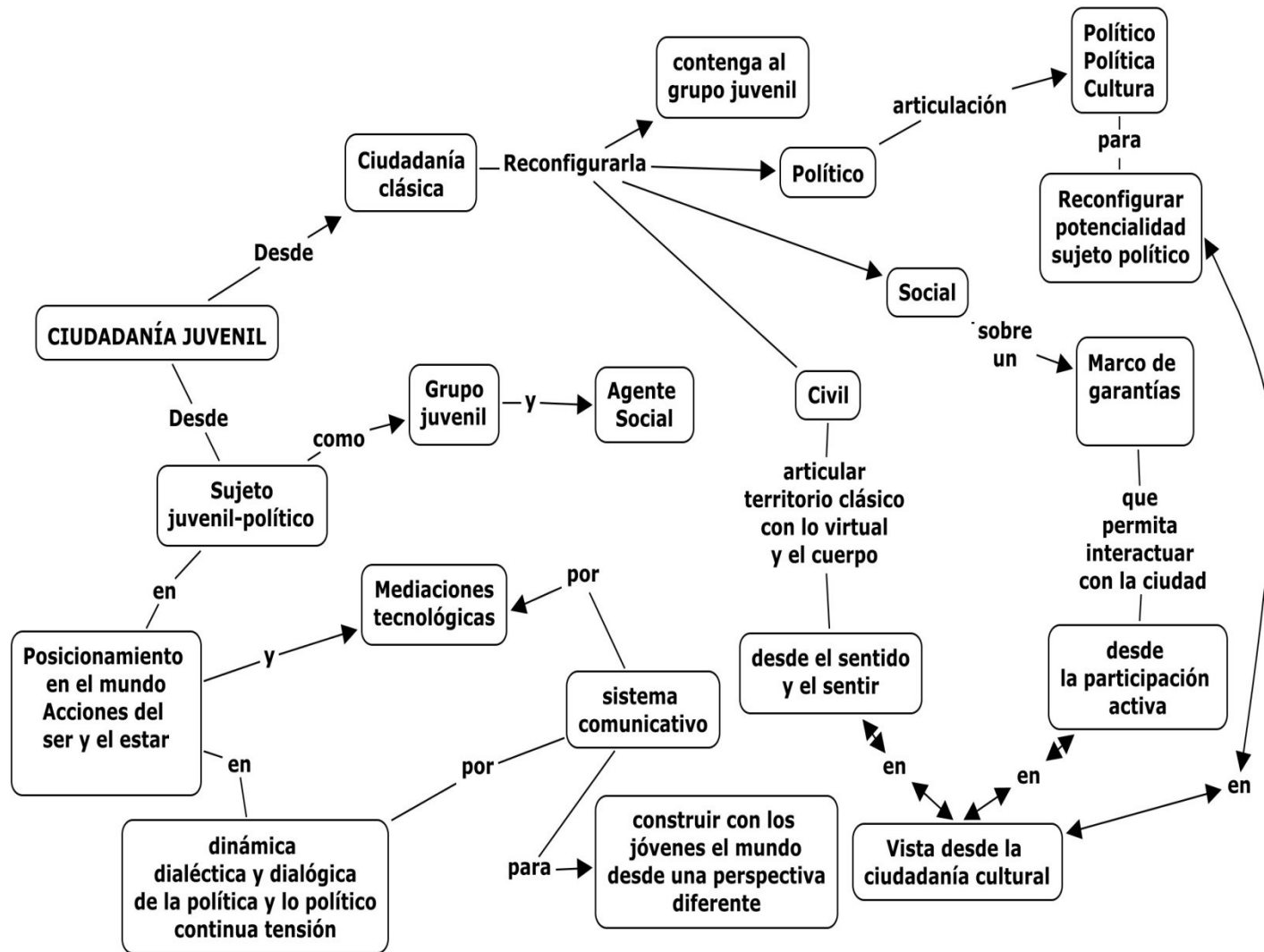
Encuentro con los estudiantes para trabajar la categoría de ciudadanía, este se llevó a cabo el día 11 de mayo de 2015 en las instalaciones del Colegio Distrital Darío Echandía, en el salón de reuniones de la coordinación de convivencia.

ANEXO 5. Matriz Ciudadanía Juvenil pp. 1 y 2

MAESTRÍA UNIVERSIDAD DISTRITAL "FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS" EN COMUNICACIÓN-EDUCACIÓN FICHA DE INTERPRETACIÓN DE DATOS INVESTIGACIÓN: Noción del concepto de ciudadanía juvenil: una mirada desde las historias de vida de los estudiantes del grado decimo del Colegio Distrital Darío Echandía					
CATEGORIA	CULTURA JUVENIL		CJ	JOVEN 1	S
				JOVEN 2	L
subcategoría	Performancia		M	JOVEN 3	F
subcategoría	Subjetividad Política		SP	JOVEN 4	C
subcategoría	Acción política		AP	JOVEN 5	M
subcategoría	Transversal Tecnología		T	PAGINA	P
MATRIZ DE ANÁLISIS					
Herramienta	Localización en documentos	Audio	Trascripción	Análisis de Categoría	Triangulación Teórica
Entrevista	CJMSP1		como dijeron mis compañeros, pues Bogotá es la ciudad donde se supone que estamos aprendiendo a vivir yyy yo, pues yo creo que si lo ve desde otro punto de vista, ya se convierte en algo hogareño, porque ya no es lo mismo ir a otra ciudad, ya uno se siente diferente, quizá pasar más tiempo allá, ya tiene ganas de regresar, porque ya lleva mucho tiempo aquí, y es como, no se la adaptación que hemos generado, porque como nacimos allí, bueno, yo nací aquí, y me he criado prácticamente aquí, no sé, es como un hogar más grande...	Bogotá no es el lugar concreto, el de edificios y casas es más un lugar que adquiere relevancia emocional porque contiene las experiencias y los sentidos que se han adquirido durante la vida, la ciudad es vista desde lo emocional y comparada con el hogar. los jóvenes se expresan más por los afectos que por el conocimiento como tal de la ciudad, el pertenecer no solo a un territorio sino a los sentidos que generan subjetividad es revelado a través de su narración.	El ser bogotano no lo da haber nacido en la ciudad o que la familia sea de Bogotá o no, el ser bogotano para los jóvenes implica la vivencia, las experiencias las relaciones que se hallan forjado dentro de esas experiencias.
Entrevista	CJPSP1		yo, ahh, experiencias significativa, no, pues, pues no sé, yo creo que, yo creo que la primaria fue una, una parte especial de mi vida porque, ehh, pues en la primaria yo veía como, como si	La experiencia significativa se centra en la infancia de la joven, conserva la memoria del hogar ideal cuando su padre vivía y tenía la oportunidad de disfrutar	En la ciudad crea se vínculos de pertenencia en la medida en que se le vivencia, que se adquieren experiencias que se dan a lo largo de la interacción

		todo fuera perfecto, aunque, no lo fuera, pero para mí lo era, entonces, eh, pues estaba mi mamá, mi papá, estábamos, todos vivíamos, toda la familia vivía en una misma casa, entonces era como esa unión familiar, que hoy en día no está, y yo creo que por eso ese momento era más significativo, porque todos en familia, como que nos íbamos al parque, no sé, íbamos a comer un domingo, cosas como esas.	de la ciudad con su familia	con diversas personas y grupos, en los escenarios comunes de la ciudad, el barrio, el parque, también se le relaciona desde un sentido estético y afectivo, el cuidado por la ciudad, la protección y el establecimiento de un hogar.
Entrevista	CJMSP1	pues no sé así, experiencias, salir con los amigos pues, no sé pues, nosotros así que amigos, me gusta ir, me gusta una vez que fuimos al Jaime Duque, una vez que, bueno cuando vamos a la feria del libro, cuando vamos a comer helado, me gusta ir a cine con ellos también, me gusta mucho, porque no sé le sacan broma a todo, entonces es muy chévere, en como distraerse un ratito de todo lo que tiene que hacer y... no sé, generalmente nosotros nos la pasamos ahí, hablando, dando vueltas, ahí en el conjunto o en Tierra mar, ya...	Los espacios de diversión son fundamentales para los jóvenes en ellos se dejan ver como son, y a la vez se interrelacionan con la ciudad, espacios como la feria del libro hacen entrever que también hay tiempo y gusto por la escritura y la lectura formal, pero también los atrae otros escenarios que se presentan allí como las tecnologías o la oportunidad de mirar cosas nuevas que puedan comentar con sus compañeros	Desde la narración cobra importancia el encuentro con los gustos estéticos, las veces que se empezó a bailar y los lugares donde se han realizado estas actividades denotan una apuesta por acercarse a los territorios públicos tanto para aprender como para mostrar el gusto hacia el arte que se practica.
Entrevista	CJMSP2	y el pircing aquí, y se creían y andaban con cara de malos de, de mejor dicho y se cambiaron a París, y los gomelos decían que eran los niños de papi y mami y se vestían apretaditos, se vestían ahí, presentables, entonces ahorita surgió como esa mezcla entre ambos, entonces uno ve personas, que antes eran ñeros, y uno les tenía miedo y ahorita los mira y son más presentables, si ya...	La dinámica que implica la industria cultural con el contexto genera la creación de grupos como los París que contienen dos posiciones de jóvenes que antes se enfrentaban, “los gomelos” y “los ñeros” diversificando los sentidos y las formas de escenificación de las vivencias en torno a la aceptación...	Los espacios de diversión son fundamentales para los jóvenes en ellos se dejan ver como son, y a la vez se interrelacionan con la ciudad, espacios como la feria del libro hacen entrever que también hay tiempo y gusto por la escritura y la lectura formal, pero también los atrae otros escenarios que se presentan allí como las tecnologías...

ANEXO 6. Esquema General de la Caracterización de la Ciudadanía Juvenil



ANEXO 6. Esquema General de la Propuesta

